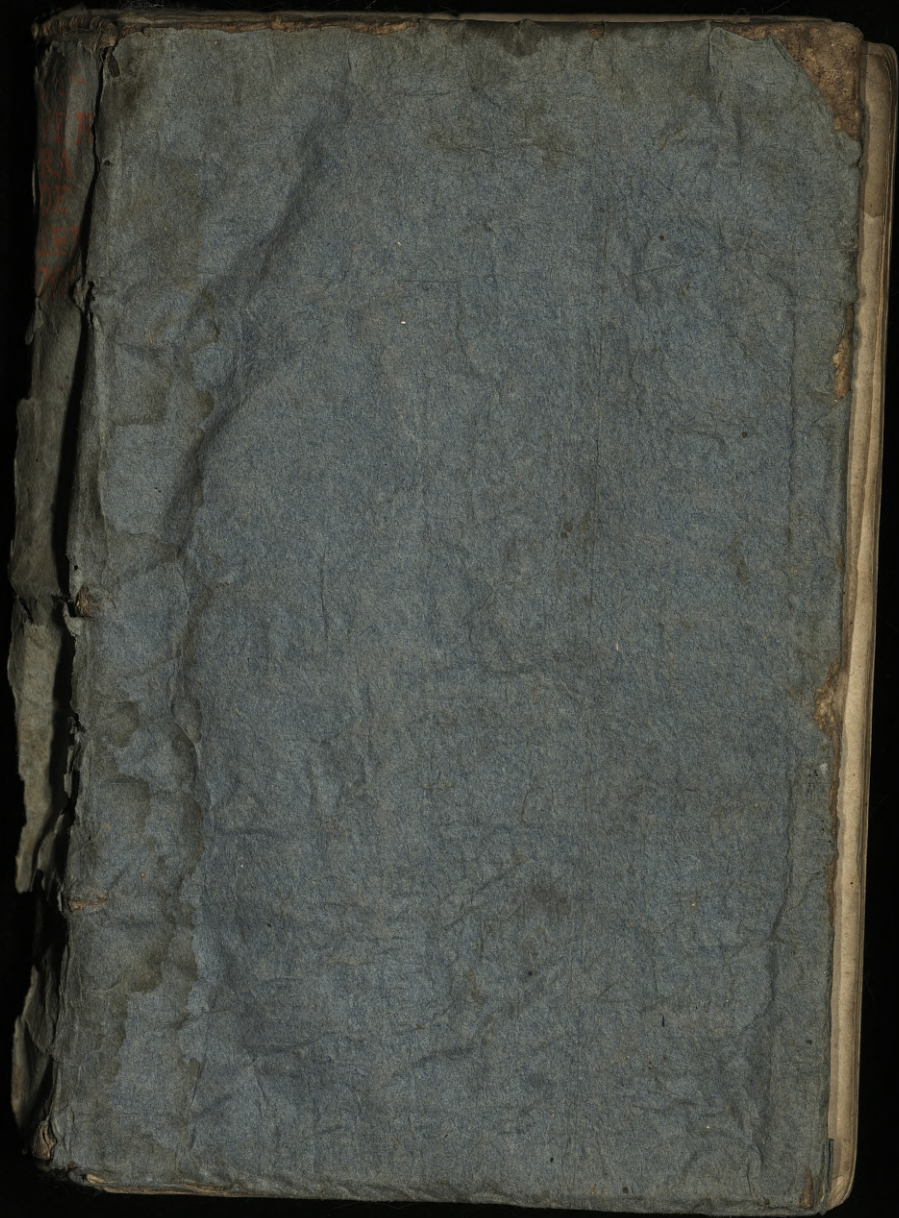
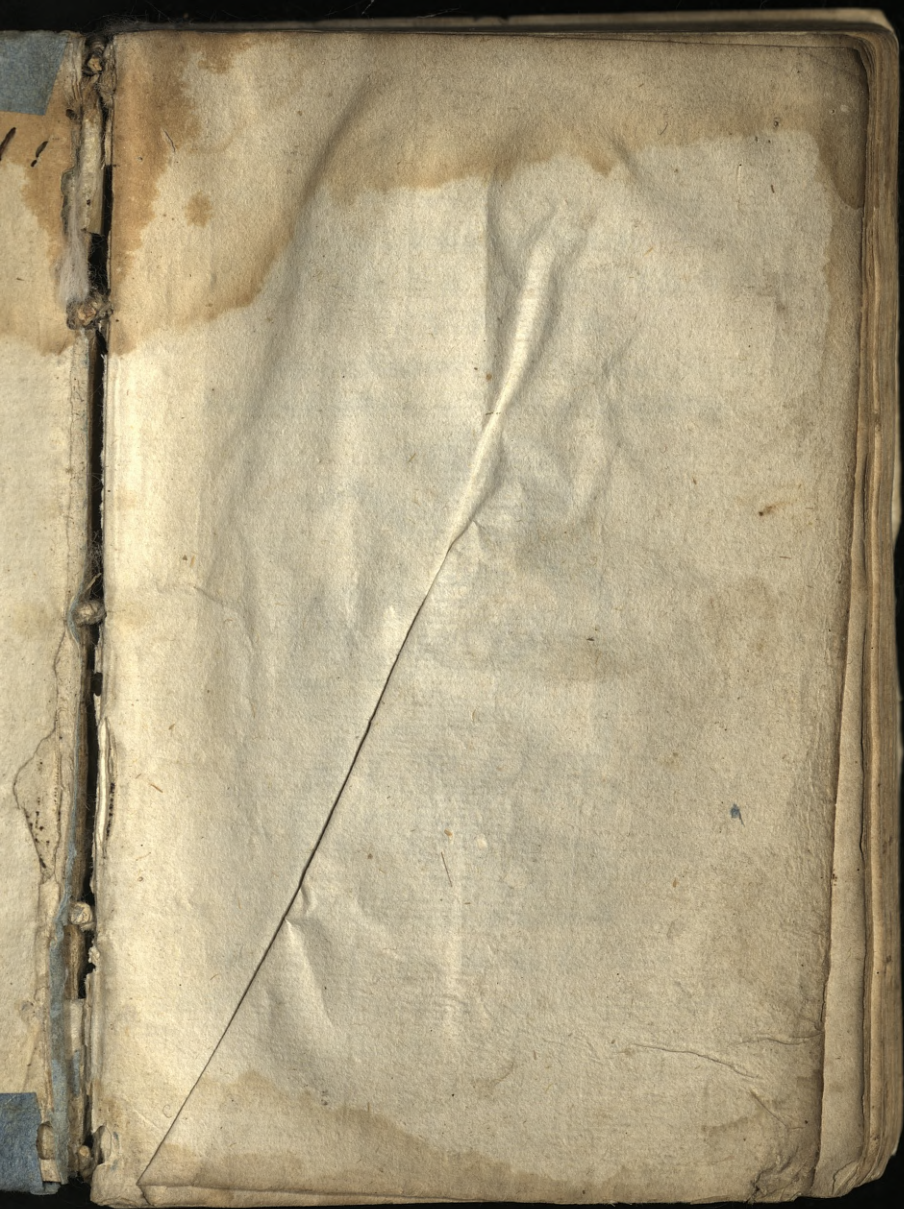










EL PRIMER
COMENTARIO DEL MVY
Ex ILLVSTRE SENOR *266* *Liobthea*
DON LVYS DE AVILA
Cajetani Y C VNIGA *Murats*

En la Guerra de Alemania.
CON GRATIA ET PRIVILEGII.



EN VENECIA
POR FRANCISCO MARCOLINI
M D LII.



ALMOTOR. I I

COMENTARIO DEL M V

POCOS Soldados fueron entre Griegos, y Romanos, que ayán sido señalados Capitanes: los quales yualmente, no se preziasen delas letras, y delas armas. De donde se causò la perpetuidad del nombre dellos, que apesar dela ynuidia, y del tiempo, ha allegado hasta nuestra Edad, y pasará alas por venir: animando, y moviendo con su exemplo, los animos generosos, y los claros ingenios: para que sigan así el loado, y vtil trabajo dela Ciencia, como el peligro, y gloriosa profesion dela guerra. Dela manera que se vee cumplido, enel muy Ilustre Señor Don Luis de Auila por su Comentario: Scritto enlos pocos ratos que del exercicio delas armas cessaua, estando enla guerra de Alemania. Laqual escriuió con grauedad, y llaneza, y con la verdad que pudo hazello: siendo testigo de vista. Cuyo nombre, aunque entre otras naciones estrangeras sea claro; en Italia,



13991

es tan grato : que hauiendo a portado este su
 Comentario a Venecia, por los que con yn-
 stancia lo procurauan hauer ; fue fuerça ym-
 primirlo. De manera, que por la priesa, o
 ymperitia que el ympreßor dela lengua Ca-
 stellana tenia : Salio aquella ympreßion cor-
 rutissima. Mouido pues yo ; dela reuerencia
 que a tal memoria, y de hechos tan notables
 se deue : procure librarlo quanto pude ; delos
 vicios, y errores de que estaua oprimido. Y
 este trabajo tome tanto de mejor gana quan-
 to yo amo y estimo la virtud y valor del Se-
 ñor Don Luys.

De Venecia

Impressor menor de la
 ympreßa de la Reyna

A Don Luys de Arilla y Guzman
 Comendador Mayor de Alcantara.

SACRA MAGESTAD.

SVELENSE hazer alos Principes presentes delas cosas mas preciadas, que halla el que las haze, y assi le hago yo a vuestra Magestad: de vna de mucho mas valor que todas quantas se pueden hallar: y es vna relacion de parte de sus hechos. Por que enla de todos ellos, otros ingenios, y otro stilo mejores que el mio se han de ocupar. No va tan estendida que no se pue de añadir mucho enella; mas va tan verdadera y sus cinta, que si algo se le quitaße, saria hazer agrauio ala verdad del que la scriuió. Vuestra Magestad la lea, y de gracias a Dios que le hizo tan gran Principe, y tan merecedor de sello que es mas, y tambien nos otros se las daremos, pues nos le dió por Señor. Que tanto le de ue vuestra Magestad por lo vno, como nos otros por lo otro.

De Vuestra Magestad

Vasallo, y hechura que sus
Imperiales manos besa;

Don Luys de Auila y Cuniga:
Comendador Mayor de Alcantara.

3

EL PRIMERO
COMENTARIO DEL MVY
ILLVSTRE SENOR DON
LVS DE AVILA, Y CVNI
GA, EN LA GVERRA DE
ALEMANA.



AS otras Empresas del Felicis-
simo e Inuitissimo EMPERA-
DOR CARLO QVINTO
Maximo; tantas en numero,
y grãdeza; quantas por ventura hasta oy han
fido emprendidas, de alguno de los Antiguos,
o Modernos Emperadores, que sean Roma-
nos, o estrangeros; Deuria por su Excelen-
cia; ser çelebradas de muchos. Mas la Empre-
sa de Alemaña, espeçialmente de todos los Hi-
storiadores, deuria ser scripta. A tento, que
en ella, mas que en otra alguna, la causa ha si-
do mas Justa, y neçessaria. El intêto mas Chri-
stiano, y mas clemente; y el sucesso mas util
y de mayor gloria. La causa mas Justa; porque

LA GUERRA

fue prouocado, y no prouoco; y mas neceſaria; porque no por alargar, o defender los miembros del Imperio; mas por no perder la cabeça del. El propoſito mas piadoſo; porque no por oprimir innocentes, mas por reducir los errados. Y mas Chriſtiano; porque al zelo de ſu particular, ha ſido guia el bien comun dela Chriſtiana Religion. El ſueſeſſo ha ſido mas fortunado; porque ſin perdida de ſoldados, ſin deſtruccion delas tierras adminiſtrò la guerra. Y en fin mas glorioſo; porque en eſta vençio el **EMPE-
RADOR** aquellas meſmas armas con las quales yſaua vencer las otras. Donde con raxon ſe concluye; que en los otros Illuſtres hechos, Carlo Quinto Rey de Eſpaña, ha llegado y paſſado a los otros Empe-
radores; y en el que tenemos entre manos, aſi meſmo ha vécido; y ſubido con eſto a tal grado de reputacion; que de oy mas ella ſola baſtara, a dar cumplido fin en las expedi-
ciones ſuyas por venir. S criuire yo pues eſta

guerra breuemente; como conuiene aun Comentario; y fielmente; dela manera que la vi, hallandome presente a toda ella cerca del Emperador mi Señor; adonde podia mas particularmente, saber, y ver la verdad de lo que alli passaua. Alemaña Prouincia grandissima, es oy toda ella diuisa en dos partes, por el Rio dicho Asimogon. La que va y acaba en la Ribera del Mar Oceano, llaman comunmente la baxa; y la otra que va hazia Italia, se llama la alta; en ambas hay gran numero de Ciudades, de Villas, y Castillos; parte delos quales llaman Imperiales, por ser (como son) patrimonio del Imperio; otra parte, es de tierras Francas, que biuen libres a modo de Republica. Hay tambien otra subiecta a Duques, Marqueses, Condes, Varones, y Señores, ansi Ecclesiasticos, como Seglares. Mas de todas ellas, y ellos, es cabeza y superior el Emperador; elegido de siete Principes, llamados por esta election Electores; tres de los qua-

LA GUERRA

les, son Ecclesiasticos, Arçopō de Magun-
cia, Arçopō de Colonia, y Arçopō de Treu-
res. Los otros quatro son, Conde Palati-
no, Duque de Saxonia, y el Marques de
Brandamburque, los quales siendo yguales en
votos tienen por septimo, el Serenissimo Rey
de Bohemia para poder Juzgar mejor en la
election. Promette con Juramento toda Ale-
maña al nuevo Emperador elegido; obediencia,
y fidelidad contra los inobedientes a Su
Magestad. y promette el Emperador, aque-
lla Prouincia; de conseruarle su libertad, y le-
yes. La manera de administrar Justicia, es por
via de dietas; delas quales es cabeça, y auctor
el Emperador. Cada vez que se offresçe ne-
cessidad de conuocar estas Cortes, por serui-
cio del Imperio, y beneficio dela Prouincia; en-
tre otras muchas, y buenas leyes de Alemaña,
y que haze apropósito deste Comentario; vna
es. Que ningun Príncipe, señor, Ciudad, o Vi-
lla, puede mouer guerra, ni hazer fuerça con
pretexto de religião, o por otras causas, a otro;

sin expresa licencia del Emperador, o dela
dieta. Con condiçion; que el tal no huuiese si
do declarado rebelde del Imperio; y dadole
(como ellos dizen) el vando Imperial. Lo
qual no quiere dezir otra cosa, que dar liçen
cia; para que qual quiera le pueda matar, o
prender; y ansi mismo occupalle los bienes.
Enel año de. 28. del imperio de Carlo Quin
to Maximo, Juan Federico Duque de Saxonia
Electör, y Philipppo Lantgraue de Asia:
aquel, hōbre de grā casta, y grā estado; y este,
de gran seguito, y astucia por ventura no con
tētos de su fortuna, aspirādo a mayores cosas;
lleuaron tras si algunos años antes, diuersos
pueblos, y señores; con color de vna nueva se
ta Lutherana, que hauia tenido principio de
vn frayle Augustino, llamado Martin Lu
thero, que permite gran libertad, y liçencia
de vida; proprio ceuo, para llevar tras si pue
blos; y ansi es, que hallandose los dichos por
esto con mucha potēcia, y soberuia, y con
poca obediēcia al EMPERADOR, y a sus

LA GUERRA

dietas, siendo llamados por el, y por ellas;
 o no venian, o viniendo, no tenian el respec-
 to que cõuenia, y eran tenidos a sus superior.
 Y eran ya llegados a terminos, que hecha
 entresi la liga (dicha por el lugar donde se
 concluyò, Smacaldica) celebraban apar-
 te entre si dietas, y hazian ayuntamientos
 en deprefion dela Magestad del Empera-
 dor: y haviendolo el disimulado por algu-
 nos Justos respectos, y por impidimientos de
 otros grandes negocios, y guerras, ansi de
 Africa, y Vngria, como de otras partes;
 en fin viendo la soltura destos, y que la lla-
 ma se yua abiuando: de manera; que aquella
 Prouincia tan antigua, de tanta Religion,
 y Iusticia, por falta delo vno, y delo otro,
 se venia a perder, sino fuesse puesto el re-
 medio oportuno, y viêdo que estos dos Prin-
 cipes, con ayuda delas Ciudades, y delos de-
 mas de su liga, yuan a dannificar por su auc-
 toridad, aquien a ellos les venia acuenta, si
 bien fuesßen sujetos al Imperio. El Empe-

rador movido de tan justas causas, se dispuso al remedio de males tan importantes, como se veyan, y esperauan. Y esto pensò hazer, o reduziendo de grado, o castigando por via de fuerça, los principales auctores: mas con maña, y mansedumbre. Con los otros officios, y las dietas, por ser tanta la variedad delos pueblos, Príncipes, y otros desuiados, era tiempo perdido; y no lo era menos, el pensar juntarlos, y acordarlos. Solo quedaua, tomar las armas; mas por esta via no se offrescia menos dificultad, o impossibilidad; por que hauiendo la guerra de hazerse en Alemaña, y contra Alemanes; abraçaua a tantos esta liga y seta; que no hauia casi lugar en ella toda; que no estuiesse dañado en parte, y donde no tuuiesen los desta seta, muy mayor auctoridad; excepto en los Ducados de Cleues y Bauiera; laqual aunque en la profesion era Catholica; temporizaua con los Lutheranos. De manera, que se podia dezir casi neutral. Todo el resto de Alema

LAGVERRA

ña (no comprehendiendo las tierras del Rey de Romanos, y algunas pocas Ciudades Imperiales) estaua dentro dela liga Esmacaldica; y las que fuera della estan eran ya declaradas Lutheranas. Las Catholicas principales eran Colonia, Metz de Lorena, Aquisgran, y otras pequeñas y pocas. Las principales dela liga, eran Augusta, Vlmma, Argentina, y Francaforte; Ciudades riquissimas, y muy poderosas; y sin estas, Lubec, Brema: Branzuic, y Hamburch, Ciudades principales; y juntamente con ellas otras diuersas. Nurumberg, Norling, Rotemburg, y otras, no estauan en la liga; aunque eran Lutheranas. De manera, que la potencia delas vnas, y las otras: se podia decir, que era la del Imperio. Los Principes, y Señores de Alemania, que estauan comprehendidos, eran todos los del Imperio; excepto el Rey de Romanos, Duque de Bauiera, Duque de Cleues, y algunos pocos Gentiles Hombres, que por ser de tan po

cas fueras, no se haze relacion dellos; y aun
 destos siempre hauia algunos, que de nuevo
 se juntauan en la amistad delos Lutheranos;
 los quales, fuera del Imperio tenian amista-
 des poderosas, no menos que sospechosas.
 Estando pues en potencia tan grande, y cada
 dia creciendo su soberuia con ella tractauan,
 muchas cosas, que no solamente venian a ser
 la ruyna del Imperio; mas total destruizion
 dela Republica Christiana. Por que ellos
 designauan vn nuevo Imperio; y juntamen-
 te con esto, todas las nouedades que se requie-
 rian, para ser nuevo. En este tiempo su Ma-
 gestad estaua en Flandes, ordenando cosas
 que tocauan a aquella Prouincia: y puestas
 en la orden que conuenia; se partio para Ale-
 mania. Passando primero por Vtreque; don-
 de hizo el Capitulo de su orden del Tuson;
 y alli le dió a algunos Caualleros, anfi de
 España, como de Flandes, y Alemania, y
 Italia: y visitando despues todo el Ducado
 de Gueldres, pocos años antes ganado por su

MAGESTAD ; vino a Mastreque
 sobre el Rio dicho la Mosá ; adonde tuuo
 algunas embaxadas de Señores de Alema-
 ña ; los quales entre otras cosas ; pareçia que
 estauan escandalizados de vna fama , que en
 trellos se hauia diuulgado ; la qual era , que
 Su **MAGESTAD** con gran gente
 de armas , y mucha infanteria yua en Ale-
 maña . Mas entendido del , que no pensaua
 en cosa semejante ; se desengañaron por los
 Embaxadores que embiaron , dello que hauian
 antes creído . Por que Su **MAGES-**
TAD no queria llevar sino la compañía ,
 y guarda acostumbrada ; que eran solamente
 su Corte , y quinientos Cavallos , que ordi-
 nariamete , todas las vezes que passa de Flá-
 des para Alemaña ; lleva con si go . Y acom-
 pañado destos , partio de Mastreque ; don-
 de se despedió dela Reyna Maria su herma-
 na . Y por el Ducado de Luxemburg (tam-
 bien nueuamente cobrado de Françeses) en-
 tro en Alemaña . Donde aunque las fofpe-

chas se hauián quitado en parte ; no por esso
las intègiones estauan saneadas del todo. Mas
SU MAGESTAD se determino , y
ansi lle go a Espira ; adonde el Conde Pa=
latino , y su Muger , Sobrina del Empera=
dor : vinieron a visitalle. Tambien Lant=
grane de Aßia vino alli ; cadauno dellos a
negociacion conforme a sus deseos. El Cõ=
de, a ver si hallaria medio de algun concierto,
para las cosas de Alemania ; y Lantgrauel,
por veer si podria tractar en algo, que fuesse
aproposito, delo que el pretendia. Mas el
Conde no hallo disposicion en los negoçios ;
para lo que procuraua , ni Lantgrauel en su
Magestad ; para sus intentos y ansi se par=
tieron el vno , y el otro. El Conde pocos
dias despues se Junto con los dela liga.

SU MAGESTAD partio de Espira ; ha=
uiendo estado enella quatro , o cinco dias. Y
passando por alli el Rheno, despues atraue=
sando por la Sueuia ; vino a Tonabert, y a
Ingolstat, y de alli a Ratisbona: adonde esta

LA GUERRA

ua conuocada la dieta del año pasado. Concurrieron Procuradores de los Príncipes de Alemania, y de las Ciudades della; y se comenzaron a tractar algunas cosas, que tocan al bien del Imperio, y de la Republica Christiana. En el tiempo que su Magestad allí se detubo casò la Hija mayor del Rey de Romanos llamada Anna, con el Hijo del Duque de Bauiera; y la segunda llamada Maria, con el Duque de Cleues. No me deternè en screuir particularmente todas las cosas, que sucedieron, antes, que se comenzasse la guerra; porque esto y lo demas quedara para los, que tienè cargo particular de screuirlo por estèso. Ya las Ciudades de la liga, y señores della comèçauã abiertamète a mostrar, quã poco se hauia de concluir en aquella dieta de todo; lo que su Magestad p̃tendia; y jūtamète cō esto se comèçauã a alborotar; porque entèlian, que el Emp. tenia intenció de poner los negoçios en los terminos, que al seruicio de Dios, y biẽ de la Christiandad, y al offiçio, que el tiene

el tiene, conuenia. Para lo qual hauian venido algunos Coroneles alli a Ratisbona, por mandado suyo; y aunque tan pequeños aparejos, para guerra tan grande pudieran estar secretos; no dexaron de sabello los Procuradores de Príncipes y Tierras francas, que estauan presentes; por que verdadera-mente no les falta poder y con el astuciy maña. Ansi que juntandose vn dia vinieron a hablar al EMPERADOR todos. La suma dela habla fue; dezir que hauian sabido, como Su Magestad mandaua llamar algunos Coroneles, y Capitanes; y que esto era para mandalles hazer infanteria; que le suplicauan les diese a entender; si tenia guerra en alguna parte, o contra quien la queria començar; por que procurarian de seruirle, conforme alo que pudiesen; como otras vezes lo hauian hecho. Su Magestad respondio, que el mandaua hazer gente, y que era para castigar algunos Rebeldes del Imperio; y que quien para esto le seruiese

LA GUERRA

y ayudase ; le tendria por bueno y leal servidor y el le seria buen Emperador y (como ellos dizen) gracioso Señor ; y que el que hiziese lo contrario ; Su Magestad le tendria en la misma cuenta , que a los rebeldes , por cuya causa la guerra se hazia . Y con esta respuesta se salieron los dela liga , y se fueron a sus posadas , y de ay a poco a sus casas , y de sus Señores . Lo qual fue el principio dela guerra . y para que mejor se entienda la gran determinacion del començalla , y las dificultades que occurrian , y falta que vino a hauer delos aparejos ; es de saber primero , que Su Magestad estaua toda via en Ratisbona (donde la dieta se hauia comuocado) la qual esta asentada sobre el Danubio y es la vltima , delas Ciudades Imperiales que estā ala Ribera deste Rio , hazia Austria . Su asiento se cuenta en Bauiera . Es Ciudad grande , delas Lutheranas . Desde alli a Augusta ay diez y ocho leguas , y a Ingolstat , que es el postrero lugar de Ba-

uiera, ay nueue. El Danubio arriba desde Ingolstat adelante hasta Colonia toda Alemania (excepto algunos Arçopiscopos y pocas villas eran Lutheranas, y las, que no lo eran por conseruarse, dauan tambien virtualas alos enemigos, como alos otros. El Duque de Bauiera (aunque Catholico) traçlaua estos negoçios atentadamente, y tanto, que su in determinacion no acreçcento poco la difficultad desta empresa; porque a determinarse mas presto, pudiera el **EMPERADOR** tener las prouisiones neçessarias vn mes antes: y no solamente vuo este inconuiniente; mas aun el Rey de Romanos por los negoçios que se le offresçieron, tardo en venir vn mes mas delo que se esperaua, siendo su venida tan neçessaria, quâto por las cosas que conel se concertaron, se podra desçues considerar. y Junto conesto no dexò de dañar mucho el poco secreto, o poco recatamiento, que algunos ministros de su sanctitad tuuieron: y algunos Ecclesiasticos,

L A G V E R R A

que con passion , o con afficion no supieron
 callar. De manera , que los enemigos lo vinie-
 ron a entender antes que los amigos de su Ma-
 gestad , ni que cosa delas neçessarias estuuiesse
 del todo en orden , por que el Emperador en
 tonçes no tenia leuantado vn Aleman , ni los
 Españoles se hauian mouido delas tres partes ,
 donde estauan ; que son , las que adelante se
 diran ; ni Su Sanctidad hauia comenzado a
 hazer la gēte , que hauia de embiar. solamēte
 la determinaçion de su Magestad era nuestra
 fortaleza , y el poder delos Catholicos , que te-
 nia de su pte en Alemaña que era harto poco.
 De manera , que esta guerra podemos dezir
 que antes se començo a sentir , que a aparejar
 y ansi fue que delos cōtrarios , los de Augusta
 fuerō los primeros , a leuantar gente , y poner
 se en armas. Y esto , no con nombre de ser cō-
 tra el Emperador ; por que enel mesmo tiem-
 po dexauan entrar en su Ciudad a todos los
 criados de su Magestad , que yuan alli a ha-
 zer armas , o pagar las que hauian hecho.

ya quando esto passaua , el Emperador hauia embiado sus Coroneles para leuantar la infanteria Alemana ; los quales eran Aliprãdo Madrucho, Hermano del Cardenal de Trento, y Jorge de Rêspurch, soldado viejo, y que en muchas guerras hauia seruido a su Magestad ; y a Xamburg tambien se dio otra Coronelia , y al Marques de Mariñano ; el qual era Juntamente General dela Artilleria. Cadauno destos quatro Coroneles hauia de leuãtar quatro mil Alemanes. Estas quatro Coronelias Alemanas se hizieron segun es de costumbre dos regimientos ; el vno se llamaua de Madrucho , enel qual entraua la Coronelia del Marques de Mariñano, y el otro se llamaua de Jorge de Renspurch , enel qual entraua la de Xamburg. Y despues desto se repartieron entre estos dos Regimientos igualmente otras diez vanderas , que el Emperador mando hazer al Bastardo de Bauiera , y a otros Capitanes ; de manera , que vinieron a ser cinquenta vanderas de Tudescos ;

LA GUERRA

veinte y cinco en cada Regimento. Proueyo Su Magestad Juntamente con lo dicho que viniese Don Alvaro de Sande de Vngria con su Tercio, que eran dos mil y ochocientos Españoles; y que Arze, viniese con los de Lombardia, que eran tres mil; el Marques Alberto de Brandemburch embio luego por los cauallos, con que era obligado aseruir, que eran dos mil y quinientos, aunque parte dellos se deuián de dar y se dieron despues al Archiduque de Austria, primogenito del Rey de Romanos. El Marques Ioan Hermano del Elector de Brandemburch se partio, para traer seiscientos cauallos, con que seruia. y el Maestre de Prussia hauia de traer mil. El Duque Henrrique de Branziique el mançebo quatroçientos. El Principe de Vngria Archiduque de Austria, mil y quinientos. Mas toda esta Caualleria se hazia en tantas partes de Alemania, que para juntarse huuo despues grandissima difficultad, por estar en medio dellos, y del Emperador todo el poder

delos enemigos, como adelante se podra ver. Eneste tiempo hauia mādado hazer su Santedad la gēte de Italia, que hauia de embiar; su Magestad hauiendo proueydo todas estas cosas; scriuio a Flandes al Conde de Bura, embiando recaudo para ello, mando que truxesse diez mil Alemanes Baxos, y tres mil cauallos. Todo este campo Junto era bastante para combatir cō otro qual quiera; mas siendo fuerças, que se hauian de juntar de diuersas partes; no bastaua ninguna dellas por si; aser tan poderosa que con razon combatiessse con los enemigos; los quales antes que el Emperador tuuiesse Juntos setecientos cauallos, y dos mil Alemanes delos de Mardrucho, y tres mil delos de Jorge, y los Españoles de Vngria; salieron de Augusta con veinte y dos vanderas de infanteria dela misma Ciudad, y seis del Duque de Vitemberg quatro delos de Vlma, y mil Cauallos, y veinte y ocho piezas de Artilleria, de baxo del nombre; que yuan contra los

LA GUERRA

Soldados que hauian de venir de Italia, los quales ellos dezian que eran embiados por el PAPA, para destruir a Alemania, y que eneste negocio no tocauan en su Magestad; ni mostrauan, que por el pensamiento les passaua de alçar contra el sus vanderas, sino contra la gente del Papa, fueron derechos ala chusa. Y para que esto mejor se entienda, se ha de saber; que desde Italia, para venir en Bauiera, se ha de venir por Trento, y de alli a Insprug hay vn camino, y desde Insprug para entrar en Bauiera, hay dos. El vno, por el Ryo a baxo, viene a Ropfstain que es vna villa cercada muy fuerte de Tyrol, para entrar en Bauiera; el otro es mas alto hazia Suiza, el qual va por vn valle; y ala boca de este valle esta vn Castillo harto fuerte, que cierra la salida del. Y esta es la otra entrada en Bauiera, que es la chusa. Luego esta Fießen, vna villa del Cardenal de Augusta. Luego Queinten, villa Imperial delas primeras Lutheranas. Y lue

go Meminguen, tambien Imperial Lutherana, y ambas a dos Lutheranas, dela liga Iesica de Augusta. y esta fue la causa dela primera empresa dellos; por paresçelles, que les conuenia tener tomado aquel passo, que mas cerca de si tenian. y ansi con catorze o quinze mil hombres, y mil cauallos, lleuando por Capitan a Sebastian Xertel; del qual se dize que fue Alabardero de su Magestad; y quando fue el saco de Roma tabernero, y despues en la guerra de Sandesi; preboste de Justicia en los Alemanes por el Emperador; del qual rescibio tanto bien, que en el tiempo desta guerra estaua tan rico, y tenido por hombre tan principal delos de Augusta, que por tal fue elegido por General desta empresa; y despues lo fue en toda la guerra dela Infanteria, que las villas dauan para ella. Ansi que ellos con este campo llegaron a Fießsen; laqual Xertel tomó sin contradición alguna. y yendo sobre la chusa; se le entrego sin esperar golpe de cañon. Alguna culpa hechan al

LA GUERRA

Capitan del Castillo; mas esto que de para que lo averigüe el Rey de Romanos, que es su Señor. Estauan cerca de alli quatro, o çinco mil Alemanes delos de Madrucho, y del Marques de Mariñano; por quelos de mas estauan en Ratisbona ala guardia dela persona del Emperador. Estos mostraron gran voluntad de combatir, mas los Coronels nolo consentieron; por ser la ventaja tan conoscienda. Y aunque no lo fuera, no era razon auenturar la empresa, por lo que se ganaua en deshazer la gente de Augusla; pues les quedauan alos enemigos otras fuerças muy mayores. y ansi estos Alemanes nuestros se vinieron por mandado de su Magestad a alojar Junto a Ratisbona, y lo mesmo hizo Jorge de Rensspurg, que ya hauia hecho su Coronelia cerca delas tierras de Vlma. Eneste tiempo, los enemigos que hauian tomado la chusa, caminaron derechos a Insspurg, con intencion de tomalle; que fuera Empresa tan importante si la acabaran, que

pudieran acabar lo demas. Por que puestos
 alli, erán Señores delos dos caminos, que ten
 go dicho, que entran de Tirol, en Bauiera;
 y tambien lo fueran del, que viene desde Ita
 lia, y Trento, hasta Insprug; De manera,
 que cerrauan y señoreauan todas aquellas par
 tes; por donde al Emperador le podian ve
 nir dineros, y gente. Mas los de Insprug que
 tenían a cargo el gouierno dela tierra; proue
 yeron tambien lo que conuenia, que los ene
 migos no llegaron alla con quatro leguas; por
 que en seis, o, siete dias se Juntaró diez o do
 ze mil hombres, y metiendose con Castelal
 to parte dellos dentro, los enemigos desesse
 raron dela empresa; y ansi se retiraron, de
 xando prouida la chusa, y Fießen. Este
 Castelalto es vn Coronel delos mas anti
 guos de Alemania, vasallo del Rey de Ro
 manos; el qual despues andádo la guerra mas
 adelátes; torno a cobrar la chusa. Ya en estos
 dias la gente que su Sanctidad embiaua, co
 mençaua a caminar; y ni mas ni menos lo

LA GUERRA

Españoles de Lōbardia, y los de Napoles,
 se hauian embarcado en la Pulla, y venian a
 desembarcar en tierra del Rey de Romanos;
 que es Junto a los confines de Venecia-
 nos, en vna Villa que se llama Fiume, en la
 Dalmaçia; y de alli por Carintia, y Estiria
 hauian de venir a Salesburg, y de ay a Ba-
 uiera. Los enemigos boluieron a Augusta;
 hauiendo errado la empresa de Inspurg, y
 sabido que estaua guardado el passo de Ropf-
 slain con quatroçientos Españoles Arcabuze-
 ros, fueran estas empresas harto importan-
 tes para ellos, mas mucho mas importante fue-
 ra; si quando de Augusta salieron, vinieran
 derechos a Ratisbona, por que hallaran a su
 Magestad tan sin gente, que el mas seguro
 remedio que tuuiera, era yrse por el Danu-
 bio abaxo fuera de Alemaña; por que eston-
 çes, no estauan Juntas las Coronelias de Ma-
 drucho y Jorge; y los Españoles de Vngria
 no acabauan de llegar. Solamente el Empe-
 rador, y su nombre (que valen mucho en

Alemaña y do quiera) eran el exercito que teniamos. Artilleria no teniamos ninguna; por que se esperaua la que venia de Viena. Ansi que todo estaua tan desproueido , que si los enemigos vinieran , ellos acabauan la guerra sin contradicion alguna. En este tiempo el Duque de Saxonia , y Lantgraue scriuieron vna Carta a **SU MAGESTAD**. La sustancia della era, que hauia entendido, como su Magestad queria castigar algunos rebeldes y desseruidores suyos , que desseaua mucho saber, quales eran, porque se pornian en orden para seruille; y si por caso eran contra ellos los aparejos de guerra , que Su Magestad mandaua hazer, que estauan aparejados de dar su descargo. A esta Carta no respõdio el Emperador ninguna cosa; por que no responder a ella , era su respuesta. ya quando ellos esto scriuieron , estauan juntos , y dauan orden en acabar de Juntar el campo; del qual tenian puesto en pie vna parte muy grande, y hauian embiado a todas las Villas

LA GUERRA

dela liga, y Señores della porla gente; que cadauno estaua obligado a embiar. Sebastian xertel hauia salido de Augusta cō toda la gente que lleuo ala empresa de Insprug; y vino a Tonabert, que es seis leguas de Augusta, y catorze de Ratisbona, el Danubio arriba, vn lugar tan importante, como su nombre significa, que quiere dezir defensa del Danubio. Es Ciudad Imperial, pocos años antes hecha Lutherana, y dela liga. A quella tomo xertel, o por mejor dezir se entro dentro, donde esperaua que se Juntasen con el campo del Duque de Saxonia, y de Lantgraue. Tenia estando en Tonabert, gran aparejo para las cosas que tocauan alos de Augusta, por que era Señor del Lico que es el que passa por ella, y diuide la Baviuera de Sueuia. Tambien tenia el Danubio, por donde le venian las vituallas de Ulma, y de Vitemberg. De manera, que el sitio era muy suficiente, para alojar vn gran exercito con las cosas, que para el son

neceſſarias. Poco deſpues, que el campo que
 con Xertel eſtaua, ſe hauia aſentado en To-
 nabert, llegaron el Duque de Saxonia, y
 Lantgraue con el ſuyo. De manera, que to-
 do ſe vino a hazer vn poderofiſſimo exerci-
 to, el qual ſe hauia recogido de todas las Ciu-
 dades dela liga; y Señores que entrauan en
 ella. Hallauanſe de ſetenta, o ochenta mil in-
 fantes, y de nueue o diez mil Caualllos, y çiet
 pieças de Artilleria. Eneſte tiempo no tenia ſu
 Mageſtad en Ratisbona mas gente dela que
 tengo dicho; ni otra Artilleria, ſino diez pie-
 ças, que hauia tomado ala Ciudad de Ra-
 tisbona preſtadas: por que la que eſperaua,
 no era venida de Viena. Las nueuas que te-
 nia de ſu gēte erā, que xāburc tenia hecha ſu
 Coronelia ala Montaña negra, que los Ale-
 manes llaman Xuarezbalt, y con grandifi-
 ma dificultad podia paſſar; por que el cami-
 no era por tierras de Vlmā, poderosa Ciu-
 dad, y enemiga; y por Vitemberg, el mas
 poderoso Príncipe dela liga; y que por eſto

LA GUERRA

les conuenia hazer vn rodeo muy grande, viniendo cerca de Costanza por el Lago della; y despues por Tiròl, camino menos peligroso que este otro; pero muy mas largo. Tambien tenia nueua, que los Españoles de Lombardia començauan a caminar; y el Príncipe de Salmona Capitan dela Caualleria ligera del Emperador con seisçientos Cauillos venia Juntamente, y que la Artilleria de Viena, que se traya por el Ryo arriba en barcas, començaua a venir; mas el enemigo estaua muy cerca; y todas estas cosas requerian tiempo para Juntarse: Enel qual el Duque de Saxonia, y Lantgraue; pudieran con su poderoso exercito, sin contradición ninguna venir a Ratibona, y hallar a su Magestad con diez, o doze mil hombres, y muy poca Artilleria, y menos vitualla; y la villa no tan fortificada, que se pudiera esperar enella; y aunque lo fuera, no era Justo dexar se sitiar el Emperador, no teniendo otro socorro, sino la gente que esperaua. A mi Juizio si el Duque de Saxonia

Saxonia, y Lantgraue vinieran, ellos sacaran de Ratisbona a Su Magestad; y sacando le della, le sacauan de Alemaña. Y el venir les fuera muy facil, que no dexauan a sus espaldas cosa que les estoruasse; sino era vna Vandra de Infanteria, que estaua en Rain, que es vna Villa del Duque de Bauiera, vna legua de Tonabert, y dos Vanderas de Infanteria, que estauan en Ingolstat, con Don Pedro de Guzman Cauallero dela Casa del EMPERADOR. Y aunque hauia alli gente del Duque hauia en ella poca demostracion, de querer dañar al enemigo. Ansi que dexaron de hazer vna empresa muy hecha. Fue error suyo muy importante, no venir desde Tonabert en Juntandose, derechos a Ratisbona. Fueron sobre Rayn; la qual se les rendio sin esperar bateria; dexando salir la gente, que estaua dentro con su Vandra, y armas, sin hazer ningun daño enella. Pusieron otra Vandra dentro, y de hay vinie

ron a Neuburg, adonde asentaron su campo. La Villa estaua por ellos; por que era del Duque Otto Henrrique primo delos Duques de Bauiera; y del Conde Palatino, Señor Lutherano. El lugar es fuerte, y con puente sobre el Danubio, tres leguas de Tonabert, y tres de Ingolstat. Ya el Rey de Romanos era partido de Ratisbona para praga; donde el y el Duque Mauricio de Saxonia se hauian de concertar por orden de Su Magestad, para entrar en tierra del Duque de Saxonia Electo. Este Duque Mauricio es vno delos Duques de Saxonia; por que (segun la costumbre de Alemania) todas las cosas se reparten entre los lineaies della; y es vn gran Señor, y siempre ha tenido (aunque Lutherano) enemistad con el Duque de Saxonia su pariente; bien que al tiempo que esta guerra se començo, estauan en paz; mas despues de principiada, el Emperador puso al bando del Imperio al Duque de Saxonia, y a Lant

graue como rebeldes ; este bando (como esta dicho del Imperio) es dar las tierras delos rebeldes a todos los que quisiere tomarlas. Y anſi el Rey de Romanos, y el Duque Mauricio se Juntaron, per tomar el Estado de Saxonia; lo qual les venia muy a proposito, por que conſinan todas las tierras del con las ſuyas. En eſte tiempo vino anſi a ſu Mageſtad, que los enemigos determinauan de tomar a Lanquet, que es vna Villa del Duque de Bauiera, puesta en el camino de Ratisbona, para Inſprug, que era aquel miſmo, por donde el Emperador eſperaua toda la gente, que hauia de venir de Italia, y dela Selua negra, y no hauia otro: por eſtar tomado el dela chufa. y ſi ellos eſto hizieran; ya que no hizieron la empresa de Ratisbona; no podiã hazer coſa mas aCERTADA ; por que puestos alli (lo qual faCilmente pudieran hazer) dexauan a Su Mageſtad enCERRADO en Ratisbona; y ponianſe en parte, que ninguna gente dela que el Emperador eſperaua (aun

LA GAVERRA

que salieran de **Tiròl** pudieran llegar a **Ratisbona**; por que los **Italianos**, y los **Espanoles** haviã por fuerça de venir alli; y ni mas ni menos los **Alemanes** dela **Selua Negra**, que traya **Xamburc**, y despues desto pudierã dexar aquel lugar fortificado y proueido; y boluerse sobre **Ratisbona**; adonde haziendo ellos esto, pusieran en peor estado los aparesos dela guerra; y la esperança que del socorro se tenia, y por esto su Magestad acordando de proueer a peligro tan euidente; y con su persona propria yr a defender aquella tierra, ala qual se endereçaua toda la fuerça de los enemigos, y dexando en **Ratisbona** quatro mil **Tudesco**s, y vna vandera de **Espanoles**, y el **Artilleria** y municiones, que todo era venido ya de **Viena**; y dando el cargo dello a **Pirro Colona**; el Emperador con la resta del campo partio para **Lanquet**; adonde allego en dos alojamientos, y aunque seguramente pudiera alojarse dentro del lugar, con aquel valor que desprecia otros peligros quiso

estar fuera cerca de su campo con determinacion de sperar alli el delos enemigos, y recoger los amigos que de Italia venian si pudiesen llegar antes delos contrarios, los quales cada dia crescia la nueua que se acercauan, y se sabia que hauian passado de Ingolstat; donde, demas delas dos vanderas de Alemanes, que alli estauan; hauia dozientos Arcabuzeros Italianos, y otro numero de gente que el Duque tenia dentro. Mas los enemigos pasaron sin hazer, ni rrcebir daño; por que la gente del Duque de Bauiera, aunque estauan declarados por seruidores de su Magestad, no estauan declarados en la verdad por enemigos delos otros. El Emperador sabiendo la nueua, no hizo otra prouision, sino embiar a todos las cabeças, que esperauan gente y la trayan, que les hiziesen hazer la diligencia possible; y el entre tanto elegio a quel sitio para combatir con los enemigos, si viniesen abuscalles; por que esto era lo que el tenia determinado de hazer.

zer pues no lo haziendo, seles hauia de dexar a Alemania en su poder pacíficamente; lo qual su Magestad determinaua, que no fuesse así: por que, como muchas vezes yo le oý dezir hablando en esta terrible guerra, muerto o biuo el hauia de quedar en Alemania. y así con esta determinación espero allí a los enemigos, con los quales pudo tanto la persona y el valor del Emperador, que sabiendo ellos, que Ratisbona estaua razonablemente proveida, y el puesto en parte donde ya ellos no podian quitalle la gente que le venia, sin pelear con él: y sabiendo, que el estaua determinado de hazello, acordaron de parar, estando ya seis leguas de nos otros. Y así campeando Minique, e Ingolstat; se entretuvieron estos dias. El Duque de Saxonia, y Lantgraue, embiaron vn Pase, y vn Trompeta a su Magestad. llegó el Pase con vna carta puesta en vna vara; como es la costumbre de Alemania, que quando vno haze guerra a otro, le embia vna carta puesta así, noti-

ficandosela. Estos, fueron llamados ala tienda del Duque de Alua, Capitan General del Emperador; el qual les dixo, que la respuesta de aquella aque venian, hauia de ser a Horcallos, mas que su Magestad les hazia merced delas vidas; por que no queria castigar sino a los que tenian la culpa de todo. Y ansi les dexaron boluer, dandoles impreso el vado, que el Emperador hauia dado cōtra sus amos; por que ellos mismos se lo lleuassen la qual parescio respuesta muy acertada. Su Magestad no curò de ver la carta, por que deuia de ser de suerguenças de Lantgraue; delas quales el suele ser buen Maestro. La Infanteria Italiana llego a Lanquet casi eneste tiempo. Era vna delas hermosas vandas; que yo he visto salir de Italia, y serian diez o onze mil Infantes y seisçientos Caualllos ligeros. De todo venia por Capitan el Duque Otauio Fernese, Nieto de Su Sanctidad, y yerno del Emperador. Tambien vinieron doceçtos Caualllos ligeros, que el Duque de Florença

LA GUERRA

cia embio a servir a Su Magestad ; y cien-
 to del Duque de Ferrara. llegaron en estos
 dias los Españoles de Lombardia , muy ex-
 cellentes Soldados ; y poco despues , los de
 Napoles Soldados viejos muy buenos. De
 manera , que todos estos tres tercios eran la
 flor de soldados viejos Españoles. Los Ale-
 manes de Xamburg, hechos en la Selua Ne-
 gra hauian llegado , los quales aunque rodea-
 ron no dexaron de pasar muchos pasos pe-
 leando con los enemigos, que por todas aque-
 llas partes tenian gente para poderlo hazer.
 ya ha hauia en nuestro campo forma de exer-
 cito ; por que tenia el Emperador entonces
 con los que estauan en Ratisbona , diez e
 seismil Alemanes altos, que aun eran veinte
 mil de paga ; y por las cuentas que suele ha-
 uer entre la infanteria , se hallauan cerca de
 ocho mil Españoles , y mas de diez mil Ita-
 lianos. En aquella sazón hauian tambien ve-
 nido , seisçientos Caualllos del Marques Ioan
 de Brandenburg por Bohemia ; el Mar-

ques Alberto tenia hasta ocho ciētos; el Maestro de Prusia hasta doçientos: porque todos los otros del Marques Alberto, y suyos, y del Archiduque, que serian tres mil y quinientos, o quatro mil Caualllos, aun no eran llegados al Rheno; el passo del qual era defendido de los enemigos. De suerte que el Emperador con la gente que hauia traido, de Flādes, y con los de su Corte, y doçientos Caualllos del Archiduque, ternia dos mil Caualllos armados, y mil Caualllos ligeros, harto buena Caualleria la vna y la otra; mas la infanteria no la he visto tal ami parescer; por que yo vi los Alemanes, que el Emperador lleuo a Viena; quando hizo retirar a Soliman Sultan Emperador de los Turcos; y estos, que a hora lleuaua, era mejores; y vi los Españoles, que alli yuan entōces; y estos eran mejores; y ansi mismo los Italianos; y esta era mas hermosa vanda. Tambien vi los Alemanes, Españoles, y Italianos que su Magestad lleuo en Africa quando gano a Tunez; y despues

LA GUERRA

los que lleuo a Prouença ; y los que despues lleuo quando tomo a Gueldres , y hizo retirar al Rey de Francia cō su campo de Cambrasi ; aquella noche laqual llamaron por esto los Françeses la Jornada delas lanternas. Mas no me pareçe , que ninguna delas vandas de aquellas tres Naciones, se igualasse con estas de agora ; por buenas que eran. Lo mismo dicen los que con el Emperador se hallaron en la guerra de Sandesir ; y vieron el campo, que en ella tuuo. y pareçeser, que estos Soldados eran mejor gente que la otra , aunque era muy buena ; la qual yo no vi , por estar ausente. Despues que todo esto fue Junto ; Su Magestad partio de Lanquet ; y fue a Ratisbona, por tomar su Artilleria, y la gente que alla hauia dexado ; y desde alli , salir a buscar sus enemigos. Llegado a Ratisbona, mando poner en orden treinta y seis pieças de Artilleria , parte dellas de bateria, y parte de Campanas ; y dexando tres vanderas en guarda dela Artilleria, se partio con todo el cam-

pò la via de Ingolstat, que era por donde los
 enemigos andauan campeando. Hauia de Ra
 tisbona a Ingolstat nueue leguas. Estas se re
 partieron en quatro Jornadas. Y ansi el pri
 mer dia el Emperador anduuó tres leguas, y
 otro dia, dos y media; y alojóse con el campo
 en vn lugar sobre el Danubio, llamado Neus
 tat; alli hauia vn puente sobre el mismo lu
 gar sobre la Ribera; y de ma: desta su Ma
 gestad mando hazer otras dos delas barcas;
 que traya enel campo para este effecto; por
 que determinando el Emperador de pasar
 por alli el Rio; pudiesse hazello con mas
 presteza. Estando enesto; vino auiso que
 el Duque de Saxonia, y el Lantgraue con
 todo su campo, por la otra vanda del Danu
 bio tomauan el camino de Ratisbona. La em
 presa era bien entendida; mas su Magestad
 embio luego quatroçientos Arcabuzeros Espa
 ñoles a Cauallo, y dos vanderas de Tudesco;
 los quales pusieron tan buena diligencia, que
 aquella noche (como seles mando) entraron

L A G V E R R A

en Ratisbona; laqual, con esto estaua ya segura. Porque si los enemigos no venian sobrela, no era menester mas gente: y si venian; bastauan, hasta que el Emperador llegasse a socorrerla con su campo; lo qual se pudiera muy bien hazer por estar el Danubio en medio del delos enemigos, y del nuestro, y Ratisbona. Mas ellos auisados, que hauia en Ratisbona buena guarda, o sabiêdo que su Magestad queria pasar ya el Ryo, y les podria tomar las espaldas, y quitalles las vituallas; hauiêdo llegado tres leguas de aquella Ciudad, dieron buelta hazia Ingolstat; dando se mucha priesa a salir delos bosques, y pasos estrechos, donde se hauian metido. En los quales es opinion, que se les pudiera hauer hecho gran daño, mas el no hauer platicos de aquella tierra tanto en el campo del Emperador; y principalmete hauer ellos hecho estrema diligencia en salir al raso, lo estoruò. Con todo esto se embiaron algunos Arcabuzeros Españoles, y cauallos ligeros; mas ya llegaron

a tiempo, que los enemigos estauan en campaña. Ansi que, no siruieron de mas, de traer lengua; de que los enemigos caminauan la via de Ingolstat; aunque mas a mano derecha. El Emperador passo la Ribera por el puente que hauia, y por los que hauia hecho de nueuo en dos dias; y alojose con su campo en vn valle, y sobre vna Montaña cerca del mismo Rio. Este alojamiento estaua poco mas de dos leguas de Ingolstat. Esta pasada fue de grandissima importancia; por que demas de hazer el enemigo, que anduuiesse mas recogido que hasta alli, y no tan Señor dela Campaña, como hauia andado; fue mostralle, que se lleuaua determinacion de combatir con el, quando el lugar lo permitiesse. Alli se fortificò nuestro campo de vna Trinchea pequena; por que el sitio donde el Duque de Alua le hauia alojado; estaua tambien entendido, que no se requeria mayor. Alli se tuuo vna arma: aunque no salio verdadera. Nuestros soldados se pusieron tam-

bien en orden , que se vio euidentemente la voluntad , que tenian de combatir. Passados dos dias Su Magestad partio , teniendo nueva , que los enemigos se hauian alojado dela otra vanda de Ingolstat seis millas Italianas ; por que fue tanta su diligencia , para tomar aquel alojamiento ; que ya estauan enel vn dia antes , que el Emperador saliese del suyo. Conuenia mucho que su Magestad con presteza fuese a Ingolstat , por no dexar aquella tierra en peligro , que los enemigos la pudiesen tomar ; por que desde ella podian dar facilmente gran estoruo , aque Moſiur de Bura no se juntaſe con nueſtro campo , ya que no la tomaſen ; que no vinieſen a entrarſe en vn alojamiento , que estaua entre ella , y el alojamiento , de donde el Emperador partia. Mas antes que el partiese ; hauiendo considerado quãto importaua , estando ya tan vezinos alos enemigos ; alojarse siempre superior dellos ; mãdo , que se visitaſen dos alojamientos ; el vno auna legua grande de In-

golstat, que es el que tengo dicho, y estaua en nuestro camino ; y el otro Junto a Ingolstat dela otra vanda , pegado a la dela tierra ; y para tomar este seguramente , conuino tomar primero el otro, que estaua en medio de Ingolstat, y Neustat, antes de dexar el que se tenia. Para lo qual se embio adelãte Iuan Baptista Castaldo, maestro de campo general ; el qual fue areconoscer particularmente el vn alojamiento, y el otro, vn dia antes ; y el otro despues cõ la mayor prestezza que se pudo. vna mañana el campo de su Magestad se le uanto, y començo a caminar ; repartido solamente, en vanguardia, y batalla. Los Españoles, Italianos, y Tudescos se mudauan a dias , por quitar la concurrencia entre ellos. En esta orden se lleo al primer alojamiento delos dos que esta ya dicho ; y alli comio vn poco en tanto que la batalla caminaua : por que la vanguardia estaua cerca ; y de alli tomando el Duque de Alua con sigo veinte Cavallos, lleo a Ingolstat, y miro muy par-

ticularmente el otro alojamiento, que como
 tengo dicho, estava cercano al lugar. A quel
 dia por orden del Emperador havia embiado
 el Duque de Alua al Principe de Salmo-
 na, ya Don Antonio de Toledo, para que
 con parte dela Caualleria ligera, y doçientos
 Arcabuzeros Españoles a cavallo, reconocies-
 sen los enemigos. Con los quales tuuieron
 vna muy hermosa, y braua escaramuça: hauie-
 do salido los enemigos a ella tan fuertes como
 es costumbre suya. Mas siendo esta escaramu-
 ça por los vno, y los otros retirada, se torno
 por otra parte a començar; y de nuevo tor-
 naron a ella, y salieron los enemigos tan fuer-
 tes, y tan acrescentado el numero de sus esqua-
 drones, que el auiso que a su Magestad vi-
 no; fue, que con todo su campo venian los
 enemigos a combatir cō el nuestro; y ansi fue
 necesario, que el Emperador lo mandasse po-
 ner en orden. y mandado al Duque de Al-
 ua, que de punto, en punto le auisasse del
 proceder delos enemigos; el boluio al lugar,
 donde

donde hauia mādado afirmar la vanguardia,
y la Batalla; que era enel alojamiento; que
tenga dicho, que estaua en nuestro camino,
escogiendo alli sitio dispuesto para combatir.
Puso la infanteria en lugar conueniente, y
la artilleria y gente de a cavallo, donde hauia
de estar. y assi estuuu esperando la venida
delos enemigos; delos quales segun el semblan
te, se creyo, que querian combatir. Paresceme
a mi debaxo de me^jor iuizio; que si ellos ca=
minauan aquel dia, y vinieran a combatir en
el camino, que pudieran poner la cosa en grā
auentura; aunque el lugar que su Magestad
hauia ocupado para la batalla, era harto fauo
rable para nos otros. Eneste tiempo pare=
sciendole al Emperador, que ya los enemigos
hauia de hauer parescido si aquel dia hauian
de combatir; por que era algo tarde, penso
caminar. Mas el Duque le embio a dezir,
que su Magestad podia caminar con el cam
po; por que el semblante delo enemigo ha
uia parado, en recogerse dentro del suyo. Este

LA GUERRA

variar fue en algo causa del partir tarde; mas
 viendo el Emperador quanto mas se auen-
 turaua en esperar a llegar otro dia, que no en
 llegar tarde aquella noche; y quanto se daua
 a los enemigos, en dalles vna noche, y parte
 de otro dia, de espacio, para mejorarse de alo-
 jamiento, y que hauian herrado, en no estor-
 uarnos el nuestro camino, con el cãpo: y luego
 aunque algo tarde a su alojamiento; el qual
 era dela otra vanda de Ingolstat hazia los
 enemigos, teniendo la villa alàs espaldas, y
 ala mano izquierda el Danubio y vn panta-
 no; y ala mano derecha y ala frente la campa-
 ña. Estas dos partes hizo cerrar el Duque
 de Alua aquella noche, y puso tanta diligen-
 cia, que antes que viniese el dia, dexo el cam-
 po la mayor parte del cerrada. parece a ve-
 nir otro dia los enemigos, que nos pusieran
 en aprieto, por algunas razones que para el-
 lo se podian dar; mas ellos estauan tan confia-
 dos en su muchedumbre y animos, que qual-
 quier tiempo les parescia aparejado para aca-

buar la empresa. y assi cō esta cōfiança Lant graue hauia prometido a toda la liga, que dentro de tres meses el hecharia a su Magestad de Alemaña, o le prenderia. A las quales palabras dierō tãto credito las Ciudades y Señores della, que como cosa hecha veniã y dauã algo mas delo que les pedian, y assi traxo setēta, o ochēta mil Infantes, y mas de diez mil Cauallor, y mas de ciēto y treinta pieças de artilleria; mas los enemigos la noche estuuierō que dos, sin hazer mas diligencia de traer algunos Cauallor por la cãpaña. El Emperador estauo en aquel alojamiento otro dia proueyendo las cosas neceßarias, contra las que los enemigos podian hazer; los quales por aquel dia no hizieron mouimiēto. otro dia siguiente se fue areconocer su alojamieto; que (como tēgo dicho) estaua a seis millas pequeñas del nuestro en lugar fortissimo; por que por la mano derecha, y por la frente tenian vn rio hondo y vn pantano lo qual todo era guardado de vn Castillo, que sobre el rio estaua asentado,

por las espaldas vn bosque muy grãde; y por el otro lado vna mōtañeta, donde ellos tenian puesta toda su artilleria. Vuo al reconocer escaramuça; mas fue de poca qualidad. Otro dia los enemigos pusieron su Caualleria e infanteria en squadrones; y sacaron la ala campaña. pensosse, que era para venir a nuestro campo; mas no fue sino para tomar la muestra de toda su gente, la qual despues de tomada, la reduzieron a su alojamiēto. El dia despues se leuataron de alli, y vinieron a alojarse a tres millas de nuestro campo, en vn alojamiento fuerte, que era sobre vnas montañuelas, las quales, aunque tenian el agua vn poco lexos; su Magestad hauia pensado ocupar; por que estando mas cerca del enemigo le parescia, que podia hauer mas aparejo de dañalle. La disposicion deste alojamiento era tal, que el mismo sitio le ayudaua a defenderse. A quella noche, que los enemigos se alojaron alli; el Duque de Alua hauiendolo consultado con el Emperador embio a Don Aluaro de san

de ya arze con mil arcabuzeros; y dandoles orden delo que hauian de hazer; y guias, que sabian bien la tierra; ellos se partieron, y atravesando por vnos vosques dieron enel alojamiento delos enemigos, ala vna o alas dos de espues de media noche, y degollando sus centinelas, dieron enel cuerpo de su guardia; donde hizieron muy gran daño alos enemigos; matando muchos dellos; hasta que todo su campo se puso en orden. y assi se boluieron; habiendo hecho este daño; y dadas vn brasasima arma, sin perder sino dos otros soldados, delos quales hauia ganado vno vn estandarte de cauallo. y creese, que por yerro los mismos nuestros le mataron. Esto mismo se piensa delos otros, delo qual fue causa la escuridad dela noche. Los enemigos estuuieron en aquel alojamiento pasado, el qual el Duque Otauio con Ioan Batista Sabelo, Capitan dela Caualleria del Papa, y Alexandro Vitelo, general dela Infanteria Italiana; hauian concertado de dar con su gente vna

LAGVERRA

braua escaramuça a los enemigos. y assi se començo a poner en orden otro dia; mas los enemigos teniendo el mismo desegno, hauian ocupado cierto lugar en vn bosque, el qual era escogido del Duque Otauio, y destos sus Capitanes, para aquel negocio. fueron los contrarios, los que començaron, dando en vnos sacomanos delos nuestros, que estauã en vn casal cerca del bosque. Y assi aquel dia uuo vna escaramuça, que aunque no salio como se hauia ordenado; fue buena y bien reñida, y los enemigos recibieron daño en ella. assi mismo delos arcabuzeros Italianos, que cõ Alexandro estauan. Y de vna parte y de otra uuo algunos muertos y presos. Estauan ya los dos campos tres millas vno de otro; y no hauia en medio dellor sino vn pequeño rio, el qual por muchas partes se passaua; y estos passos estauan los mas, muy mas cerca de su cãpo, que del nuestro; de manera que las escaramuças no podian hazerse, sin que la vna delas partes passasse a esperar. Estando la

cosa en estos terminos, y su Magestad pensando la manera que hauria para dañar al enemigo, por que ya estauamos tan cerca, que le uantandose de alli, o no le uantandose, conuenia hazello, y teniendo respecto ala mucha arte, que se hauia de tener para esto; siendo tan inferiores en el numero dela gente, como eramos, los enemigos se leuataron de su alojamiento antes que amaneciese, con todo su campo en orden, y toda su artilleria, la qual ellos podian traer muy a su voluntad, por ser toda aquella cãpaña abierta, y desembaraçada. y assi quando amanecio hauian ya pasado el rio que tengo dicho; y caminaron derechos la buelta de nostro campo. Este auiso vino al Emperador, y el luego cauallgo, y mando poner el campo en orden. **Hallo al Duque de Alua** alas trincheas y que estaua proueyendo lo que conuenia; las quales trincheas no estauan tan altas como el primer dia, que se hizieron; y porque la gente que entraua y salia del campo las hauia pisado. El dia era

LA GUERRA

claro, y la niebla que hauia comenzado comẽ
 çaua a deshazerse; y assi se podia mejor con
 siderar la orden, que los enemigos tenian. Ve
 nian en forma de luna nueua; por que la cam
 paña espaciosissima a todo daua lugar. A su
 mano derecha traian el pantano, que estaua
 ala nuestra izquierda: el qual era hazia el
 Danubio; y por esta parte venia vn esqua
 dron de gẽte de a cauallo grossissimo; acompa
 ñando diez piezas de artilleria. A mano
 izquierda de aquel, vn poco apartado, venia
 otro esquadron de cauallos, tãbien muy grues
 so: acompañado de otras veinte piezas de
 artilleria; y assi toda su caualleria, venia re
 partida en esquadrones; y acompaõando su
 artilleria la qual se mostraua estendida por la
 campaña, como los cauallos; y no caminaua
 en Hileras sino ala par: por que Juntamen
 te pudiesen tirar las piezas que quisesen. y
 desta manera sacaron todas sus piezas y toda
 su caualleria. Su Infanteria venia en esqua
 drones de tras de sus cauallos. Veia se muy

bien la infanteria, por los espacios, que hauia entre los esquadrones dela gente de armas. Desta manera venia el Lantgraue a cumplir la palabra, que hauia dado alas villas dela liga. Nuestro campo se ordeno, para combatir, conforme alos quarteles; de como estauan alojados. Los Españoles estauan alafrente delos enemigos; y tenian el pantano ala mano izquierda. Luego Junto a ellos, ala mano derecha estauan los Alemanes, del Regimiento de Jorge, con vna manga de arcabuzeros Españoles. y luego dando buelta hazia ella derecho, la mas dela infanteria Italiana; por que alguna parte della estaua en el fuerte; que se hauia hecho dentro del pantano. Luego tras ellos siempre siguiendo la mano derecha, estauan los Alemanes del Regimiento de Madrucho. Desde ellos hasta la Villa, estaua abierto; y assi parte de aquel espacio se cerro cō las varcas de nuestras puñtes; y lo de mas, que quedaua por cerrar, se ocupó con nuestra gente de acauallo; la qual

estaua en quatro esquadrones : por que si los
 enemigos cō su caualleria vinieran por aquel
 la vanda estādo nuestra caualleria puesta en
 aquel fuerte; pudieſſemos combatir conellos,
 y tambien era sitio conuiniente para cargar;
 si por la parte que las trincheas estauan mas
 baxas, sus caualllos cargaran, y para esto se
 hauian dexado algunos espacios entre los
 esquadrones de nuestra Infanteria, los enemi-
 gos eneste tiempo començauan a allegarse, ti-
 rando con su artilleria, y desta manera con la
 orden que traian nos ciñieron desde el panta-
 no que era a nuestra mano izquierda hasta ca-
 si la mitad dela campaña, que estaua a nuestra
 mano derecha tirando siempre, y tan cerca,
 que muchas piezas delas suyas, especialmente
 las que traian ala mano derecha, tirauan seis-
 cientos passos de nuestros esquadrones. Nue-
 stra artilleria tambien tiraua; mas la suya era
 ayudada dela disposition dela tierra. **EL**
EMPERADOR hauia dado buelta
 por todo el campo, y visto la orden que el

Duque de Alua hauia puesto enel ; y despues, assi como estaua acauallo y armado, se boluio aponer delante su esquadron ; y de alli algunas vezes iua alos esquadrones delos Alemanes, y los rodeaua, y otras tornaua a los Españoles, y otras alos delos Italianos, dando los enemigos, enlos vnos y enlos otros, muchos golpes de artilleria, los quales tenian en muy poco los nuestros viendo a su Magestad entre ellos. Por donde se conofce claramente quanto importa en semejantes dificultades la presencia de vn Principe o Capitan General specialmente teniendo buena opinion entre soldados. Los enemigos hauiendose acercado, adonde aellos les pareficio, que bastaua, para batirnos a su plazer ; hizieron alto con sus esquadrones de cauallo y infanteria ; y començaron por todas las vandas abatirnos tan apriesa, y con tanta furia ; que verdadera mente pareficia que llouia pelotas : por que enlas trincheas y enlos esquadrones, no se veia otra cosa sino cañonazos, y cule-

LA G V E R R A

brinazos. El Duque de Alua estaua con los Españoles ala punta del campo ; adonde batia de mas cerca el artilleria delos enemigos vna pieça delas quales, lleuo vn soldado que estaua Junto ael ; que andaua proueyendo algunas cosas necessarias. Lo demas que se esperaua despues de hauernos batido: era, que arremeterian: delo qual dos vezes hauian hecho ya semblante muy conosciado. Hauia se ordenado, que toda nuestra arcabuzeria estuuiése sobre auiso a no disparar, hasta que los enemigos estuuiessen a dos picas de largo de nuestras trincheas; por que desta manera ningun tiro de nuestros arcabuzeros (que eran muchos y muy buenos) se perderia. y si tirauan de lexos, los mas fueran en valde. y assi mando, que las primeras saluas, que suelen ser las mejores ; se guardassen para de cerca. Los encmigos batian toda via. De manera ; que parecia que de nuevo començauan (hecho alto con sus esquadrones) a los quales tiraua la artilleria nuestra ; mas (como tengo

dicho) la disposicion dela tierra ayudaua aque noles hiziesse mucho daño; ni la suya quiso Dios, que lo hiziesse enlos nuestros; aunque muchas vezes daua dentro dellos; tãto que enel esquadron del Emperador, que es el dela Corte, entraron bartos cañones y culebrinas; passandole ael tan cerca las pelotas; que muchos dexauã de mirar su peligro, por el de su Magestad; especialmente, vna pelota, dio del tan derecho, y tan cerca, que qual quier golpe, que hiziera, estaua el peligro muy manifesto. Mas plugo adios, que quedo enterrada, enla parte donde dio. Otra pieça mato dentro del esquadron vn archero dela guardia del Emperador, otra lleuo vn estandarte. Otras dos mataron dos caualllos. Este fue el daño que se hizo enel esquadron dela Corte: con dar muchas pieças dentro del. Enlos otros esquadrones aunque tambiẽ fueron bien batidos, se hazia poco mas daños; que enel nuestro. Seis pieças delas nuestras reventaron aquel dia. Vna dellas; mato cinco

LA G V E R R A

Soldados Españoles ; y hirio dos. Los ene-
 migos se dauan tanta priesa a tirar , qu unto
 ellos veian que era menester, para desalojar-
 nos a golpes de artilleria. Y assi no se veia
 otra cosa por el campo, sino pelotas de cañon
 y culebrinas ; dando botes con vna furia in-
 fernal. Otras dauan en los esquadrones Ale-
 manes , y Españoles, e Italianos ; y aunque
 el numero delos golpes fue muy grande ; el
 daño fue poco. y con toda esta furia , y este
 nunca cesar (es cosa digna de immortal me-
 moria) no vuo esquadron que se mouiesse ; y
 no solamente esquadron, mas ningun soldado
 se menco de su lugar , ni boluio la cabeça a
 mirar, si hauia otro mas seguro que el que te-
 nia ; con todo que huuiesse durado el batir sie-
 te o ocho horas sin cesar. Quando parescio
 que los enemigos se cansauan de tirar , y to-
 mauan otro desigmo ; y no venian a combatir
 con nos otros ; viendo que estauamos mas fir-
 mes, delo que hauian pensado su Magestad
 conosciendo que ya comenzaua a hauer floxe

dad en ellas; mando que la gente de a cauallo fuese a su alojamiento; y que todos estuiesen aparejados, para que si fuese necesario, boluiesen a pie alas trincheas. Alguno podria ser que quiesse entender, a que fin, dentro de vn câpo cerrado, estauamos a cauallo; por que parece cosa impertinente, hauiendo trincheas delante; combatir a cauallo. Las trincheas con no se hauer labrado mas dela primera noche, en algunas partes estauan tan baxas, que facilmente se podian atrauesar; y nuestra gête de a cauallo estaua puesta, adonde ellas faltauan. Y por donde los enemigos podian entrar con su gente de armas; alli estaua la nuestra, y assi por la ordẽ que ellos nos venia a cõbatir en aquella estauamos aparejados a defender. Todo el tiempo que los enemigos batian, hauia el Duque de Alua puesto fuera delas trincheas algunos arcabuzeros Españoles; los quales escaramuçauan con los enemigos, que estauan ala guardia de su artilleria. Digo de aquella; que hauian trai-

LA GUERRA

do ala parte del pantano Junto a vna casa grande, y aparejada para defenderse. Esta estaua seiscientos pasos de nuestras trincheas; los enemigos la tomaron; y proueyeron de arcabuzeros; y desde alli defendian su artilleria, que estaua delãte dela casa, hazia nuestras trincheas. Asçi que en vn mismo tiempo, los enemigos batia; y nuestro soldados escaramuzauan con los suyos, que estauan puestos ala defensa del campo. ya afloxaua su artilleria, y dexaua de batir hauiendolo hecho nueue horas, y asçi la començaron a retirar mas cerca dela casa, y del rio pequeño que tengo dicho; donde hauia vnos molinos, Junto alos quales, y por el rio arriba, hauian asentado sus paelones, y tiendas; hazendo vna trinchea a toda su artilleria enel mismo lugar; que a quella hauian tenido. Saluo la que estaua ala parte del pantano; quela retiraron mas hazia la casa. y asçi estuieron con sus esquadrones estendidos por la campaña hasta que anohecio; que se reduzeron adonde tenian asentado

asentado su campo ; el qual tenia el asiento de manera, que la vna punta, que estaua hacia el pantano, estaua a ochocientos pasos de nuestro campo ; y la otra de su mano y izquierda, que estaua mas lexos, estaua dos mil y quinientos pasos. Aquella noche estando Lantgraue cenando, tomo vna copa ; y segun la costumbre de Alemania, beuio a xertel : diziendo estas palabras. xertel yo beuo alas que oy hemos muerto con nuestra artilleria. Alo qual el xertel respondio ; Señor yo no se los que oy hemos muerto ; mas se que los biuos no han perdido vn pie de su plaza. Dizese, que aquel dia xertel hauia sido de opinion, de venirnos a combatir a nuestras trincheas ; y que Lantgraue no hauia querido. Paresce, que lo considero mejor ; porque aunque en estas cosas acaescen muchas vezes cosas fuera de razon, por ser varios los acasimientos dela guerra ; bien mirado ; no era gente la que el Emperador alli tenia ; para poderse desalojar assi de vn alojamiento, aun

L A G V E R R A

que no muy fortificado; quanto mas, que la muestra, que desto Lantgraue pudo tomar; fue bastante, para dalle clara experiencia de ello; pues hauiendo nos batido tantas horas, y tan furiosamente; no pudo conoser señal de flaqueza en nuestro campo. Antes veia; que nuestros soldados enel mismo estauan en la defensa del; y salian a escaramuçar cõ los suyos ala boca de su artilleria. Asì que el conseio del xertel podia hauer gran dubda enque succediera bien por el, y por los suyos; segun el estado delas cosas fue mas sano el de Lāt graue. Tambien dizen; que el Duque de Saxonia hauia aconseiado, que nos combatiesen otro dia, como llegamos alli; mas la misma razon fuera la del vn conseio, que la del otro. En fin ellos se gouernaron, como tengo dicho. Hauiendo los enemigos tirado aquel dia ochocientos golpes de cañon y culbrina; aquella noche luego se prouieo, que todos los carros de nuestro campo truxiesen faxina, para leuantar los reparos delas trin-

cheas, y todos los soldados por sus quarteles labrauan de manera, que otro dia amanescio el câpo tan fortificado, que se podia estar de tras delos reparos ala defensa seguramente. Juntamente con esto el Duque de Alua hizo alargar aquella noche la trinchea, tomâdo mucha parte dela câpaña, hazia los enemigos, por la parte que los Españoles estauan; estauan fortificados dela misma manera; y la parte del campo, que el dia antes hauiamos tenido abierto, se puso en mas seguridad. A quel dia los enemigos dexaron descansar su artilleria; y hecharon algunos arcabuzeros sueltos, para prouocar a los nuestros, que saliesen delos reparos, a escaramuçar; y assi se hizo, por que salieron nouecientos arcabuzeros Españoles; los quales escaramuçaron con los enemigos en aquella campaña rasa; y fue la escaramuça de manera, que los enemigos fueron forçados a sacar mil cauallos, en fauor de sus arcabuzeros; y estos vinieron entres esquadrones. El primero seria de cient cauallos; los

LA GUERRA

quales venian sueltos y es parzidos, los otros dos venian en su orden, detras vno del otro. De nuestros arcabuzeros estauan hasta trezientos derramados adelante, y en su retaguardia, estauan hasta quinientos. Los cient cauallos delos enemigos, que venian sueltos, enuistieron a los primeros de nuestros arcabuzeros, confiados en ser la campaña rasa; en la qual por la mayor parte, los cauallos suelen tener ventaa a los arcabuzeros peones; los nuestros los recibieron de manera, que les hizieron boluer huyendo, y assi tuuieron necesidad, que el segundo esquadron, que traya vn estendarte amarillo, viniesse a socorrellos, cargando en nuestros arcabuzeros; mas ellos les diéron vna ruciada tan apretada, que le abrieron por medio; y boluio, como los primeros, y cargando le siempre nuestros arcabuzeros, vino el terzo esquadron, que traya vn estendarte colorado; aeste saludaron de manera que lo trataron como a los otros dos haziendole boluer las espaldas, hasta dētro de sus trincheas que

dado por aquella cãpaña diuersos Caualleros
y cauallos herridos y muertos , siendo como
era el sitio ventajoso y cauallos contra Infan
tes, fue vn hecho digno de ser loado y por tal
se confidero de su Magestad , que estaua mirã
dolo; assi se acabo la escaramuça y tambien el
dia. A quella noche el Duque de Alua hi=

zo alos gastadores ; los quales eran Bohe=

mios, y serian hasta dos mil; y son los mejo=

res gastadores , de quantos puede hauer enel

mũdo, que labrasen, en vna trinchea nueua;

(laqual partio, y se tiro ala parte dela casa,

dicha, que los enemigos hauian ocupado) ha

sta llegar, a quatrocientos passos della ; de ma

nera que los Mosquetes dela vna parte y dela

otra, se alcãçauan, y de suerte, que podiamos

dezir que llegaua nuestro campo , a quatro=

cientos passos del suyo. Era esta trinchea ayu

dada dela disposicion dela tierra; de arte, que

con lo que enella se labraua , se llegaua bien

y cubierto, hasta la distancia, que tengo dicho;

que hauia desde ella, ala casa, que los enemi=

LA GUERRA

gos tenian tambien fortificada con trinchea.
y dela nuestra tenia cargo Don Alvaro de
San de con su arcabuzeria Española. Obra
era, de quelos enemigos les pesaua harto ; vi
endo quan a su despecho nos acercauamos.
conosciose bien ; por los muchos cañonazos ,
y culebrinazos ; que contino alli tirauan. En
este tiempo el Duque de Alua hauiendolo
tractado conel Emperador hauia ordenado ,
de embiar al Marques de Mariñano, ya ma
drucho con su Regimiento, y Alonso bivas
con su tertio, a degollar tres mil Suiços , que
que estauan alojados enel Burgo de Neua
burg ; los quales hauian dexado alli el Du
que de Saxonia y Lantgraue , en guar
dia de cierta artilleria , y dela tierra. Se
cree , que uuiera buen effecto ; esta empre
sa : por que ellos estauan dela otra vanda de
la ribera ; y lexos de sus amigos , alojados en
Arrabales abiertos ; y no con mucha guarda.
El camino por donde los nuestros hauian de
yr , era muy en cubierto ; y con muy buenas

guias para el. El puente, por donde hauian de paſar nueſtros ſoldados, Junto a nueſtro campo. y finalmente todas las coſas, que para ello ſe requerian, muy bien proueydas. Que fueſe conſejo, o caſo el dia miſmo embiaron allamarlos y vinieron al campo delos enemigos, los quales otro dia ſi quiniente ſe puſieron en la miſma orden que antes; y ſacando ſu artilleria, començaron a batir nueſtro campo con grandiffima furia; aunque no acercaron todas las pieças tanto, como el primer dia: por que la trinchea nueua, que hauiamos ſacado hazia la caſa; les hizo tener reſpecto; aque por aquella parte no llegaſen tanto ſu artilleria. La bateria fue brauiſſima, y començada muy de mañana; y fuimos batidos por mas partes, que el primer dia: por que por la mano derecha de nueſtro campo, ſe eſtendieron ala campaña con ſu artilleria mas, que la primera vez. Su Mageſtad oyo miſa en las trincheas, Junto aun cauallero; que eſtaua en frente dellas contra los enemigos.

LA G V E R R A

gos, y alli comio entre los soldados de Lombardia, y de Napoles, cuyo quartel era aquel. Los enemigos tirauan continuamente; mas hazian muy poco daño: por que todos los soldados estauan a los reparos. y aunque algunas vezes hauia pieças, que los passauan, eran pocas; adonde el Emperador estaua; vn tiro lleuo vna alabarda delas manos, al que la tenia; y aquella alabarda mato a otro, que estaua cabe el. A quel dia vna pieça de artilleria passo la tienda de su Magestad; y la sala, y camara della; donde el dormia, que dentro dela misma tienda estaua hecha de madera; Hauiendo los enemigos batido hasta las quatro horas dela tarde; el Duque mando a Alonso viuas, que saliese con quinientos arcabuzeros de su tertio; y escaramuçase con vnos, que los enemigos hauian sacado fuera. la escaramuça fue tan buena, que les gano la primera trinchea de dos, que tenia; y despues reboluió, sobre los que estauan en la casa; y escaramuçando con ellos, hasta que ya era tar-

de; y haviéndoles dado muchos arcabuzazos, se retiro con muy buena orden a nuestro campo. A quella noche sedio vna arma a los enemigos brauissima, como fueron todas las que seles hauian dado; despues que alli llegaron; de manera, que los tenian tan desuelados, y desasosegados, que teniendo los dias en escaramuças; las noches estauan puestos en arma; como entonces se sabia, por los prisioneros. y muchos dellos nos hauian dicho despues de nuestra trinchea, que se hauia tirado hazia la casa, que los apretauan mucho; Assi que el impetu y furioso acometimiento delos enemigos, començo a declarar: por que ya les trayamos tan recogidos, que sus cauallos, que solian andar dozientos passos de nuestro campo, reconociéndole, no se llegauan ael con mil y quinientos. por que nuestros arcabuzeros los traian bien apartados del, y nuestro alojamiento estaua asegurado; con los reparos; y la nueva trinchea el Emperador pretendia desalojar sus enemigos de alli, como despues lo hi

L A G V E R R A

zo; y así se viesse, que el que hauia venido, adesealojallo, aquel mismo era desalojado. la trinchea se tiraua toda uia hazia la casa; laqual ganauamos cō ella; y ganada, batiasse tan facilmete todo el campo delos contrarios, que en ninguna manera del Mundo podian dexar de leuantalle. Eneste tiempo el Conde Palatino embio treçientos cauallos al campo delos enemigos; los quales anduuieron enesta guerra, hasta pocos dias antes, que fuesen de sechos. El Conde entre otras disculpas, que despues a su Magestad dio; fue, dezir, que aquella gente el la hauia embiado al Duque de Vitemberg; por la amistad y liga, que cō el particularmente tenia muchos años hauia, y que no la hauia embiado contra el Emperador sino que el Duque le hizo yr por fuerza al campo dela liga. Sea como fuere, quantos mas fueron y mas fuertes contra su Magestad, tanto fue mayor la vitoria, que dios le dio. siempre uuo escaramuças en estos dias y algunas cosas señaladas bien hechas, de sol-

dados particulares. Otro dia de mañana temprano començo la tempestad del artilleria a batir de nuebo nuestro campo; mas ya la mayor parte de sus piezas tirauan de mas lexos, delo que hasta alli hauia hecho. esta furia enel tirar durò hasta medio dia y çesò; hasta la tarde, que tornaron a dar otra muy buena ruçada. Tiraron los enemigo, en aquestos dias sin las pelotas, que quedaron perdidas, y las, que no entraron en nuestro campo; solamente de las, que se recogieron en la tienda del Capitan dela artilleria, mil y setecientas pelotas. Siempre las escaramuças eran ordinarias; y aquella noche seles dio vna arma por la parte de la casa con la arcabuzeria, que toda la noche les hizo estar con el campo en orden. esto era ya tan continuo, que nunca faltauan sus esquadrones dela plaza del arma, y nuestra trinchea estaua tan cerca, que el salir della, era entrar en las fuyas. Hauian perdido alli muchos cauallos; y muchos soldados sido muertos y heridos; y demas desto nuestra caual

LA GUERRA

leria per otra parte les hazia muy gran daño, tomandoles la vitualla por todas partes; Nunca los dexauamos estar sossegados; sino de noche y de dia sus caualllos y la Infanteria puestos en esquadron; de manera, que determinaron de leuantarse de alli, temiendo de peor. Y aquella noche pasaron el rio pequeño, que esta dicho yel artilleria gruesa y carruuaje, con tanta diligencia, que otro dia antes, que amaneciese, no se veia tienda en todo el campo; sino solaméte sus esquadrones, que començauan a passar el agua, aunque ya toda su Infanteria era pasada. por que esta era; la que ellos hechauan delante; y toda la caualleria yua en catorze esquadrones con algunas piezas de campaña, que quedauan en retaguardia. Con esta orden caminaron la buelta de Neuburg. El Emperador embio algunos caualllos ligeros; areconoscer bien el camino, que los enemigos tomauan; y el con el Duque de Alua y algunos otros Caualleros; fue, a ver la orden, que lleuauan; laqual era esta

que digo, que era hauer embiado su artilleria gruesa delante; y luego su infanteria; y luego su caualleria. Era hermosissima cosa, de ver toda aquella campaña cubierta de su infanteria, y los altos della de esquadrones de cauallos. Con esta orden en dos alojamientos llegaron a Neuburg. Su Magestad temia nueva, que el Conde de Burra hauia pasado el Rin, apesar de los enemigos, y de su Capitan que era el Conde de Aldanburg; dexado alli por Lantgraue, para este efecto. Era el campo que el Conde de Bura traia harto poderoso, para contrastar, con los enemigos, que le defendian el Rin; mas no lo era, para conellos; y conel dela liga todo Junto. Y por esto el Emperador le auiso, como el hauia desalojado al Duque de Saxonia, ya Lantgraue; los quales hauian tomado la buelta de Neuburg; y de alli, la de Tonabert; de donde se presumia tomarian el camino para encótralle el Conde de Burra se ballaua ala sazón tan adelante de Fran-

LA GUERRA

cafort, que pudiera el enemigo salille al camino mas poderoso delo que el Cōde venia aun que traya tres mil cauallor de su cargo; y quatro mil, que se le hauian juntado, delos del Marques Alberto de Brandemburg, y maestro de Prussia, y Archiduque de Austria, Sobrino de su Magestad, los quales por no ser poderosos para pasar el Rin; aguardaron la venida del Conde, que tambien traya veinte y quatro Vanderas de Alemanes Baxos muy buenos soldados; y quatro otras de Españoles; delos que hauian andado en seruicio del Rey de Inglaterra contra Francia; y dos de Italianos, delos que se hauian hallado en aquella misma guerra, y dozientos arcabuzeros a cauallo Italianos, y doze piezas de artilleria. Los enemigos que defendiã el Rin, eran treinta y seis vanderas, y mil y dozientos cauallor. el Conde hizo pasar cinco mil soldados vna noche, tres leguas mas arriba, de donde los enemigos estauan; y ocupo vna Villa, con que era Señor de aquel passo; por

donde despues pudo pasar todo el resto del exercito, sin contradicion. y despues en Francafourt trauo vna gruesa escaramuça con los enemigos en que mato muchos deillos, y los ençerro dentro dela tierra. Esta nueua tuuo su Magestad luego; aunque muy difficilmente se podia tener auiso, y embiallo por hauer tantas tierras delos enemigos en medio. y esto para ellos, era muy facil; Juntamente con otras cosas, que a nostros eran difficiles: por ser ellos superiores de fuerças. el Duque de Saxonia y Lâtgraue estuuieron en Neuburg, dias, de donde vinieron al Emperador diuersos auisos: por que vnos dezian, que passauan el Danubio, para entrar en Bauiera; otros dezian, que yuan a Tonabert. El Emperador determino de esperar hauer el designo, que tomauan, conforme alo que mas conuinieste hazer. Mas ellos acabo de dos dias, partieron con su campo; yendos alojamientos fueron a Tonabert; dexando en Neuburg. Tres vanderas de infanteria, para de

LA G V E R R A

fender la tierra. Este fue reputado yerro gran
 disimo: por que tenian alli vn alojamiento
 fortissimo, con muy gran comodidad de agua
 y leña, y muchas vituallas, y eran Señores
 del Rio por el puente, que Neuburg Tiene
 y muchas aldeas vezinas para forraje de sus
 cauallos, y por ellas passo libre para correr
 toda Bauiera superior hasta Menique. assegu
 rado el passo de lico, que es el Rio de Au
 gusta, con la villa de Rain, que de alli tenia
 tomada, la qual estaua segura: por que para
 yr alla, hauiamos de dexar a Neuburg a nue
 stras Espaldas. El campo del Emperador no
 podia yr a Augusta, sin que ellos llegassen
 primero, ni a Vlna tan poco: por que ellos
 estauan enel passo. Mas no mirando todas
 estas qualidades buenas; o por ventura tenie
 do respecto a otras cosas, se leuantaron de
 aquel alojamiento; y fueron al de Tonabert;
 Hauiendo estado alli el Duque de Saxo
 nia y Lantgraue dos o tres dias; Lantgraue
 fue sobre vna Villa del Duque de Baue
 ra;

ra dos leguas de alli; llamada **Lembinguen**; laqual se le rendio, metio **Comisarios** dentro, para las vituallas, y hauiendo hecho esta empresa; se boluio a **Tonabert**; adonde ten a su campo, en vn sitio fortissimo. **Lantgraue** scriuia alas **Ciudades** muchas cartas, dandoles cuenta de todas las cosas, que passauan; encareciendolas de manera, que daua a entender; hauer hecho mucho mas; delo que hauia hecho, engrandesciendo las escaramuças, y muertes, y prisiones, muy principales; y todo esto fingia: por que al cabo de sus cartas siempre embiaua apedir dineros; loqual las **Ciudades** no era muy agradable; por que ya se acercaua el termino, que hauia prometido, hechar a su Magestad de **Alemania**; o prendelle; y veian, que no lleuaua el negocio la orden y facildad, que les hauia prometido; y ellos pensauan primero. En estos dias vino auiso al Emperador, como **Lantgraue** hauia ydo sobre **Bendiguen**; y que aquel era el camino, para yr contra **Mosiu de Bura**;

L A G U E R R A

y que así se affirmaua, y se entendia, por algunos fugitiuos y presos del delos enemigos; y que enel campo se platicaua de hazello por lo qual su Magestad despachó algunos hombres pláticos dela tierra, a Mosiur de Bura, auisandole del camino, que deuia tomar; para que apartandose vn poco de aquel, que los enemigos hauian tomado, pudiese el Emperador juntarse mas presto conel: por que esto era lo, que tenia determinado. y ya que esto no pudiese ser; seguir al enemigo, y tomalle en medio; por que lo vno, o lo otro era la razón dela guerra y no dexar, que el campo de los enemigos fuese a encontrar con los de Mosiur de Bura; boluer contra las Ciudades principales, las quales de razón el Duque de Saxonia, y Lantgraue las hauian de dexar tambien proueidadas, fuera cosa vana; y entretanto passara gran peligro, aquella parte tan principal de nuestro exercito; seiendo tan grande desigualdad; la que hauia enel numero dela gente; por que el campo del Duque

y de Lantgraue era muy poderoso ; y demas desto , ya se hauian Juntado con el treinta y seis vanderas , que sobre el Rin tenia ; y los cauallos , que conel estauan en Tonabert . En esta sazón hauian pasado de Tona- bert el Danubio doze mil infantes , y algu- nas piezas de artilleria ; y hecho vn fuerte so- bre el Rio Lico , Junto a Rain ; alojádose alli de manera , que se pusieron , como hom- bres , que querian hazer cabeça de la guerra , en el sitio que hauian tomado . Por que no cu- rando de otro conel passo de lico , asegurauan lo de Augusta ; y conel de Tonabert sobre el Danubio , asegurauan lo de Vlma . y con- tentos con esto , se estuvieron que dos affir- mandose muy de espacio en aquel alojamien- to . y Mosiur de Bura viniendo por Ro- temburg , hauia llegado cerca de Norimberg ; y parecia que los enemigos ya no podian sa- lir al camino ; por lo qual su Magestad acor- do , de esperarle alli en Ingolstat ; adonde po- cos dias despues llego con todo su campo ; del

qual tengo ya hecha particular relacion. El Emperador salto ala campaña el dia, que entro; y vio toda la gente del Conde, que era muy hermosa; assi la de pie, como la de a cavallo; hauiendo reposado dos dias; determino de seguir los enemigos; y acordo que fuese yendo primero sobre Neuburg; por que no era razon, dexar vna tierra tan fuerte y tambien proueeda, a sus espaldas, especialmente estando sobre el Danubio, que es vna Ribera tan principal, y que tanto importaua al vn campo y al otro. Por loqual el Emperador quiso el mismo yr areconocer aquella tierra y tomando con sigo la Caualleria ligera, y alguna parte dela arcabuzeria Española; se partio de Ingolstat muy de mañana; yllego a Neuburg, abuen hora; adonde anduuo reconociendo la tierra. y para hazello mejor; se apeò, y el Duque de Alua conel, en elqual tiempo los enemigos tirauan hartos golpes de artilleria menuda, y de arcabuzes. yo no me oso determinar, si es bien, que vn Prin

cipe, o Capitan general, cuya psona importa el todo; se ponga en estos peligros, como vn Capitan, o soldado particular; por que por otra parte veo quan necesario es, que el que es cabeza, y gouierna vn negocio, entiēda y conozca por vista de sus ojos, como esta la cosa, que quiere emprender; assi que entre estas dos opiniones; Iuz que quien mejor lo entendiēre. Hauiendo pues reconocido el Emperador aquella tierra, se boluio a Ingolstat, y otro dia mando leuantar el campo, y que se hechasen dos puentes sobre el Danubio, y cō la que hauia de la misma tierra, eran tres; de manera, que en muy breue tiempo passo el exercito; y se alojo media legua de Ingolstat camino de Neuburg. Desde este dia adelante camino el campo en otra razon, que hasta alli hauia caminado: por que hasta aquel tiempo iuamos repartidos en dos partes; que era auanguardia, y batalla. La causa desto era; ser el numero de nuestra gente tan pequeño, que si hizieramos retaguardia; qual quiera

parte destas tres de nuestro campo, fuera tan flaca, que ninguna delos enemigos dexara de ser mas fuerte que ella; por ser tan superiores en el numero dela gente, y por esto nuestra vanguardia y batalla, que cadauna dellas era de dos esquadrones de Infanteria, y dos de Caualllos; yuan mas fuertes, para lo que pudiese succeder. Mas (como digo) de aquel dia en adelante huuo, para hazer el Tercero Squadron del exercito. y assi Mosiur de Eura vna vez iua en auanguardia, con el Duque de Alua; otras, quando le cabia, lleuaua la retaguardia: por que otras vezes la lleuaua el Maestro de Prussia, y el Marques Alberto. Desta manera su Magestad en dos alojamientos, llego a media legua de Neuburg; donde el mismo dia, dos horas despues de comer, vinieron los Burgo Maestros dela villa, (que assi se llaman los Gouvernadores delas terras de Alemania) arrendille la villa de su parte, y delos Capitanes, que en ella estauan puestos, por el Duque de Saxonia y Lant.

graue, el rendirse fue ala voluntad del Em-
 perador; por que delos vnos y delos otros hi-
 ziese, lo que fuesse seruido. Fue cosa no
 sperada vn lugar tan fuerte, y tambien pro-
 ueido, y tan cerca del socorro, y puente gana-
 da dela misma tierra, por donde el socorro po-
 dia venir, rendiße assi, y tuuo se con razon
 en mucho. Eneste tiempo, ya los enemigos
 hauian desamparado a Rain, sostenian sola-
 mente el fuerte, que hauian hecho sobre Lico.
 Antes desto hauia haido muchos paresceres;
 que su MAGESTAD no deuia ponerse sobre
 Neuburg; por ser tan aparejada, para ser so-
 corrida y defendida; mas ael parecio hazello
 assi, por otras razones, las quales sucedieron
 eneste effecto. Rendida esta tierra, el Du-
 que de Alua por orden del Emperador hi-
 zo entrar dentro en la villa dos vanderas de
 Tudescos; y la gente de guerra, que estaua
 enella quando se rindio; fue metida aquella
 noche en vna Isla; que haze el Rio Junto
 al Castillo. Otro dia su Magestad con la

LA GUERRA

orden, que el dia antes hauia traido ; se vino a alojar en las huertas y arrabales de Neuburg. Alli fueron quitadas las armas a los soldados, que hauian salido della ; aunque pudiera el Emperador quitalles tambien las vidas, que como rebeldes a su Principe, tenian perdidas. Pero segun su costumbre mas quiso mostrar clemencia, que seueridad ; y tomando les solamente Juramento, que no seruirian contra el, les mando dar licencia. Tambien la dio a los Capitanes ; haviendoles mandado decir, que no los castigaua ; por que sabia, que como hombres engañados hauian venido a hallarse en aquella guerra. Ellos dixeron, que no solamente engañados ; mas que por fuerza hauian seido traídos a ella. Haviendo estado su Magestad tres dias en el alojamiento de Neuburg ; y hecho muestra general del Exercito, en el qual se hallo numero de ocho a nueue mil Caualllos ; y quarenta y siete o quarenta y ocho mil Infantes, que aunque era mas el nombre, faltauan algunos ; assi por heridos

y muertos, como por otras enfermedades; de
 spues de recebido el Juramento de fidelidad
 dela villa y tierra; y puesto en ella, Gouverna
 dor; se partio a buscar el enemigo; por que su
 intencion era verse con el en lugar igual, que
 se pudiesse combatir; y assi deseaua acer=
 carsele; que por esso determino de pasar el
 Danubio, por la puente dela misma villa; y
 por otras, que alli hizieron, y fue la buelta de
 Tonabert; donde (como dixe) los enemigos
 estauan acampados, haziendo cabeza de aquel
 sitio; Su Magestad en dos alojamientos lle
 go a asentar su campo, a vna legua pequena
 del delos enemigos, en vna aldea, que se lla=
 maua Marquesen. Desde alli a Tonabert,
 hauia lo que tengo dicho, el camino era poco;
 mas quãto ala posibilidad de poderse hazer,
 la distancia era mucha, por ser todo vn bos=
 que espesissimo, los caminos estrechos: tanto
 que por cadauno no cabia mas de vn carro; y
 esta espesura començaua desde nuestro cam=
 po; y acabaua junto al suyo, y tomaua desde

L A A G V E R R A

del Rio Danubio, que estaua Junto a nuestra mano izquierda, tornando ala mano de recha; y prosiguiendo siempre, paraua en vna villa, que estaua dos leguas del campo nuestro, llamada Monhan. El Emperador mando reconocer estos bosques; y viose con quanta dificultad podia vn campo caminar por ellos; mas queriendo se acercar alos enemigos; paresciole, que hauiendo disposicion, cerca de su campo, de poderlos alojar, que haziendo nos Señores del bosque; con nuestra arcabuzeria se podia pasar. y por esto mando al Duque de Alua, que reconociese la disposicion, que hauia para nuestro campo entre el delos enemigos y el bosque; y assi el Duque de Alua fue otro dia con alguna caualleria y Arcabuzeros; los quales repartio por el bosque en las partes que couenian; y el con algunos pocos, que aparto; passo mas adelante; hasta llegar, donde se acabaua, que era tan cerca dela trinchea delos enemigos, quanto vn tiro de vn sacre. El Duque tomo con

figo quatro, o cinco, y apie salio vn poco fuera del bosque, hazia los enemigos ; los quales estauan tan atetos en labrar, que no tuuieron cuidado, de tirar alli; aunque tirauan a otras partes. El sitio que ellos tenian, era desta manera. El Bosque, que estaua entre el campo de Su Magestad ; y el suyo, se acercauan tan cerca dellos, que no hauia en medio sino vn raso, que tenia de ancho quatrocientos o quinientos pasos. A cabado este llano, començaua vna descendida harto aspera ; y luego vna subida, dela misma manera. En lo alto dela subida, por toda la frente della ala larga, de como yua el valle, que hazia esta subida y descendida ; tenian los enemigos hechas sus trincheas y sus reparos, los quales yuan hasta que por su mano izquierda se Juntauan conel bosque ; por aquella parte se tornaua a Juntar con su campo, de manera, que en la delantera se seruia de fosso con este valle, que tengo dicho ; ya su mano derecha se fortificauan con el Danubio ; y las espaldas con la

Villa de Tonabert ; y el Rio prens , que
 Junto a ellas entra enel Danubio. Asi esta
 uan los enemigos alojados. Para alojar nue
 stro campo no hauia lugar; por que demas de
 ser el espacio , que hauia entre el bosque y el
 campo delos enemigos, tan estrecho , no hauia
 ningun medio , de tener agua; assi por no auer
 la en todo el bosque, como por ser la descen=
 dida al Danubio muy difficil y aspera ; y
 Juntamente conesto aquel poco espacio , que
 hauia , era tan poco que quatro vanderas no
 se pudieran alojar, quanto mas el campo, todo
 descubierto de su artilleria ; estando el suyo
 muy cubierto, dela que contra ellos alli se pu=
 siese. Con esta relacion boluio el Duque al
 Emperador y viêdo, que no era possible acer
 carnos al enemigo' por aquella parte , por las
 causas que tengo dichas; Su Magestad comen=
 ço a pensar, que camino tomaria, para sa
 car al enemigo de sitio tan fuerte, como el que
 hauia tomado; por que estar ellos alli, y el bos
 que en medio, era nunca llegar la cosa al ca=

bo, y que la guerra fuese muy mas ala larga. y assi se acordo, que caminassemos ala mano derecha con nuestro campo, la buelta de Bendiguen, dexando alos enemigos ala mano izquierda. Es bien saber, que el Emperador de mas de hauer andado por Alemania muchas vezes, y tener entendido parte della; tiene vna descripcion vniuersal de todo, muy diligentemente hecha; con la qual (como los negocios lo requieren) comprehende el sitio delas villas, y tierras, y suasfrentes, con las distancias delas vnas alas otras y mas paresce, que esta enellas personalmente, que no que las ha visto en pintura, ni de otra manera; y assi tuuo, siempre opinion, que yendo con su campo sobre Bendiguen, venia a estar alojado Junto a Norling; y puesto alli, estaua en tierra de muchas vituallas; y alas espaldas delos enemigos, y el sitio aparejado para quitalles todas las, que de aquella parte les venian. Entre tanto que Su Magestad vino a resoluerse enesta de=

LA GUERRA

terminacion, siempre huuo algunas escaramu-
 gas en aquel bosque, por que continuo salian
 soldados de vna parte y de otra, abuscarse lo
 que hauia en las aldeas y viñas; que por alli
 hauia: y tambien algunos cauallos salian al-
 gunas vezes, aunque pocas. y assi los muer-
 tos de vna parte y de otra no fueron muchos.
 Venido el dia, que el Emperador hauia de
 partir, mando desalojar el campo del aloja-
 miento de Marquesen; y con la orden aco-
 stumbrada, haziendo vna niebla grandissima,
 se vino a alojar a Monhan; vna villa del
 Señorío de Neuburg. Otro dia de buena
 hora desalojo de alli; y vino en litera, por
 estar malo de su gota; y llegando cerca de Ben-
 diguen el Duque de Alua le embio los bur-
 go Maestres que se hauian venido a rendir.
 El Emperador tuuo auiso, que parescian ca-
 uallos de los enemigos en la retaguardia, por lo
 qual la mando reforçar de alguna arcabuze-
 ria, por que para la disposicion del camino,
 estos eran los mas necesarios; y assi el Em-

perador los puso en parte, donde pudieran a
 prouechar, si los enemigos hizieran otra pro-
 uision, o diligencia; mas como no la hizieron,
 no fue necesario que su Magestad hiziese
 otra ninguna. A quel dia se alojo el campo
 entre Bendiguen y Norling; guardando
 siempre esta orden. La vanguardia esta-
 ua en esquadron, hasta que llegaua la ba-
 talla, laqual en llegando, hazia luego sus
 esquadrones, y alojauase la vanguardia; y la
 batalla aguardaua, aque la retaguardia llega-
 se, y venida alojauase todos. Esta orden se
 tuuo en toda la guerra. Alojado pues el cam-
 po en este alojamiento, se supo, como el mis-
 mo dia Norling hauia recebido dos vanderas
 del Duque de Saxonia, y de Lantgraue
 dentro en la villa; delo qual se arrepintio bien
 despues, segun las disculpas, que dio a su
 Magestad, quando se le rindio. En todo este
 tiempo no se supo que los enemigos uuiesen
 hecho, ninguna mudança con su campo; mas
 de hauer puesto aquellas dos Vanderas en

LA GUERRA

Norling. Aquella noche despues de alojado todo el campo, se embiaron cauallos ligeros a reconocer los caminos ala parte delos enemigos; delos quales se entendio, que hauian comenzado a descubrir alguna parte de su Infanteria, y dos esquadrones de cauallos y algun carruaje; mas no supieron entender el camino derecho, que lleuauan. Referido todo esto; Su Magestad mando al Duque de Alua; que el campo estuuiese en orden, para quando amaneciese. Eneste tiempo vino otro auiso; que los enemigos caminauan derechos a nuestro campo; y que estauan ya cerca del. Esto era poco antes que amaneciese, y assi estuuio todo el campo apercebido, para quando viniese el dia, el qual amanescio con vna niebla tan escura, que della ala noche hauia poca diferencia. El Emperador caualgo luego y por tener la pierna derecha muy mala de su gota. lleuaua por estribo vna toca de camino; y desta manera anduuio todo el dia. Despues yendo ala tienda del Duque de Alua,

ua, al morzo enella, y alli se ordeno, que toda la gente de cauallo y de infanteria estuuiesse en sus esquadrones; y no esperar a ordenar los despues, que la niebla se alçasse, por que si los enemigos venian a combatirnos (lo qual se esperaua que harian) hallassen en nos otros la orden conuiniente; y si por ventura tomasen otro camino; y el lugar nos diese occasiõ siendo igual, presentalles la batalla, la qual Lantgraue tantas vezes hauia prometido de darnos. A estas horas la niebla perseueraua en ser tan oscura, que verdaderamente no solo no se podian descubrir los enemigos; mas en nuestro campo con estär muy juntos los esquadrones, no se descubrian el vno al otro. Su Magestad estaua en la tienda del Duque; esperando el auiso, que tendria de los enemigos, los quales en este tiempo ayudados de la niebla, dela qual verdaderamente pueden dezir que fueron ayudados; prosiguieron el camino de Norling, y pasaron dos pasos en los quales no pudieron ser descubiertos de

nuestros cauallos ni los Alemanes, que el Emperador traia en su campo, le supieron auisar dello; assi que a estas horas, que serian las doze de medio dia; ya ellos hauian pasado estos dos estrechos, y vna Ribera; donde hauia vn muy mal passo; y ganado las montañas por donde podian caminar hasta Norling; y defenderlas muy bien, a quien quisiere yr contra ellos, por que tal era la disposicion de aquella tierra: y para hazer este effecto les siruio el tiempo, por que tuuieron toda la noche de Inuierno, y despues el dia con la niebla tancerrada que le seruia tambien de noche demas desto caminaron, con tanta diligencia, que yo nunca tal pense de Alemanes, los quales parescen gēte perezosa y pesada. Mas en esta occasiō, mostraron lo cōtrario, por lo que dellos hemos experimētado y visto en esta guerra; y vemos, que de mas de saber llevar su campo muy ordenado, y su carruaje muy recogido, y su artilleria en los lugares, que conuiene; todas las vezes que se ofrece hazer di

ligencia, la saben y pueden muy bien hazer,
 y pues he dicho esto, qui ero, dexir otras co-
 sas, que se han experimentado desta Nacion,
 y es, que cō saber llevar el campo como tengo
 dicho, se saben alojar muy bien, escogiendo
 sitios fortissimos y seguros, alo qual siempre
 ellos tienen mas respecto que alas otras como-
 didades, que se requieren para vn campo: por
 que vimos en Norling, que estauan fortissi-
 mos, y tuuieron mas respecto a esto, que al
 agua, que la tenian bien lexos. En Guinguen
 y en Ingolstat se alojaron, conforme a esta ra-
 zon; conforme alo qual se vera si sa ben
 alojare bien vn exercito, que es lo que a tan-
 tos Capitanes ha dado diuersas vezes la vic-
 toria. Tambien ay otra cosa, que ami ver tie-
 nen bien entendida, y es, venir a vna escara-
 muça, ala qual ordinariamente salen fuertes,
 y sabenla muy bien traer. Comiençanla siem-
 pre con sus caualltos ligeros, que son los cau-
 llos negros, que ellos llaman; y esta gente to-
 man el nombre delas armas que vsan, que son

LA GUERRA

vnos arneses negros, y mangas de malla, mor
riones cubiertos, escopetas de dos palmos, y
vnos benablos, delo qual todo se aprouechan
muy diestramente, y quando su gente de apie
con la escaramuça tiene alguna necesidad, sa
ben la bien fauorescer, como entiendan lo del
artilleria se vee por lo dicho, por que demas
de ser ellos los que hallaron la inuencion, son
en la verdad los mas diestros en a puecharse
della y en sabella traer. Lo demas de romper
vituellas alos enemigos, y dalles armas de no
che, hazer diligentemēte emboscadas, y otras
diligencias semejantes, que se suelen y deuen
hazer en la guerra; no les hemos visto hazer
ninguna en esta. Esta diligencia que è dicho,
hizieron los enemigos, ayudados dela noche,
y despues dela niebla del dia; por alcançar a
ponerse cerca de Norling. Era pasado la mi
rad de a quel dia, quando el sol comēço a veger
la niebla, y ella a desaparecer; cō lo qual se des
scubrierō los enemigos delāte de nos otros, so
brelas Montañas de Norlinguen; que eran

de sitio fortissimo; para quien primero las ocupasse. Hauia entre ellas y nuestro campo vna Ribera, que en pocas partes se podia vadear a pie, ni passar a cavallo; sino fuese, como se suele bazer, poniendo cauallos ala parte de arriba dela corriente; por que enellos quebrase el agua y baxase el vado; y esta manera de passar exercito en vista de enemigos, ni era conuiniente, ni aun posible; y para passallo por puentes tambien era difficil y peligroso; por ser el dia ala hora, que era, quando nuestro capo se yua aqercar a aquella Ribera. Su Magestad lo tenia puesto en buena orden, y andaua rodeandolo, como el tiene por vso, aunque agrauado del dolor de su podagra, por la qual lleuaua vna toca de camino porestribos. Andando assi, llego a el el Duque de Alua, que hauia ydo a reconocer el continente; que los enemigos tenian; y dixo al Emperador, que parescia, que los enemigos querian la batalla, que viesse lo, que era seruido; alo qual Su Magestad respondio, que

en el nombre de Dios, que si los enemigos querian combatir, que el lo queria tambien, pensando, que ellos quiesesen, por estar mas Junto ala Ribera, y forçar el passo del Rio; y venir a dar la batalla, o que hallaria tal disposicion en ellos, que podria auenturar a pasar la Ribera parte del exercito, o todo, y con este animo: y estando assi acuallo (por que por su gota no se podia apear) tomo la coraza y los braçales; y luego mouio con el campo, y el qual iua en esta orden. El Duque de Alua lleuaua la vanguardia, iua con el Mosiur de Bura con toda su caualleria e infanteria: y en esta vanguardia iua toda la infanteria Española. y luego iua la batalla, que lleuaua el Emperador, con la caualleria de su Casa y Corte, y vanda de Flandes. Alli iua el Principe del Piamonte; a quien su Magestad hauiado cargo en esta guerra, del esquadron de su Casa y Corte. Iua tambien alli Maximiliano Archiduque de Austria, con toda su Caualleria, y el Marques

Ioan de Brandenburg con la saya. La infanteria dela batalla era el Regimiento de Madrucho y los Italianos; la retaguardia lleuaua el gran Maestro de Prussia, y el Marques Alberto y el Regimiento de Jorge de Rensburg. La vanguardia lleuauan diez y seis, o diez y siete mil infantes entres esquadrones; y tres mil cauallos. La retaguardia seria de siete, o ocho mil infantes en vn esquadron; y mas dos mil cauallos. La Caualleria destas tres partes se repartio, conforme alo necessario; poniendo los arneses negros en los esquadrones y parte, que couenia; y la gente de armas con lanças todo en su lugar. La retaguardia y hattalla iuan casi a la par; por que el Emperador quiso hazer honrra a los Capitanes, que querian, que vndia, como aquel, enel qual se iua a combatir con los enemigos, por frente tan ancha, no paresciesse, que los dexaua atras. Es menester saber, que antes que la niebla del todo fuesse quitada; el Principe de Salmona hauia co-

mençado vna escaramuça con los enemigos; ya esta hora, que Su Magestad caminaua para ellos, aun la escaramuça andaua bien caliente. y por esta causa el Emperador hauia mandado a Mosyur de Bura, que passasse adelante vn poco con sus cavallo: y por que erabien, estar cerca dela Ribera; si por ventura se offresciesse necesidad de passarla. Estando las cosas en estos terminos, ya la batalla de Su Magestad estaua casi conel paraçe, dela vanguardia a la Ribera. Toman do el Emperador al Duque de Alua, y otros Capitanes, se subieron sobre vna Montañuela; donde se podia ver lo, que los enemigos hazian, que en alguna manera parecia tener semblante de aceptar la batalla, y descender alo ilano, que entre la Montaña y la Ribera estaua; laqual se procuraua de nueva parte, començandoles vna escaramuça de nueuo, con vnos arcabuzeros nuestros, que hauan pasado el agua; mas ellos nunca dexaron las Montañas; y siempre estuuieron fir

mes en proseguir el camino, que hauian comenzado; lo qual era ya tan cerca de Norling; que su Vanguardia estaua enel alojamiento. y por esto Su Magestad mando hazer alto atodo el campo, ya Mosyur de Buera; elqual començaua aprouar el passo dela Ribera con algunos caualllos; lo qual se hazia trabajosamente; por ser el passo muy estrecho. Esto era ya muy tarde; mas aquel dia se combatiera sin duda ninguna; si la niebla no escoreciera, tanto tiempo, quanto fue menester, para que ellos pudiesen pasar los passos; donde hauiamos de venir alas manos. Enel qual tiempo occuparon estas Montañetas, que tengo dicho y despues de ocupados; si ellos baxaran alo llano, como se procuraua abaxallos, cebandoles con las escaramuças; aunque fuera con alguna desauantaja; por que nuestra caualleria hauia de pasar la Ribera, y no muy en orden, y la Infanteria muy mojada, pelearamos con ellos. Mas hauiendoles presentado la batalla; ellos tomaron otro

consejo, tomando sitio para su alojamiento; donde con exercito harto menor, que el suyo pudieran estar bien seguros, era tarde; por lo qual el Emperador acordo, de boluer a alojar su campo, y los enemigos hizieron lo mesmo en aquellas Montañas; aunque aquella noche perdieron hartos soldados y carros, que nuestros caualllos les tomaron. Otro dia Su Magestad acordo de partir con su campo; y acercarse; y assi con la misma orden, que se hauia tenido el dia antes, camino la buelta de llos; y tomo su alojamiento a vna milla y media de su campo, donde aquel mismo dia huuo vna escaramuça de caualllos, la qual fuera grande; si el tiempo diera lugar. Mas era tan tarde, que aun para alojar el campo no lo hauia. y assi de ambas partes fue retirada. En esta escaramuça el Marques de Brandenburg, con treinta caualllos delos suyos peleo muy bien; y vno delos Duques de Branzuic, el qual venia con el campo de los enemigos fue alli herido, y delas heridas murio despues

en Norling; y otros algunos, que eran hom-
 bres de cuenta, de los contrarios, fueron muer-
 tos y heridos aquel dia; de los nuestros pocos.
 Allí estubo el Emperador algunos dias; en
 los quales siempre busco medio, de hazerles
 daño; mas ellos estauan en sitio tan bueno, y
 tan a proposito de las vituallas, que su Ma-
 gestad conosció, que era necesario, mudar la
 razon dela guerra; y no estar perdiendo tiem-
 po; campeando sin prouecho, tenían aloja-
 miento tan fuerte, que para sacallos del; con-
 uenia mas vsar de arte, que de fuerza. y assi
 el Emperador determino de buscalla, y acor-
 do, que fuesse, quitandoles el Danubio; el
 qual era tan importante para qual quiera de
 los dos campos, que ami iuizio mucha parte
 dela victoria consistia en tenelle ganado: por
 que las villas, que estan sobre el; son de mu-
 cha importancia: por ser Señores delas puen-
 tes, que pasan a Bauiera, y a mucha parte
 de Sueuia. y en aquel tiempo los enemigos
 tenían todas aquellas, que estauan desde Vl-

ma a Tonabert; y assi eran Señores de gran
disima vitualla; demas desto tenian los pas
sos de Augusta. Pues viendo Su Mage
stad, como ganada aquella parte; los enemigos
perdian mucho, y el ganaua gran reputacion,
y se hazia Señor de lugares necesarios, pa
ra dañar a Vlma y Augusta, que eran dos
muy principales fuerças dela liga; hizo vna
cosa muy bien cõsiderada; y fue mandar, que
todos aquellos dias siempre se mostrasse algu
na gente nuestra a los enemigos; y vna noche
embio al Duque Octauio con la Caualleria
e Infanteria Italiana, y xamburg con sus
Alemanes, y doze pieças de artilleria, y man
doles, que caminasen con diligencia a To
nabert, el qual estaua de nuestro campo tres
leguas; y dandoles orden dela manera, que
hauian de tener; ellos pusieron tan buena di
ligencia, que antes del dia, estauan sobre la
villa; laqual començaron de batir, sin asentar
les artilleria; y a escala vista tomaron el arra
bal; y luego se rindio la villa; saliendo bu

yendo por la puente dos vanderas de infanteria, que alli haviã dexado de guarda el Duque de Saxonia y Lantgraue. y paresceme, que es razon, declarar aqui vna cosa: por que quien esto leyere, podra ser, que desee saberlo, quantos soldados eran vna vanderas; por que muchas vezes hago memoria aqui della y no dela gente que tiene. Vna vanderas de Tudescos lo mas ordinario es, de trezcientos hasta quatrocientos hombres; y todas las que el Emperador dexaua en guardia de estas tierras eran Alemanes. Tomado Tonabert, quedaron alli dos vanderas de guardia; y todo el resto boluio al campo de Su Magestad conel artilleria. Los enemigos no supieron ninguna cosa desta empresa, hasta otro dia despues: por que aunque estauamos a milla y media el vn campo del otro, esto fue tambien ordenado, y executado con tanta diligencia, que no pudieron tener intiligencia, con que fuese a tiempo de proueer nada. Acabado este negocio, que importaua har-

to por el sitio, que tengo dicho, que tiene
aquella villa; el Emperador se leuanto de
aquel alojamiento al improuiso; y vn dia al
romper del Alua, con todo su campo fue a
Tonabert; donde llego sobre tarde; y alli se
alojo, teniendo a sus espaldas la villa; y ama
no izquierda el Danubio. Aqueldia los ene
migos no se mouieron; ni parescio mas gente
de acuallo, dela que tenian ordinariamente
en su guardia; ni tampoco en ninguna cosa
nos hizieron estoruo en caminar; delo qual yo
me marauillo; teniendo ellos tanta gente de a
cauallo; siendo platcos dela tierra; y sabien
do, que hauia pasos, que por fuerça los ha
uiamos de pasar no con mucha orden, o que
queriêdo nos otros pasar cõ ella, hauiamos de
estar hecho alto perdiendo tiempo, y desta
manera ser forçados de alojarnos tarde y mal;
delo qual se pudieran seguir otros muchos in
conuenientes, que se suelen seguir de no alo
jar bien; aunque Su Magestad hauia pro
ueido contra lo que ellos pudieran hazer, po

niendo la arcabuzeria Española e Italiana ; en lugares dispuestos para ella ; y haziendo la retaguardia conuinientemente fuerte ; segun la disposicion del camino, el qual no daua lugar ; sino que el campo caminasse muy en Hileras. Assi como tengo dicho, el Emperador lleuo cerca de Tonabert ; donde estubo aquella noche ; y otro dia de mañana por la Ribera del Danubio arriba se fue con el campo a Telinguen ; que es vna Villa del Cardenal de Augusta sobre la Ribera, con vna puente muy buena. Nuestro camino era ancho , por ser todo campaña rasa ; teniendo a nuestra mano izquierda el Danubio ; y ala derecha vnos bosques , muy anchos y muy espessos ; los quales estauan entre nuestro campo y el de los enemigos ; y siempre yuan prosiguiendo, hasta llegar a acabarse Junto al Rio Prens , que es tres leguas sobre Telinguen y entra en el Danubio, y la campaña por donde caminauamos, tiene el mismo termino. Assi que caminando , lleuauamos a nuestra mano

derecha estos bosques ; en los quales ay dos
 otros caminos , que los han de trauesar , los
 que de Norling quisieren venir a Telinguen.
 Pues lleuando Su Magestad este camino ;
 se le vino a rendir vna villa llamada
Hochstet, con vn buen Castillo sobre el Da
 nubio; y despues Tilinguen se embio a ren
 dir ; la qual hauia seido tomada al Cardenal
 de Augusta por los enemigos; y tenian den
 tro della vna vanderas de guarda. Mas esta
 se salio sabiendo la venida del Emperador ;
 y el se alojo aquel dia con su campo entre Ti
 linguen y Lauginguen; la qual es vna villa,
 que esta vna milla mas adelante de Tilinguen,
 con puente sobre el Danubio , lugar
 fuerte de sitio , y de razonable fortificacion.
 En esta tenian los enemigos tres vanderas ;
 y la que salio de Tilinguen se entro alli ; y
 rō ella fueron quatro, mas aquella noche sien
 do requeridos por el Duque de Alua , que
 se rindiesen a Su Magestad ; respondieron
 muy brauos ; diziendo, que no querian ; por
 que

que otro dia esperauan socorro del Duque de Saxonia y de Lantgraue; mas viendo aquella noche demostraciones de ser batidos; otro dia tomaron otro consejo; y antes que amaneciese; salieron por el puente llevando el camino de Augusta. Los Burgo Maestros dela villa se salieron a rendir luego al Emperador dandole por desculpa; que antes lo hizieran; si la gente de guerra, que dentro estaua; no selo huuiera estoruado. Eneste tiempo su Magestad tuuo auiso, que el Duque de Saxonia y Lantgraue venian; y que traían el camino derecho de Lauginguen; alo qual se dio credito, por hauerlo dicho antes la gente de guerra, que enella estaua, que otro dia esperauan ser socorridos. Por lo qual se mado, que el campo estuuiese en orden, para yr a tomar cierto passo; el qual aunque era ancho yno aspero, era harto conuiniente, para combatir con los enemigos; los quales no podian venir por otra parte, hauiendo de venir a Lauginguen, y viniendo por alli; no se po-

LA GUERRA

dia dexar de combatir, o hauian de boluer
atras si combatian; el Emperador tenia su
campo en sitio bastantemente bueno; si ellos
boluieran atras, perdieran su negocio. y assi
de vna manera, o de otra, pienso yo, que
aquel dia se hechara aparte, esta empresa tan
porfiada. Mas estando las cosas en estos ter-
minos; la villa de Lauinguen se vino a ren-
dir; y assi se supo delos della, que no solo no
se esperaua socorro del Duque de Saxonia,
y de Lantgraue; mas que Xertel hauia estado
alli aquella noche con sesenta cauallos; y ha-
uia sacado las quatro vanderas; y llevadolas
a Augusta y ansi cesso la sospecha, que los ene-
migos venian, como se hauia dicho primero.
Luego tras Lauinguen se vino a rendir o-
tra villa, llamada Gundelsfinguen, que esta
asentada cerca del Rio Prens. El Duque
de Alua por orden de Su Magestad hizo,
que Ioan Baptista Sabello con la caualle-
ria del Papa siguiese a Xertel, ya estas qua-
tro vanderas; y embio conel a Aldana y

Aguilera con sus dos compañías de arcabuzeros Españoles a cavallo; ya Nicolao Seco con la suya de Italianos; y puso tanta diligencia, que los alcanzaron; aunque Xertel con los cauallos ya hauia ydo adelante; y con las quatro vanderas tuuieron vna buena escaramuça; en la qual les tomaron gente, y tres piezas de artilleria, que desde Lauginguen lleuauan a Augusta. Con esto se boluio Ioã Baptista Sabello al Emperador, el qual aquel mesmo dia, dexando en Lauginguen dos vanderas; se alojo con todo su campo, pasado el Rio Prens sobre la Ribera, en vna aldea, que se llama Solten, tres leguas de Vlma. Adonde Su Magestad iua con por que teniendo ganadas las tierras, que quedauan sobre el Danubio; y hauiendo tomado la delantera a los enemigos, queria apretar aquella Ciudad poniendo se en sitio, que si ellos viniesen a socorrerla, pudiessimos combatir con ventaja; lo qual estaua claro, que ellos hauian de procurar;

sino la querian dexar perder. y ansi ordeno de
 partir otro dia; mas ala hora, que el campo
 hauia de leuantarse, algunos cauallos ligeros,
 que el Emperador hauia embiado el dia an-
 tes, ala vanda delos enemigos; vinieron con
 auiso, que caminauan. Fue necesario, por
 que consideraßen, lo que ellos determinauan
 de hazer, que Su Magestad no desalojasse
 su campo. Embio de nueuo mas cauallos,
 que reconociessen el camino, que los enemi-
 gos trayã los quales hauia partido el dia antes
 de su alojamiento de sobre Norling, y camina-
 do dos leguas muy grandes, y aquel dia que
 daua les poco camino, hasta el alojamiẽto, que
 querian tomar y tomaron despues. y hauer re-
 conosciendo tã tarde el fin del camino que lleva-
 uan, no fue en todo por culpa de nuestros des-
 cubridores, que no siendo naturales dela tier-
 ra, no erã p̃aticos della. y ansi estauieron mu-
 cho tiempo sin entender, aque parte se ende-
 regaua el camino delos enemigos. y algunos
 Alemanes, que truxeron auisos desto, estu-

uieron tan desatinados, que ninguna cosa cierta supieron referir. En este tiempo los enemigos estauan tan adelante, que saliendo el Duque de Alua a mirar bien la disposicion de la parte; por donde se pensaua, que ellos endereçarian su camino; sus atambores se oyau muy claros; y començauan a parescer alguna gente suya; y ansi el Emperador caualgo con algunos Caualleros, tomando al Duque mesmo en su compania y se subieron a vna Montañuela; donde ya muy cerca venia la vanguardia de los enemigos; laqual trayan muy reforçada de gente de cauallo; y su infanteria ala mano derecha; cerca de vnos bosques; y algunas pieças de campaña, con las quales començaron a tirar muy bien: Por que Lantgraue haze profession, de saberse aprouechar del artilleria; y en esta guerra ami parescer, o gouernandola el, o sus Capitanes (que desto yo no se a quien se deue dar la g'oria) ellos ban sabido traella muy diligentemente, y a su prouecho. Despues que su Magestad huuo

muy bien visto la manera, que los enemigos
trayan; y entendido, que yuan la buelta de
Guinguen, que es vna villa asentada vna le-
gua de nuestro campo el Rio Prens arriba;
el se boluio a su alojamiento; y los enemigos
se alojaron sobre esta villa, y sobre el mismo
Rio. Huuo en este tiempo vn poco de esca-
ramuça; mas no cosa de mucha qualidad.
Aquel dia parescio a algunos, que fuera biẽ
combatir; mas venidas a sacar en limpio todas
las razones; se auerigua, que quando se reco-
noscio, que ellos estauan en parte; donde hu-
uiera lugar para dar la batalla por ser alli los
bosques mas abiertos; estauan tan cerca de
su alojamiento, que no hauia tiempo, para
sacar ningun esquadron del nuestro, antes,
que ellos llegassen al suyo, ni hauia lugar de
poner en orden el cãpo, como hauia de estar;
especialmente haviendo de passar el Rio Prés
que estaua entre los vnos y los otros tan hon-
do, que no se podia passar sin puentes; y para
hechallas, era menester tiempo. Por que ha-

uian de ser muchas, para que pudiesse todo el
 exercito passar con la diligencia necesaria;
 hauiendo de combatir. A si que la falta de
 sto (si fuesse falta) estuu enser los enemi-
 gos reconocidos a tiempo, que ya no lo hauia
 para hazer cosa conel. y esto fue por hazer
 los reconocedores tan diuersas relaciones,
 que quando se vino a saber la verdad; era ya
 pasada la ocasion (si alguna Huuo). Con
 siderado yo muchas vezes en las guerras, que
 con el Emperador me he hallado, estas cosas;
 he visto, que por la mayor parte siempre han
 faltado hōbres (que aunque platicos dela tier-
 ra, y naturales della) que hiziesen auerigua-
 da relacion delo, que a los enemigos tocaua.
 y por esto muchas vezes era necesario andar
 a tienta, como quien anda a escuras, y con-
 iecturando, por no ser bastantes las relacio-
 nes que estos descubridores trayan. Lo qual
 ami ver puede naser, o dela infidelidad de
 ellos, o del temor, que los ciega, quando van a
 ver las cosas, o dela estrechura, delos que tie-

nen cargo de remunerar auisos, los quales es
cierto, que no todas vezes suceden. Pero por
lo que las relaciones importan; alguna vez no
es sino muy acertado, traer la mano abierta, en
cosas dela importacia desta. yo no se determi-
nar, que sea la causa; sino es lo que Cesar di-
ze de Considio, muy valiente y muy experime-
tado soldado suyo, que embiádole areconocer
los enemigos; vio Labieno Capitan de Cesar
enel Monte, que conuenia tener contra ellos;
y andando el Considio mirando; y recono-
sciendo aquella gente; satisfecho de hauello
vi to bien; boluio a Cesar; y le dixo, que el
Monte, que hauia mandado a Labieno, que
tomasse; ya lo tenian los enemigos ocupado;
y que esto hauia el muy bien reconocido; por
que conosció muy claras las armas y vande-
ras Francesas. Este error de Considio fue
causa, que cesar estuuiesse puesto en esquadro
aquel dia; y no hiziesse nada; y quelos El-
beio (en cuya guerra esto acaescio) tuuies-
sen tiempo de mudar alo Jamiento asu ventaja. y

dize Cesar, que Confidio temiendo temor, se le hauia antojado otra cosa, delo que hauia visto; y ansi hauia referido, lo que le hauia parescido, haziendo relacion diuersa de lo que era. Exemplo semejante ala materia, que se trata; por que nuestros descubridores por no llegar tan adelante, que viesen alos enemigos, o despues de vistos, teniendo algun recelo, pocas vezes han referido tan enteramente, como era menester; y esto no por falta de diligencia, delos que tenian el cargo de mandarlo; y podria tambien ser, que allende del miedo, que ciega en autos semejantes, tambien la infidelidad delos descubridores, o la limitacion del premio tuuiese la culpa desto. Y si esta fuese; la causa (que yo no lo se) parece cosa de gran periuizio; especialmente en negocio de tal importancia; adonde vn auiso entre muchos varios que es verdadero podria importar el todo. Buelto su Magestad a su alojamiento; los enemigos hizieron muestra con algunos esquadrones de cauallos, por vn

LA GUERRA

llano de venir hazia el; y hauiendo vna muy
 pequeña escaramuça (como tengo dicho) se
 boluieron al suyo; el qual aunque estaua di-
 uido entre si por algunos valles y arroyos,
 que le atrauesauan, cada parte del : era for-
 tissimo : porque (como ya se ha dicho) esto
 sabienlo muy bien hazer. A quel dia en la no-
 che el Emperador tracto en la yda de Vlma,
 y despues de muchas opiniones, finalmente
 otro dia se tomo resolucion; de mudar el cam-
 po; por que se entendio, que ya los enemigos
 hauian embiado a Vlma los tres mil suyços,
 y mil y quinientos soldados dela mesma tierra;
 y que esta era bastante gente, para defension
 de aquella Ciudad. Laqual estando assi; no
 era razon, ponernos sobre ella; dexando alas
 espaldas vn exercito de nouentamil hombres;
 los quales estaua claro, que en dexado nuestro
 alojamiento nos otros; se hauian deponer ellos
 enel; y occupado, nos quitauan las vituallas
 con muy gran facilidad; por que no nos po-
 dian venir por otra parte; sino por alli; y

quedauan Señores de todas aquellas villas,
 que sobre el Danubio hauíamos tomado; por
 que poniéndose donde digo; les quitauā del to-
 do la esperança, de ser socorridas. Así que
 la razon de yr sobre Vlna, estando despro-
 ueida, y su socorro leños; fuera necesario
 mudarse; por estar ya proueyda; y su socorro
 cerca con todas las otras particularidades, que
 se han tocado. Y a la manera dela guerra se
 nos hauia buuelto en hazella de alojamiento;
 a alojamiento; por que ambos estauan asen-
 tados a vista el vno del otro. Desta manera
 cada dia hauia escaramuças; y como eran tan
 continuos los enemigos a salir aellas; el Du-
 que de Alua ordeno, que se hiziesse vna esca-
 ramuça algo mas gruesa, que las ordinarias.
 y así otro dia de mañana se emboscaron tres
 mil arcabuzeros enel bosque, que estaua jun-
 to al Prens, hazia los enemigos, quanto seis
 cientos passos; y embiado al Principe de sal-
 mona con algunos cauallos suyos, saco a los
 enemigos luego; por que començo a hazer da-

LA G V E R R A 31

ño en algunos desmandados, que estauan delante de su alojamiento; y ellos salieron, viendo esto tan engrueso, como acostumbran salir; así de cauallos, como de arcabuzeros a pie; partidos segun su costumbre, parte sueltos, y parte en esquadrones. Y el Principe lo supo tambien traer, que los metio en el mismo lugar, que le hauian ordenado. Allí buuo vna muy buena escaramuça; así entre los cauallos, como entre los arcabuzeros. y caieron muchos de los enemigos; los quales despues se veian por aquella campaña, tendidos con sus banderas amarillas; que desta color las traian ellos. En esta escaramuça se aprouechauan de su artilleria (como siempre lo suelen hazer) y con todo esto recibieron muy gran daño de nuestra arcabuzeria. Y aunque sus cauallos cargauan muy en grueso; los nuestros ligeros los sostuuieron y tornaron a recargar muy bien; por que andauan entre ellos muchos cauallos Principales de todas las Naciones, que seruian allí a su Magestad; mas por que

algunas cosas, que hauia ordenado el Duque
 la noche antes, no se pusieron en effecto; con
 forme alo que estaua determinado; y buuo
 enellas alguna negligencia; el Emperador
 mando retirar la escaramuza; lo qual fue con
 tan buena voluntad delos enemigos, que Jun-
 tamente se retiraron ellos. Viendo su Ma-
 gestad, como los enemigos salian siempre en
 siendo prouocados; acordo de hazelles algun
 daño señalado; y ordeno, que vn dia fue-
 sen los cauallos ligeros a las trincheas delos
 enemigos, para que escaramuzando los saca-
 sen dellas; y puso la caualleria Tudesca repar-
 tida en diez partes del bosque; donde podia
 estar en cubierta; y mando meter por el, arca-
 buzeria Eypañola e Italiana; y todo el resto
 del campo hizo estar en orden, para lo que
 fuesse neçessario; y juntamente con esto hizo
 poner cubiertas algunas piezas de artilleria
 en partes muy conuenientes; y mando al Prin-
 cipe de Salmona, que con los cauallos ligeros
 hiziese, lo que le estaua ordenado, que era sa-

LA GUERRA

car los enemigos, como los dias passados ha-
uia hecho. Y assi salieron de su campo dos
e squadrones de cauallos bien gruesos los qua-
les nunca se apartaron de sus trincheas, sino
tan cerca dellas, que su artilleria los podria
ayudar. Y escaramuçaron con los nuestros; y
esto creo yo que fue por vna de dos cosas, o
por que ellos tuuieron auiso dela orden, que
en nuestro campo se hauia tomado, o por que
escarmentados dela otra escaramuça passada,
no osaron llegar al lugar; donde hauia re-
cibido tanto daño. Y assi todo aquel tiempo,
que se esperò, que ellos se çebariã en nuestros
cauallos: estuuò nuestro campo en orden, mas
los enemigos haviendo escaramuçado gran par-
te del dia, se boluieron a su alojamiento. Y
ya tarde el Emperadòr al suyo. El qual vien-
do, que aqui no hauia hauido effecto su desis-
gno, qual (como tengo dicho) era romper la
maior parte que pudiese delos enemigos; pues
ellos estauan alojados de manera, que otra co-
sa no se podia hazer; ordenò, que pues de dia

no se hauia podido poner en effecto, lo que se hauia ordenado, que se puaße de noche. y assi se ordeno vna encamijada; en la qual iua toda la Infanteria Española; y el regimiento de Madrucho, y el gran Maestro de Prussia, y el Marques Alberto con su caualleria. Con esta gente partio el Duque de Alua aquella noche de nuestro capo; y en partiendolo su Magestad; mando aprecebir la resta del; y el se fue a esperar en campaña el auiso, que el Duque le embiaria; para proueer, conforme alo necesario. Y assi estuuu con algunos caualleros; a los quales mando que le acompañassen, armado de su gola y coraças, y cubierta vna tobera; y por que la noche era larga, y frigidissima; se puso a dormir en vn carro cubierto; al qual en Vngria llaman coche, el nombre y la inuencion es de aquella tierra. Y assi estuuu esperando los auisos, que terminia, para socorrer alo que fuesse necesario. Ya eneste tiempo el Duque de Alua con gran diligencia hauia llegado a media milla

LA GUERRA

del campo de los enemigos ; mas reconociendo, que sus centinelas, y guardias estauan reforçadas ; sospechando lo que era ; mando hazer alto ala gente ; y reconocido mejor, lo que los enemigos hazian ; se vio claramente, como estauan auisados ; por que tenian encendidos muchos fuegos , y gran numero de bachas y farones , los quales andauan de esquadron en esquadron ; ansi que por esta causa ; y por tener ellos sitio, y fortificación tan grande, que aunque no estuuieran tan auisados y apercebidos, como estauan ; se hauia de porfiar mucho ; si con ellos se llegara alas manos. No huuo lugar la buena orden , que en esto se hauia dado. Despues se supo , que aquella noche los enemigos hauian seido auisados quatro horas antes, que nuestra gente llegasse, por vna espia suya, que salio de nuestro campo. Pasando esto ansi ; el Duque torno con la gente al alojamiento , antes que amaneciese ; y el Emperador tambien ala misma hora. Pienso yo , que si los enemigos no fueran auisados a tan

tan buen tiempo, recibieran aquella noche en su campo vn notable daño; por que dela orden que se hauia dado; y dela gente, que yua a executalla; no se podia sperar otro. La guerra parescia, que era tornada a los primeros terminos; y que los enemigos estauan en alojamiento muy seguro, y muy de asiento enel; por lo qual Su Magestad començo abuscarse otra entrada; y ansi se empeço a platicar. Mas entretanto que el Emperador esto tractaua, nunca se dexo de hazer daño a los enemigos, rompiendoles las vituallas, matádoles los sacomanos, y forrajeros, y dandoles armas de noche, que es cosa, que aqualquiera nacion suele enojar; especialmente a esta. Entre otras cosas vn dia por orden de Su Magestad el Principe de Salmona con sus Caualllos ligeros; y Mosiur de Barban son Cauallero dela orden del Tufon Flamenço con parte dela Caualleria de Mosiur de Bura, fueron a encontrar la escolta, que los enemigos hazian asu vitualla; y no muy

lexos del campo dellos encontraron con dos
esquadrones de Caualleria delos suyos barto
gruesos; y pelearon tambien; que los enemi
gos fueron desbaratados, y muertos, y pre
sos muchas dellos; y vn Estandarte tomado
con el Alferez que lo traya; y acaescio, que
aquel Cauallero que tomo el Alferez con
su Estandarte, era dela Caualleria de Mo
siur de Bura; y este hauia vn año antes enel
mesmo dia, que esto acaescio, muerto en otro
rencuentro a vn hermano deste mesmo Al
ferez, que aqui prendio; y le hauia tomado
otra vanderas. Conesto se boluio el Principe
y Mosiur de Barbanfon asu Magestad, ha
uiendo ganado muchos prisioneros, y muerto
muchos enemigos, y traido vn buen numero
de Caualllos de carro, que nõ fue poca daño
para su Caualleria. Destos truxeron muchos
los Caualllos ligeros, y algunos Arcabuze
ros Españoles, que con Arze se hauian has
llado aquel dia por aquel bosque. Tambien
huuo otras escaramuças en estos dias; las qua

les hazian los Caualleros dela Corte, que por su passa tiempo yuan a ver el campo de los enemigos, mas que por otra orden ninguna; y ansi a sus trincheas las començauan. Siépre hauia heridos de vna parte y de otra, aunque los menos no eran delos enemigos. Hauiendo el Emperador determinado de mudar alojamiento por muchas causas, y entre ellas era ver, que dela empresa de Vlma no se deuia ya tractar, por estar aquella tierra en la orden, que cōuenia, para defenderse; y junto con esto, nuestro alojamiento se dañaua; ansi por la enfermedad delos soldados, como por el lodo grandissimo que començaua; el qual pareçcia que acreçer vn poco, haria quedar nuestra Artilleria immouible; no solamente para poderla sacar de alli; mas para aprouecharnos della; estando en aquel sitio. y por esto viendo ya, que no se podia ni se deuia yr adelante, pareçcio mas conueniente cosa boluer al alojamiêto de Laugingen; por ser aquel lugar oportuno, para las cosas ne-

LA GUERRA

cesarios. En este alojamiento antes que Su Magestad partiese del ; murio el Coronel Jorge de Renspurg soldado viejo ; y que en todas las guerras del Emperador en que se hauia hallado ; le hauia seruido muy bien. Casi en este tiempo el Cardenal Farnesi sobrino de Su Sanctidad , que hauia venido por Legado suyo en esta guerra , se boluio a Roma por algunas indisposiciones , que en su salud sentia.

Partiendo Su Magestad del alojamiento de Solten en la orden acostumbra da ; vino a alojarse a Lauginguen. Aquel dia los enemi gos no hazian otra demonstracion ; sino fue mostrarse vn esquadron de quatrocientos Ca uallos a vista de nuestro campo. Hay muchas pareçeres , que si el Duque de Saxonia y Lantgraue quisieran pelear aquel dia ; lo pu dieran hazer con comodidad y ventaja ; por que en aquel tiempo ellos hauian reforçado su campo de quinze mil hombres de Vitem berg , a los quales ellos llamauan los villanos ;

mas los villanos de aquella tierra son, que no ha muchos años, que dieron la batalla a veynte quatro mil Suycos, y ganaron la victoria. A nosotros nos hauia menguado gente; por que de nuestros Alemanes Altos y Baxos hauian enfermado muchos; y de los Españoles ansi por dolencia como por estar en correrias; faltauan aquel dia hartos. Delos Italianos no hauia quatro mil; por que los de mas eran muertos y bueltos. Mas (como he dicho) los enemigos no hizieron otra demostracion, ni se quisieron aprouechar de ninguna comodidad; delas que pudieran tener para combatir. Despues que el Emperador partio de Soltem; y se alojo en Lauingen; le vino nueva, como el campo del Rey su Hermano hauia desbaratado al Duque Ioan de Saxonia; y que el y el Duque Mauricio tenian tomada la mayor parte de aquel estado; lo qual por que mas presto fuesse significado, alos enemigos, o por que si ya lo sabian, viesßen, que lo sabiamos nos otros;

se mando hazer vna salua de Artilleria muy grande. Todo el tiempo que Su Magestad estuuu alojado en Lauginguen, caualgaua cada dia a cauallo, y visitaua todo el campo con la Campaña entorno, como es costumbre fuya muy ordinaria en todas las guerras, que se halla; y no dexaua de mirar los lugares, que los enemigos podian ocupar contra el, o el contra ellos; los quales hauian venido dos o tres vezes a reconoscer vn Castillo, que estaua guardado de cinquenta Españoles, vna milla de nuestro campo; mas siempre se reconosçia a tiempo, que no seles podia hazer ningun daño, y ansi lo hizieron vn dia, que de cerca del Castillo lleuaron ciertas vacassenel qual siendo seguidos, estuuieron cerca de recebir vn grã daño; escaparõ se por su buena diligençia. Mas el Emperador, que aquel dia hauia caualgado con la Caualleria para este effeçto; fue adelante hazia el campo delos enemigos; y considero, que tomando vn alojamiento mas vezino dellos; se podria

desde alli hazer algun buen effecto; y como otras vezes hauia hecho, anduuo mirando todos aquellos lugares; y entre ellos reconocio vno, con la disposicion a su proposito; y despues de visto, se boluio al alojamiento, a su campo de Lauginguen; el qual estaua ya tal por los lodos, que enel hauia; que no pareſcia poderse sufrir. y el tiempo era tan rezio, que los soldados y toda la otra gente de guerra paſſaua gran trabajo, y por esto huuo muchos pareſceres, y todos conformes, que Su Magestad deuria alojar su campo en cubierto, y repartillos por guarniciones conuenientemente puestas; y que desde ellas se hiziese la guerra. Mas el Emperador fue de muy contraria opinion; y por esto siguiendo la suya mesma; prosiguió la guerra; el qual fue tan saludable consejo, como despues se vio por experiençia. Estando pues así nuestro alojamiento tan lleno de lodo, que aun los Carros dela vitualla no podian llegar ael. El Emperador determino de yr al otro, que el hauia re-

LA GAVARRA

conoscido; llevando el campo en dos partes. La infanteria y Artilleria por la vna y por la otra mano ala vanda delos enemigos la Caualleria. A quel dia paresce tambien que los enemigos deuieran venir a combatirnos; y aun pudieran, por que tenian el camino para venir contra nuestra Caualleria muy ancho, y muy desembaraçado; y nosotros nuestra infanteria y Artilleria lexos. Hasta a hora yo no he entendido; por que lo dexaron; sino fue por no saber con tiempo la orden y el camino, que lleuauamos; el qual fue forçado, que Su Magestad le partiese; así como tengo dicho; por ser la disposicion del, de manera que no sufria otra cosa, a causa delos muchos bosques, que en el hauiamos. y era muy necesario hazerse este camino; por tomar aquel alojamiento. Alojado el Emperador alli adonde digo con todo el campo; fue gran contentamiento para todo el exercito; por que este alojamiento (al qual despues llamauan los soldados alojamiento del Emperador) era

muy enxuto y muy differente del, que hauia=
 mos dexado, tenia mucha leña y mucha agua;
 y las vituallas podian venir a el con mas fa=
 cilidad; y tenia sitio harto fuerte; por que en
 la frente contra los enemigos teniamos vna
 Montañeta, que paresçia hecha amano. So=
 bre ella estaua asentada nuestra Artilleria,
 que tiraua por toda la Campaña, ala mano
 derecha teniamos vn Lago y vnos pátanos;
 ala izquierda vnos bosques, que tambien ase=
 gurauan las espaldas, por ser muy estendidos;
 y estauamos tã cerca delos enemigos, que nues=
 tras guardias y las suyas escaramuçauan or=
 dinariamente. El Emperador despues de esto
 mandaua, que nuestros Cavallos cortaßen las
 vituallas alos enemigos; y se hazia con tanta
 diligencia y tambien, que por todas las partes
 que les podian venir, corrian nuestros Caua=
 llos ligeros y Arcabuzeros de Cauallo. Y
 ansi lo caminos de Norling, y de Tincb=
 spin hasta los de Vlma, estauã llenos de gen=
 te muerta, y carros quebrados, y vituallas

derramadas. Y por nuestra parte seles dauan tantas armas de noche y escaramuças de dia; que nunca tenian comida segura, ni sueño reposado. Despues que nuestro campo se alojo en este alojamiento (llamado del Emperador) nuestra ventaja començo a ser muy conosciida. y los enemigos començaron a ser mas remissos en las escaramuças, alas quales ya no salian con aquel vigor ni con aquella verdura que solian, y ansi los nuestros llegauan a sus trincheas, delas quales ellos salian pocas vezes; solamête mostrauã cõ su Artilleria la poca voluntad que tenian dela escaramuça, por que con los Cañones la hazian ya de su fuerte, y con esto muchas vezes les tomauan prisioneros de Junto a su Campo, y no solo seles apretaua por aqui, mas fue tâta la neçesidad que començaron a paçar, espeçialmente de pan, que muchos prisioneros confesaron que hauiã estado cinco dias sin el, y Juto con esto fue para ellos causa de gran spanto ver que Su Magestad al tiempo que se hãuia de apartar

seles acercaba mas, y tenia la Campaña con determinacion de hechillos della loqual podian muy bien entender, viendo el sitio que el Emperador hauia tomado de nuevo: y por que los enemigos fuesen mas apretados, determinò que se reconoçiesse vna Montañeta que estaua Cauallero dellos, dela qual se podia batir su campo muy fácilmente; esta se reconosçio yendo a escaramuçar alas trincheas delos enemigos por vna parte, y por la otra. El Duque de Alua con algunos Capitanes y Caualleros. Vio la disposicion que tenia tan a proposito: y sua Magestad acordò de tomalla, y alojar alli el campo. La orden que para ello se hauia de tener era muy buena. y hiziera se ansi como estaua ordenado, si eneste tiêpo la Ciudad de Norling no embiara a tractar de rendirse al Emperador; porque era tan importante que teniêdo aesta, no era menester otra diligencia para desalojar los enemigos, pues poniendo gente de acaualllo enella, seles podian quitar todas sus vitua

llas, y seles ponia enel campo vna hambrey
vna neçesidad mas braua que ninguna Arti
lleria. En estos dias los enemigos estauan ya
tales, que acordaron el Duque de Saxonia
y Lantgraue que se scriuiesse vna carta al
Marques Ioã de Brãdemburg, en nõbre de
vn cai allero criado de su hermano el Elector
y la substancia della era, que este Cauallero
rogasse al Marques Ioan, hablaste al Empe
rador, y le dixesse, que teniendo alla enten
dido, como el era vn Principe muy puestro
en razon, y que no le paresçieran mal
quales quier medios pacificos, que le pus
sesse delante el bien que seria para to
da la Germania la paz, y para esto se offres
çian obseruar ciertas capitulaciones que ala
gunos años antes dizen que se hauian traêla
do con el Duque Mauriçio tocâtes ala Re
ligion, delas quales no me acuerdo, se que
eran harto ventajosas para los Catholicos,
aunque no tanto quanto Su Magestad
con ayuda de Dios pretende. Esta carã

ta scriuio este Cauallero que se llama Adam Trop, que es Cançiller del Elector de Brandemburg, con todas las palabras que pudo, para enduzir al Hermano de su Señor a que lo tractasse conel Emperador, y con toda la dissimulacion que le fuese posible para encubrir la neçesidad y flaqueza que todos ellos tenian. La carta traxo vn Trompeta al Marques Ioan, y el haziendo relacion della al Emperador con acuerdo de su Magestad le respondio, que si el Duque de Saxonia y Lantgraue ponian sus personas y sus estados en las manos del Emperador que el entonces de muy buena gana le hablaria en la paz, mas que no haziendo esto, no se hauia de tractar della. Oyda por ellos esta respuesta, tornarõ a escreuir por la misma via diziendo, que los negocios que tocauã a las ppias psonas y estados, requeriã mucha cõsideraciõ y que por esto si le pareçia, que viniesse el; y el Cõde de Bura; y que saldrian el Duque de Saxonia y Lantgraue, y que en vn lugar donde les pa

L A T G V E R R A

resciesse en la Campaña todos quatro tracta-
rian destos negoçios, y hablarian en ellos mas
largamente, el Marques Ioan por orden de
Su Magestad le torno a embiar por respue-
sta las mismas palabras que antes hauia scrip-
to. Ansi estuuieron los enemigos sin replicar.
Eneste tiempo los de Norling, o por disimu-
lacion, o por no poder hechar las vanderas
que estauan en su guardia puestas por el Du-
que de Saxonia y Lantgraue, traian ala lar-
ga el tracto de rendirse, y por esto al Empe-
rador le parescio el llegar a effecto toda via
el tomar la Montañeta, y desalojar el enemi-
go por fuerça, por que ya el estar en Cam-
paña era difficilissimo, y Su Magestad te-
nia voluntad, que este negoçio se lleuasse al
cabo, y asi determino que la bisperra de San-
ta Catalina se leuantaße nuestro campo, y
el dia se batiesse el delos enemigos, y ansi man-
do al Duque de Alua, que con las diligen-
cias neçessarias pusiesse la orden que para esto
estaua concertada, por que pues lo de Nor-

ling pareſcía que ſe dilataua, el queria tomar eſte otro medio, pues era camino mas corto para hechar a los enemigos de ſu campo. Eſto era ya a veinte o veinte y vao de Nouembre, enel qual dia huuo vna eſcaramuça en que fue preſo vn Cuñado de Lantgraue Hermano de otra Muger que ha tomado, y aſi tiene dos; eſta liçencia de dos Mugeres de ue hallar en ſus Euangelios. A veinte y ſiete de Nouiembre el Emperador tuuo auifo como los enemigos ſe leuãtauan de aquel alojamiento, la nueua vino poco antes de medio dia, por que la eſpia que la traxo, perdio el camino; aunque era natural dela tierra por la niebla que hizo aquel dia, haſta que la niebla ſe leuanto, no açerto a venir a nueſtro campo, y a eſta cauſa ſe vino a ſaber el auifo, ya que eran partidos y pueſto fuego a ſu alojamiento. Supoſe como aquella tarde antes hauiã embiado ſu carruaje, y ſu Artilleria gruueſa adelante y deſde la media noche començò ſu Infanteria a caminar, dexando por re=

LA GUERRA

taguardia toda la Caualleria con todas las
pieças de Campaña que solian traer en la van
guardia. Venido esto auiso Su Magestad
mando que algunos Cauillos ligeros fuesen
areconocer claramente su partida, no se veia
çentinela suya. Todas las trincheas estauan
desamparadas. Despues de hauer embiado el
Emperador estos Cauillos y sabido lo que
passaua; el con la Caualleria de Mosiur de
Bura partio luego, y mandando que la otra
Caualleria Tudesca le siguiesse; hizo que
toda la Infanteria estuuiesse en orden para lo
que el embiasse a mandar y que luego cami-
nasen seiscientos o setecientos Arcabuzeros
Españoles que mas expedidamente pudieron
ser por entonces sacados, y el con los Caua-
llos que con sigo hauia tomado, lleugo al cam-
po delos enemigos: los quales estauan ya bien
lexos, y hauian dexado muchos dolientes,
por hauer partido cõ razonable diligencia el
Emp. passo de aquel alojamiento dõde hauia
ballado al Duque de Alua, alli vino auiso
que

que los enemigos paresçian tres millas Italia-
nas lexos, y por esto ordeno, que los Cauallor
los començassen a seguir entreteniédolos con
la escaramuça. El Duque de Alua pidio a su
Magestad la Caualleria de Mosiur de Bu-
ra y el Emperador se la dio siguiendole siem-
pre con la otra Tudesca. Ya los Cauallor
que su Magestad hauia embiado que procu-
rasen de entretener los enemigos escaramu-
çando con ellos, estauan rebueltos con los Ca-
uallos desmandados que ellos trayan en su re-
taguardia y hauian començado vna buena es-
caramuça, mas no por esso los enemigos dexa-
uan de caminar, ganádo siempre tierra hazia
vna Montañeta donde tenian mil Arcabuze-
ros, y hauian pasado dela otra parte della to-
da su Caualleria, excepto dos Estandartes
que quedauan sobre ella Juntos alos Arcabu-
zeros, quando el Duque con la Caualleria que
lleuaua y aquella con que el Emperador si-
guia llego a vista dellos casi vna milla, ensien-
do descubierta por ello, desampararon la Mon

tañeta así los Cavallos como los Arcabuzeros y baxaron dela otra parte aun llano que estaua enel camino que su exercito lleuaua. El Duque puso la diligencia posible en caminar con los Cavallos y con los Arcabuzeros Españoles que he dicho y así occupo la Montañeta que los enemigos hauian desamparado, desde la qual hasta otra Montaña mas alta que estaua enel mismo camino que ellos lleuauan, podia hauer una gran milla italiana: el espacio que hauia entre estas dos Montañas todo era llano y descubierto. Los enemigos pusieron en su Montaña seis piezas de Artilleria con las quales batian todo aquel raso; y entretanto caminauan lleuando a su mano derecha Junto a vn bosque sus Arcabuzeros, y su Caualleria repartido por el llano en ocho, o nueue Esquadrones. Nuestror Cavallos ligeros comenzauan a escaramuzar con algunos desmandados delos enemigos y vn estandarte de Arneses negros Arcabuzeros de Cavallo por orden del Duque

hauian baxado dela Montaña para hazer la
 escaramuça mas gruesa, quando su Magestad
 con la otra Caualleria estaua ya cerca, mas
 los enemigos en este tiempo a muy buen tro-
 te ganaron tanto camino, que se pusieron de
 baxo de su Artilleria, la qual començó a de-
 fendellos batiendo los nuestros, y sus Arcabu-
 zeros por la orilla del bosque con passo harto
 largo se vinieron a juntar con la Infanteria
 que tenian en guardia de su Artilleria que te-
 nian sobre la Montañeta que dixel. Y a el Em-
 perador haura llegado con vnos pocos Ca-
 uallos a la Montañeta que hauiamos occupa-
 do: porque los otros le seguian al passo que
 gente de Armas puede seguir, y estauo miran-
 do si se podia hazer cosa para detenellos; de
 manera que se hiziesse algun buen effecto,
 mas yva el Sol muy baxo y quedaua muy po-
 co del dia y los enemigos estauan ya sobre la
 Montaña donde començaron a encender mu-
 chos fuegos para alosarse, assi que visto por
 su Magestad que aquel dia no haura sido

posible alcançar los enemigos, y esto por falta del espia, que vino tan tarde con el auiso, determino de alojarse tambien en la Montaña que estaua, y dexando al Duque de Alua alli con toda la Caualleria, ya que anochea, se boluio a su alojamiento para sacar toda la infanteria aquella noche, por que no se diese ningun tiempo a que el enemigo se pudiese apartar mas, porque el desegno del Emperador era seguillos, y no apartarse de ellos hasta hallar lugar donde acabar de rompellos, y si este no se hallaua yrlos siempre desalojando como hasta alli hauia hecho, quatro vezes en esta guerra; y segun lo que a mi me paresce las dos fueron por arte, y las dos por fuerça. En Ingolstat donde fue la primera, ellos fueron desalojados, como por lo que he dicho se puede entender, y como ellos despues han dicho que forçados se retiraron. La segunda vez los desalojo en Tonabert por arte, pues les gano las espaldas de sus tuallas poniéndose sobre Norling Ciudad que

tanto conuenia a la reputacion dellos, tenella guardada. De Norling los desalojó la otra vez tambien con arte, por que les tomó a Tonabert y les ganó todas las villas del Danubio hasta Vlma y les tomó la delantera para yr sobre aquella Ciudad ala qual les conuenia socorrer con summa diligencia, siendo vna delas principales cabeças de todo su poder; la qual si dexauan en qual quiera ventura, auenturauan ellos tambien la empresa. La quarta vez fue esta de sobre Guingen donde a hora los acabaua de desalojar, la qual fue por fuerza y razon de guerra, como se puede conoscer euidenteméte por lo que tengo scripto, y ansi no dexare de dezir vna cosa, que aunque es donaire de Soldados, se puede alargar a proposito delo que digo. Dizen los Soldados Tudescos, que quando Lantgrauie amenazaua a alguno; le amenazaua diciéndo: que le haria yr a Lanf. Este es nombre de vna Villa donde el hizo retirar vn exercito en cierta guerra; delo qual el se

preciaua mucho, y Lanf, en Tudesco quiere dezir correr. Los Soldados cuentan esto; y dizen agora, Lantgraue nos amenazaua hasta aqui que nos haria yr a Lanf, en pago desto nos otros le hemos hecho yr a Guinguent: que en Tudesco quiere dezir huir. Esto en la lengua Alemana tiene mas gracia por la propiedad delas palabras, que dichas entre Soldados son donaires militares que tienen gracia y fuerça quando son tan verdaderos. Tornando a proposito su Magestad boluio a su alojamiento, y supito mando poner en orden la Infanteria, y la Artilleria, porque con esta diligencia queria ganar tiempo para otro dia, y el hauiendo hecho vn poco de colacion, se partio y con vna niebla escurissima, y vn frio terrible llego alas dos despues de media noche al lugar donde hauia dexado al Duque de Alua alojado con la Caualleria y Arcabuzeros Españoles, toda la otra infanteria y Artilleria caminaua con diligencia. Los enemigos veian nuestros fuegos y nos otros lo su

yos, mas ellos dexandolos encendidos toda la
 noche caminaron, y quando amanesçio, hauian
 yapaßado el Ryo Prens y alojadosse sobre
 el; Junto a vn Castillo llamado Aydenen
 muy fuerte y del Duque de Viteberg. Aque
 lla noche fue Luys Quixada Capitan de los
 de Lombardia a riconosçer lo que los enemi
 gos hazian: el qual dixo que lo hauia bien mi
 rado, y que se hauian ya leuantado. Esto fue
 por el Duque de Alua referido al Empe
 rador. Era amanesçido y dia claro, mas la
 nieue que hauia caydo desde antes que ama
 neçiese y caya entonçes, era tan grande que
 estaua sobre la tierra de dos pies en alto, y
 desta causa toda nuestra Infanteria estaua tan
 fatigada y tan esparzida buscando donde ca
 lentarse, por ser el frio terribilissimo, que era
 gran la stima vella, y los Cavallos estauan
 muy trabajados dela mala noche, porque alli
 no hauian tenido que comer y toda ella ha
 uian estado enfillados y enfrenados de mane
 ra que el trabajo del dia paßado se le hauia

doblado aquella noche mas ni el tiempo, ni los otros inconuenientes que he dicho, ni el estar los enemigos fortissimamente alojados bastauan aque su Magestad no los siguiera, sino huuiera otra cosa que se tenia por mayor inconueniente que ninguno delos otros y muy mas bastante para estoruar lo que el Emperador queria hazer, y esta fue no hauer ninguna parte donde pudießemos alojar cerca delos enemigos en que huuieße vituallas para nos otros, y forraje para los Caualllos sin grandissimo trabajo, por estar ya todas aquellas partes gastadas y comidas del exercito del enemigo, el qual hauia estado alojado tantos dias por alli, quanto mas que ya nos otros en nuestro campo teniamos las vituallas y forages muy lexos, y ansi nos alargamos quatro o cinco leguas; fuera cosa que la gente con dificultad la suffriera; los Caualllos fuera imposible suffrirla, y ansi nos otros nos pusieramos en la neçesidad y trabajo que hauiamos puesto a nuestros enemigos teniêdo ellos

alas espaldas a Vitemberg Prouincia ferti-
 lissima, por la qual mostrauan querer hazer
 su camino. De manera que su Magestad for-
 çado de inconueniente tan grande como es el
 dela hambre, el qual en la guerra, y en los exer-
 çitos es el mayor de todos, y Juntandose con
 el ser el tiempo tan rezio y estar los enemigos
 tan adelante, aunque no dexò la determina-
 çion de seguillos acordo que fuese por otra
 parte por donde aunque el tiempo fuese tan
 rezio como començaua a ser: no faltaße alo-
 menos, que comer, ni dõde la gête alojasse en
 cubierto, por que ya en Campaña era impo-
 sible. Ansi que aquella noche tarde boluio al
 alojamiento con todo el campo, lo qual fue
 bien neçessario para toda la gente, porque
 estaua muy trabajada y alli se remediaron to-
 dos con vituallas y tomaron algun descanso
 para poder despues mejor trabajar en lo que
 estaua por hazer; el desalojar al Duque de
 Saxa y a Lantgraue de Guinguen, fue sub-
 stançial punto dela guerra, y desde alli fue

ron ellos finalmente roto: porque succedio to-
do lo que adelante se dira: mas ante que lo
scriua me paresçe que es bien tocar vna cosa
y es, que Jamas en toda esta guerra se nos of-
fresçio occasion, no digo que pudiessemos pe-
lear con nuestra vètaja con los enemigos, mas
a vn igualmente no se ha offresçido tiempo
para podello hazer. Pues siendo esto verdad,
como lo es, digo que ya que se offresçiera, no
se si fuera cosa açertada hazello, porque dexa-
do a parte que las batallas son ventura, y que
ansi como podiamos ganar podiamos perder co-
mo se vee cada dia, si perdiamos estaua claro
quanto se perdia, y si ganauamos, era imposi-
ble ser tan sin sangre de nuestro exercito, que
no quedara roto muy gran parte del, y queda-
uan las Ciudades de Alemania tan enteras
y con tâto aparejo de ofèder al exercito, que
aunque victorioso, por fuerça hauia de que-
dar tan quebrado: que fuera ventura resistir
a fuerças nueuas, y esto se paresçe bien claro
pues fue menester que quedando los enemigos

rotos el campo del Emperador quedasse tan
 entero, quanto quedo : para que las Ciuda=
 des de Alemania tuuiesen el respecto que des
 pues han tenido. Ansi que ami Juizio muy
 mayor honrra fue la de su Magestad hauer
 deshecho a sus enemigos quedando su exerci=
 to tan entero, que no con qual quier perdida
 del hauellos rompido porque (segun suelen de
 zir) como las victorias sangrientas se atribuy
 en a los Soldados, las que se alcançan sin
 sangre, siempre la honrra dellas se deue al
 Capitan: tornando a la orden delo que voy
 scriuiendo. Digo que el Emperador estuuó
 en este alojamiento que llamauan del Empe=
 rador dos dias. Alli tuuo auiso que los ene=
 migos luego otro dia de como se hauian alo=
 jado a Haidenen, y se hauian partido en dos
 partes, la vna fue la gente delas villas, laqual
 paresçia que tomaua el camino de Augusta
 y Vlma, y la otra que era toda la Caualle=
 ria del Duque de Saxonia y Lantgraue y
 sus infantes con ellos paresçia que tomauan

LA GUERRA

el camino de Franconia, y sin duda ninguna si vinieran a poderse hazer Señores de aquella Prouincia, fuera començar la guerra de nuevo, porque tenian gran aparejo de rescatar muchas Villas y obpados muy ricos que ay enella de donde pudieran sacar dineros en buen numero, tenian gran abundancia de viatuallas y buenos alojamientos por las muchas poblaciones que tenia, y si por ventura quisieran hazer cabeça dela guerra a Rotéburg Villa Imperial y Lutherana (aunque no de la liga) tuuieran gran ventaja por la poblacion y fortificacion que aquella Villa tiene, ala qual fortificacion ellos llaman, Lãdeberg, que quiere dezir defensa dela tierra, y tuuieran a Franconia a sus espaldas dela qual se pudieran hazer Señores por no hauer enella bastante cabeça para defenderla, y siendo Señores deste sitio fueran con mayor difficultad echados del, que de todos aquellos, de donde hasta entonçes hauian scido echados por su Magestad porque aunque yvan rotos, alli se

reduxieran y rebizieran con las pagas de sus
 rescates y abundancia de vituallas Juntamen-
 te con los buenos alojamientos: que son co-
 sas bastantes a reforçar vn campo trabajado,
 y roto. Teniendo el Emperador este auiso de
 la intencion delos enemigos, haviendolo el an-
 tes sospechado, con la mayor diligencia que
 pudo leuanto su campo, y començo a caminar
 la via de Norling vn tiempo harto trabajo-
 so y difficil de nieues y yelos, y en dos aloja-
 mientos vino a alojarse a vna milla dela di-
 cha Villa en otra pequeña Imperial llama-
 da Boffinguen, porque este era el camino de-
 recho para yr adonde su Magestad queria:
 que era a Rotemburg, por ponerse adelante,
 alos enemigos antes que llegassen, y alli com-
 batir con ellos enel camino, porque prosiguiẽ
 do ellos el que tenian comẽçado no podia esto
 dexar de ser, y el Emperador podia tomar-
 les la delantera façilmẽte, por que rodeauan,
 yel yva camino derecho. Llegado su Magestad
 a Boffinguen los Burgo maestres salieron

arendille la Tierra, y vn Castillo que esta-
 ua sobre ella delos Condes de Etinguen con
 gente de guerra se rendio ala voluntad del
 Emperador bien que hauian braueado vn po-
 co. Otro dia vinieron los Gouernadores de
 Norling a rendirse a su Magestad porque
 ya su campo estava tan cerca dellos que no ha-
 uia lugar de otros tractos sino rendirse ala vo-
 luntad del Emperador, el qual metio dentro
 quatro vanderas las dos del Duque de Sa-
 xonia y de Lantgraue, que tengo dicho, que
 estauan dentro: se hauian salido aquella no-
 che antes, y metieron se en vn Castillo que
 esta vna milla pequena de Norling grande y
 fuerte, tambien delos Condes de Etinguen
 donde ya estauan otras dos; y ansi estas qua-
 tro Vanderas facauan Soldados para que
 escaramuçasen con los nuestros que alli cerca
 estauan alojados, y mostraron determinacion
 de defenderse, mas Su Magestad embio al
 Conde de Bura con su gente, y en fin ellos
 vinieron a rendirse. El Conde traxo las qua-

tro Vanderas, al Emperador dexando yr libres los soldados los quales quisieran entrarse en alguna Villa Imperial, mas su Magestad no jelo consintio, y ansi les hizo que siguiesen el camino que el Duque de Saxonia y Lätgraue hauian llevado, porque fuesen como los otros y van. Despues que Norling quedo rendida y con gente de guerra dentro y puesto por Gouvernador en todo el Condado de Etinguen vn Hermano delos dichos Condes, el qual es Catholico, y dexando al Cardenal de Augusta en Norling por algunas prouisiones que cōuenian hazerse, partio de Boffinguen, y sin querer entrar en Norling vino a Tingspin, Villa Imperial y dela liga, la qual no hauia hecho muestra de rendirse, mas el Duque de Alua hauia ido. Aquel dia por orden del Emperador con el Artilleria y Españoles y parte delos Alemanes adelante, y amonestando alos dela Villa que si vna vez se asentaua la Artilleria sobre ellos serian combatidos, y dado a saco ala

LA GUERRA

gente de guerra por esta causa ellos vinieron
 arendirse, el Duque de Alua truxo a su Ma
 gestad los Burgo maestros dela Villa, estan
 do ya el Emperador cerca della, y deteniéndose
 alli vn dia, y dexando dos vanderas de guar
 dia, se partio para Rotemburg, y este cami
 no hizo en dos dias que fue grandissima di
 ligencia por ser el tiempo tan trabajoso. Los
 de Rotemburg salieron al Emperador ell dia
 antes que enella entrasse, y vinieron a offres
 çier la Villa diziendo que ellos nunca ha
 zian dado gente ni dineros contra el, y ansi
 era verdad. Supo tambien su Magestad co
 mo los enemigos no estauan lexos de alli, y
 que verdaderamente lleuauan toda via inten
 çion de hazerse Señores de Franconia. y por
 esto se dio priessa a ocupar a Rotemburg,
 donde contra todo les tenia la delantera para
 el camino que ellos pensauan hazer. Mas es
 necesario entender que quando el Empera
 dor llego a Boffinguen, era ya el tiempo tan
 riguroso por las nieues y por los yelos, que
 paresçia

pareſcía intolerable para la gente de guerra, y anſi por eſto la mayor parte de ſus Capitanes, o todos fueron de voto, y lo aconsejaron a ſu Mageſtad, que alojáſe ſu Campo en Norling y en las otras tierras que ſobre el Danubio ſe hauian conquiſtado y cerca de Vlma y Auguſta y para eſto dauan razones harto baſtantes, mas el Emperador fue de otro pareſcer muy diuerſo de ſus Capitanes juzgando ſer mas importante coſa defender a Franconia, poniendoſe adelante a los enemigos, que no alojarse ſobre Auguſta y Vlma: porque eſta era empreſa que acabando de romper los enemigos, ſe podia hazer mas fácilmente deſpues, y dexandoles rehar y cobrar fuerças en Franconia; fuera muy diſfícil de acabar, porque ſiempre las Ciudades tuuieran eſperança alguna de entretenerſe viendo que aun no eran del todo derbechos ſus amigos, y anſi con todas las diſcultades que al preſente ſe offreſcían, ſe determino de atajarles el camino o forçalles aque

tomaſſen otro donde acabaſſen deshazerſe y eſte deſigno fue tambien entendido como pa- reſcio deſpues por experienciã, porque ſabien- do los enemigos que el Emperador eſtaua ya en Rotemburg, dexaron el camino de Fran- conia y tomaron otro amano izquierda con vn rodeo grandifſimo y por Montañas bar- to aſperas y por eſta cauſa les conuino dexar la mayor parte de ſu Artilleria grueſſa repar- tida en algũos Caſtillos del Duque de Vi- temberg que eſtauan por alli cerca, con lo qual pudieron hazer tanta diligenciã, que el dia que Su Mageſtad lle-go a Rotemburg eſta- uan a ocho leguas del, hauiendo eſtado tres, el dia antes, ya ellos yvan tan rotos en eſte tiem- po: que las dos cabeças que los guiauan, ſe apartaron, y Lantgraue ſe fue con doxientos Caualllos a ſu caſa, y paſſando por Franca- fort, los Gouernadores dela Villa le fueron a hablar como a vezino y Capitan General dela liga, y le demandaron conſejo y pareſcer que deurian hazer en tiempo que tanta neçes

sidad tenían de sabello. Y les respondió di-
 ziendoles. Lo que me paresçe es, que cada
 raposa guarde su cola. Y dada esta respues-
 ta tan resoluta, se partio con sus Cauallor
 y se fue a su casa. Tambien el Duque de
 Saxonia tomo otro camino. Recogiendo las
 reliquias del exercito que pudo allegar, con
 vn grãdissimo rodeo y fue hazia su tierra, cõ-
 poniendo las Abbadias que podia, y sacan-
 do dellas dinero para substentar los soldados
 que lleuaua, y se le yvan allegando. Estando
 su Magestad en Rotemburg, y viendo quan-
 to se hauian alexado los enemigos del: enten-
 dido que el tiempo ni la tierra no dauan es-
 perança de podellos alcançar determinò de dar
 licençia a Mosiur de Bura para que boluies-
 se en Flandes con el campo que hauia traido,
 y diole orden que fuesse por Francasfort, y
 procuraße por fuerça o por maña ganar aque-
 lla tierra, la qual es grande, rica y muy im-
 portante. Partido Mosiur de Bura, el Em-
 perador con el resto del exercito dio la buelta

LA GUERRA

sobre las Ciudades. En quien consistió la fuerza de los negocios passados, mas el impetu, y la reputacion dela victoria hazian ya la guerra en Alemania por su Magestad; y así muchas Ciudades embiaron alli a Rotemburg sus Embaxadores arendirse, y otras començaua a tractar de hazer lo mismo, de manera que antes que el Emperador de alli partiese todas las Ciudades y Villas Imperiales hasta el Rin y algunas delas de Sueuia. Hasta Saxonia vinieron a darse. Partido su Magestad de Rotemburg, vino en dos alojamiento a Ala de Sueuia, que era ya delas Ciudades rendidas, y delas mas ricas de aquella Prouincia y dela liga. Alli por indisposicion de su gota que le apretò mucho, se detuuò algunos dias mas de los que quisiera. Ya en este tiempo el Conde Palatino començaua a tractar como hombre bien arrepentido dela demostracion que contra el Emperador hauia hecho, y estos tractos y ruegos fueron tan adelante que su Magestad lo admitio a su cle-

mençia, por que en fin esta es natural virtud de Cesar, y ansi lo dixerón por el primero, que de todo se acordaua: sino de sus offensas. vino el Conde Palatino alli en Ala; ala Corte del Emperador vn dia le fue señalada hora para venir a Palacio. Y ansi entro en la Camara donde su Magestad estaua sentado en vna Silla por la indispoficion de sus pies. Llego ael el Conde haziendo muchas reuerencias y quitada la gorra, y començo a dar disculpas: diziendo y mostrando, que si alguna culpa tenia, estaua dello arrepentido, y esto tan largamente dicho, quanto le conuenia, el Emperador le respondio. Primo, ami me ha pesado en estremo que en vuestros postrimeros dias siendo yo de vuestra sangre y hauiendo oscriado en mi Casa, ayais hecho contra mi la demostracion que haueis hecho, embiando gente contra mi en fauor de mis enemigos, y sostiniendola muchos dias en su campo, mas teniendo yo respeto ala criança que tuuimos juntos tanto tiempo, y a vuestro arre

penitimiento, esperando que de aqui adelante me seruireis como deueis, y os gouernareis muy al reues de como hasta aqui os haueis gouernado, tengo por bien perdonaros: Y olvidar lo que haueis hecho contra mi y espero, que con nuevos meritos mereçereis bien el amor cō que agora os rescibo en mi amistad. El Conde de de nuevo tomenço a dar desculpas a su parescer muy bastantes, pero las que al mio, y al delos que alli estauan mas lo eran, fueron las lagrimas y la humildad con que las daua, por que ver vn Señor de Casa tan antigua y primo de Su Magestad, y tan honrrado y Principal, aquellas canas descubiertas, las lagrimas en los ojos: verdaderamente era cosa que daua grandissima fuerça a su descargo y gran compaßion a quien lo veia. De alli adelante Su Magestad le tracto con la familiaridad passada, aunque entōces le hauia recebido con la seueridad neçessaria: los Señores de Vlna (como los Alemanes dizen en su prouerbio) se hauian dado tanta priesa a re-

duzirse al seruicio del Emperador, que en el mismo tiempo que el Conde Palatino estaua en Ala, estauan ya ellos alli, y mandandoles ala hora que hauian de venir a Palacio a hablar con su Magestad entraron en su Camara donde le hallaron sentado en su Silla, y estando el Conde Palatino delante se bincaron de rodillas, y con semblante que mostrauan lo que tenian en los animos, el principal dellos dixo en suma estas palabras.

Nos otros los de Vlna conosco el yerro en que hemos caydo y la offensa que os hemos hecho lo qual todo ha seido por falta nuestra y de algunos que nos han engañado mas juntamente conosco que no ay peccado por graue que sea, que no alcance la misericordia de Dios arrepintiendose del, y por esto esperamos que queriendo vos imitarle, tendreis respecto a nuestro arrepentimiento, y nos recibireis a vuestra misericordia, y ansi os pidimos por amor dela passion de CHRISTO ayais piedad de nos otros, y nos recibais en

LA G V E R R A

gracia pues nos entregamos a vuestra voluntad con determinacion de seruiros como buenos y leales vasallos con las haciendas y la sangre, y con las vidas, como lo deuemos a tan buen Emperador. su Mag. les respondió que venir ellos en conosciendo de su yerro, era muy gran parte para que el se lo perdonasse, y que juntamente con esto tener el por cierto, que arrempetidos delo pasado le hauian de seruir en lo por venir como buenos seruidores, y leales vasallos del Imperio, hazia, que de mejor voluntad les perdonasse, y que assi el los admitia asu gracia, reseruando para si lo que en aquella Ciudad conuenia que se hiziesse para el bien y sosiego de todo el Imperio. Esto fue en suma lo que alli passo. Despues de ay apocos dias partio de alli el Emperador, por que aun que el Duque de Vitemberg començaua a sentir que las Vánderas Imperiales se le acercauan, y ablandaua vn poco, no era tanto, que no fuesse necesario que su Magestad

con las armas en la mano le hiziese venir a su obediencia por que teniendo el Emperador a Vlna tan vezina al Ducado de Vitemberg, no era conueniente cosa dexarle libre con las fuerças que tenia, y apartarse del, yendo a otra empresa por que con la absencia de su Magestad se podia dar ocasion a cosas nuevas, tanto mas estando Augusta en pie juntamente con aquel estado que pudiera facilmete causar alguna reuolucion en Vlna, y para esto tuuieran aparejo por la vezindad que este estado con ella tiene, y con otros vezinos que naturalmente son desasossegados, y siempre han desseado reboluer los negocios del Emperador quando mas enquietud estan, y esto digo por Franceses, los quales (estando Vitemberg fuera dela obediencia de su Magestad) tuuieran vna gran Puerta abierta para todas las rebueltas de Alemania. Asi que el Emperador por esto o por otros respectos, que el deue saber mejor que los que no lo alcançamos otra cosa

sino lo que tocamos con las manos, determinò de hazer la Empresa de aquel estado, y embio al Duque de Alua delante con los Españoles, y el Regimiento de Madruzcho y coronelia de Xamburg, y los pocos Italianos que hauian quedado, y amiuiuzio la causa desto era, que los continuos trabajos que nuestro Campo passaua, hazian que de todas las naciones faltasen muchos soldados, mas destos faltauan muchos mas, y juntamente conesto la floxedad de sus pagas, y descuido de muchos Capitanes suyos les hauian traido a tanta diminucion, la qual desde el Rio Prens, siempre se fue conosciendo en nuestro Campo, y con todo esto Lantgraue hauiendo reforçado el suyo (como esta dicho) no nos dio la Batalla tanprometida sobre su cabeça alas villas dela liga. Partido pues el Duque de Alua con esta parte del Exerçito que digo, y alguna caualleria Tuscesca, y los trezientos hombres de armas que vinieron del Reyno de Napoles, su Magestad

les siguió con la otra parte de los caballos, y el Regimiento del Tudesco que había sido de Jorge, y entonces el Emperador le había dado al Conde Joan de Nassau. El camino fue derecho a Alprum que es una Villa Imperial y fue de la liga, por que de tres entradas que ay para entrar en el Ducado de Vitemberg por la vanda donde el Emperador estaba: la de aquella villa es la mas llana y mas abierta para llevar Campo y Artilleria. Llegado su Magestad a Alprum, el Duque de Vitemberg comenzó a apretar mas en sus negocios: por que el Duque de Alua de camino había rendido algunas villas de aquel Estado; Entrado mas adelante había reducido ala obediencia del Emperador casi todas las Villas del, excepto algunas fortalezas, para las quales eran menester muchos años de sitio, assi por ser fortissimas como por estar bien proveidas; mas el Duque de Vitemberg tomando el consejo mas saludable vino entodo lo que su Mag. mandaua, dandole

tres fuerças del Estado, las que el Emperador quiso escoger. Estas erã Absperg, vn Castillo muy grande, muy lleno de Artilleria, y municiones puesto en vn sitio muy importantes, y Kirch ander egk lugar fortissimo, la tercera era otra Villa llamada Schorendorff. y esta es la mas fuerte, y por eso estaua la, mas bien proueida: por que hauia enella vitualla para dos mil hombres muchos años, y Artilleria y munición conforme a esto. En todas estas fuerças se hallo Artilleria del Duque de Saffonia y de Lantgraue: dela que por ir con mas diligencia hauian dexado: especialmente en esta villa por ser señora de vna entrada muy importante para aquel estado: y entregando esto que tengo dicho Dio al Emperador dozientos mil Ducados: y prometio de hazer todo lo que el mandasse sin exceptuar ninguna cosa. Haviendo su Magestad entan breue tiempo subietado al Duque de Vitemberg, y asegurado aquel estado con tener estas fuerças en su poder le vino

auiso de Mosiur de Bura como Franca-
 fort se hauia rendido, ala voluntad del Em-
 perador y que el estaua con doze Vnderas
 dentro. Dos dias despues de estas nuevas
 vinieron los Burgo Maestres dela dicha
 Ciudad, y su Magestad los recibio con
 las condiciones que alos otros, reseruando
 en si lo que para el bien dela Germania con-
 uenia que se hiziesse. Luego otro dia vinie-
 ron juntas siete Ciudades todas dela Li-
 ga entre las quales eran Memingue y Remp,
 Demanera que antes que el Emperador de
 Alprum partiesse, ya todas las Ciudades
 des de Sueuia (excepto Augusta) estauan
 puestas en su obediencia, por que la reputa-
 çion dela victoria de su Magestad peleaua
 por el entodas las partes de Alemaña. Par-
 tiendo el Emperador despues Alprum, to-
 mo su Camino para Vlma pasando por el
 Ducado de Vitemberg, en seis jornadas
 llego a ella, Mas los dela Ciudad hauian
 embiado alos confines de aquel Señorio sus

LA GUERRA

Embaxadores Areçebir asu Magestad muy acompañados los quales le hablaron en Español Hincados derodillas alli enel Campo adonde hauian salido a esperar al Emperador que venia de camino, la causa de hablalle en Español dizen que fue pareçelles que era mas acatamiento hablalle en lengua que mas natural es suya, y mas tractable que no en la propria dellos. La habla fue offreçendole la Ciudad y particularmente las personas y haciendas, que vnos hombres muy determinados de seruir a su Príncipe pueden offreçer. su Magestad les respondio en Español. dandoles vna respuesta muy buena, y graciosa dela qual quedaron tan contentos quanto era razon, y mostraron bien la voluntad que al Emperador tienen, la qual en toda Alemania generalmente se la tienen muy buena, tanto que la gente de Guerra ordinariamente le llaman vn çerfater: que quiere dezir nuestro Padre. Estenombre quiso vsar vn prisionero delos Enemigos que vnos

Tudescos nuestros truxeron vn dia a su Magestad preguntandole el Emperador si le conoſcia dixo : si conozco, que ſois nuestro Padre, Al qual el Emperador dixo: vosotros que ſois vellacos, no ſois mis hijos, eſtos que eſtan aqui ala redonda que ſon hombres de bien, eſtos ſon mis hijos, y yo ſoi ſu Padre. Fueron eſtas palabras oydas del priſtonero con gran confuſion, y con grandisſima alegria de todos los Tudescos que al rededor eſtauan y demas deſto con todas las otras gentes eſta bien quiſto : por que aun delos que han andado contra el en eſta Guerra, los mas dellos ſe offreſcen aprouar que han ſeido engañados, y no hauer ſabido que era contra el, y en ſu arrepentimiento ſe vee bien: entre ellos vn Conde muy Principal ſe dio depuñaladas por ver la falta en que hauia caido, y nadie ſe marauille deſto, por que la fuerza dela Virtud, es tanta, que aun alos malos cõbida a querella bien: y aſi a hora todos eſtiman mas el boluer en gracia de ſu Magestad.

por boluer a su amistad que no por saluar las
 haciendas que sin ella podian perder. yo
 scriuo lo que he visto. Estando el Empera-
 dor en vna Villa delas de Vlma, vinieron
 a ella Embaxadores delos de Augusta, por
 que yales daua el ayre de nuestro Campo ya
 unque se embiauan a rendir a su Magestad
 era con condiçiones que el Emperador no
 las azeptaua en ninguna manera, por que le
 suplicauan, que perdonasse a Sebastian Xer-
 tel, ysi desto no fuese seruido, que alomenos
 sus Castillejos los dexasse a sus hijos, mas no
 queriendo su Magestad conceder ninguna
 cosa destas ellos dixerón: que Xertel estaua
 dentro de Augusta y que tenia dos mil hom-
 bres y mucha parte en Augusta y que estas
 eran fuerças tan grandes, que ellos no basta-
 rian a bechalle. El Emperador respondió
 que no se fatigassen por esto que el yria muy
 presto alla y le becharia. Bultos ellos a su
 Ciudad con esta vltima resolución de su Ma-
 gestad fue tanto el temor del pueblo, que
 acordaron

acordaron de rendirse , y estando los del Se-
nado en la casa dela villa entro Xertel y di-
xoles. Señores yo selo que tractais , que es
conçertaros conel Emperador , mas por que
por mi nolo daxeis de hazer , yo determino
deyrme. Por ventura este seruicio que hago
asu Magestad enyrme : y otros quele pienso
hazer , seran causa que me perdone . Dichas
estas palabras se fue asu casa , y de alli lo mas
encubiertamente que pudo : camino de Suiza.
Los de Augusta vinieron a Vlma donde
ya su Magestad estaua , y el dia y hora que
les fue señalado vinieron a Palacio. El Em-
perador los rescibio sentado en su Silla con
todas las cerimonias Imperiales acostuma-
bradas , y ellos hincados de rodillas con toda
la humildad que conuenia a hombres que tan-
to les yua en mostralla , el vno dellos hablo
en summa desta manera (diziendo primera
los Titulos que ordinariamente suelen dezir
alos Emperadores .)

Tenemos entédido los da Augusta la grãdeza de

M

nuestro peccado, y tambien el castigo que por el mereçemos, mas conosciendo por experiencia que vuestra clemencia es tanta, que todos aquellos que os han offendido, y despues arrepentidos de sus yerros os piden misericordia la hallan en vos, os osamos suplicar que (pues nos otros arrepentidos de los nuestros; y con animo de seruiros mejor que todos: uenimos a socorrernos de vuestra clemencia) seais seruido, que la que no os ha faltado para con ellos, no os falte para con nos otros; y pues nos entregamos a vuestra voluntad, suplicamos que sea de manera que la desgracia que mereçemos se torne en aquella gracia, que de tan piadoso Principe se espera. Su Mag. les respondio conforme a los de V. lma, pocas palabras mas o menos; y despues mandandolos leuantar, le vinieron a tocar la mano como los de las otras Ciudades lo habian hecho. Despues de rendida Augusta y V. lma y Francafort. No faltaua sino Argentina para que todas las quatro Cabe-

cas Principales de todas las Ciudades estu-
 uiesesen ala obediencia del Emperador mas vié-
 do ella , que Vlma , Augusta , y Fran-
 casfort , hauian alcanzado aser admitidos de
 su Magestad embio en Vlma apedir sal-
 uo Conduto para sus Burgo Maestres, los
 quales vinieron aponer su Ciudad debaxo
 del Amparo y obediencia del Emperador
 por que se sabe que hasta a hora puede mas
 la clementissima victoria de su Magestad
 que no los induzimientos y promessas de al-
 gunos, que por sus respectos particulares tra-
 ctauan con ellos otras cosas . las condiciones
 con que generalmente el EMPERA-
 DOR ha rescebido al Conde Pala-
 tino , al Duque de Vitemberg , y a
 todos los otros Caualleros , y Ciudades
 sin las que particularmente yo no se ; son
 Liga perpetua con los de Austria . Dan
 por ningunas todas las otras ligas que has-
 ta aqui ayan hecho con otros . Declaranse
 por enemigos del Duque Ioan de Saxonía,

y de Phelippe de Heßsen Lantgraue. Castigan a todos los soldados que ouieren salido o saldrán de sus tierras a seruir a ningún Príncipe contra el Emperador. Recibe gente de guerra en los lugares que su Magestad quiere poner así como Xamburg con su Coronelia en Augusta. El Conde Ioan de Nasao con la suya en Vlma, y las doze Vnderas que Mosiur de Bura metto en Francasfort. y sin esto otras condiciones que el Emperador ha puesto, y otras que ha reservado ensi para ponellas a tiempo conueniente. Esta Guerra se ha tractado seis meses con esta ferocissima nación. Entodo este tiempo a su Magestad no ha faltado el Cuidado, trabajo, peligro, y vigilancia, que para acabar tan gran empresa era menester pasar y tener: de la qual oso dezir, que aunque ha susçedido felicemente, Nunca la fortuna del Emperador fue mayor que su industria por que quien considerare desde el dia que se puso en Campo y en aquella coyuntura

a vista de los enemigos, vera que siempre les fue ganando, tierra y retirandolos aunque fue mucho menor su campo, y assilos desalojo de Ingolstad forçosamente, y despues de Tonabert: y de Norling, con gran industria, y despues vltimamente de sobre Guinguen por fuerça y razon de guerra, de donde fueron tan rotos los enemigos, que no les queda otra fuerça sino la gente que el Duque Ioan de Saxonía pudo llegar para ir contra el Duque Maurício, y Lantgraue retirado en su tierra. su Magestad reseruo para tiempo mas conueniente lo que contra ellos dos se ha de hazer. Entre tanto para proueer estas cosas y otras quiso descansar en Vlma algunos dias y purgarse alli con el paño de las Indias, que para la gota suele ser muy prouechoso. El Duque de Vitemberg venia abesar las manos al Emperador y offrescerle esençialmente lo que ya tiene en su poder, y a quatro leguas de Vlma se detuvo: por que alli le apretò la gota: de que

el es muy apasionado. Quien considerare bien el progreso desta Jornada, vera quan importantes effectos fueron, las quatro vezes que los Enemigos fueron desalojados, y quanto mas fue el seguillo; su Magestad contra el tiempo, y contra todos los otros estoruos que se le ponian delante, por que ami parescer en esto solo consistio el cumplimiento dela victoria que Dios le ha dado: de la qual no han faltado en este tiempo personas, que embidiosas de su grandeza: procuran estoruar el progreso y fructo della, mas Dios que la ha encaminado, permita que vaya adelante, y assi su Magestad con la industria, animo, y felicidad con que ha adquerido de nuevo este Imperio, con ella misma tambien lo conseruara, por que con las artes que el Imperio se gana; con aquellas es cosa facil sostenelle.

EL SEGUNDO

COMENTARIO DEL MVY ILLVSTRE
 SENOR DON LVIS DE AVILA
 Y CVNIGA EN LA GVERRA DE
 ALEMANA HECHA POR
 CARLO QVINTO MAXIMO
 EMPERADOR ROMANO REY
 DE ESPANA.



ODO el tiempo que el Em-
 perador estuuo en Vlma que
 no fue mucho: Entendia en los
 negocios que tocauan alas Ciu-
 dades que ya se le hauian rendido , y alas
 que venian a rendirse, y en otras cosas impor-
 tates al imperio; Juntamente con esto no de-
 xaua de proueer lo neçessario para los nego-
 çios de Saxonía , por que las cosas estauan
 alla en terminos, que no solo el Duque Io-
 an Federico de Saxonía hauia cobrado lo
 que le hauian quitado el Rey de Romanos y el
 Duque Mauriçio , mas aun de sus Estados les
 hauia ganado parte , y estendido tanto sus

intelligencia y desegnos, que en Bohemia tenia Amistades harto bastantes para hazer tormenta en aquel Reyno, y hauia tomado en el a Iaquimistal que es vn Valle muy Principal, donde son todas las mineras que hay en Bohemia: y esta empresa fue hecha mas con disimulallo los Bohemios, que por fuerça delos Capitanes del Duque de Saxa: Delos quales el Principal se llamaua Tumes Hierne, que como General andaua en aquella empresa; la qual (como digo) al principio fue disimulada por los Bohemios, mas despues se declararon en ella, tan por del Duque de Saxonía, que del todo vinieron a perder la verguença y respecto al Rey su Señor como adelante se dira. Siendo pues la cosa de tanta importancia, y hauiendo su Magestad seido informado dello, no solo por cartas bien continuas de su Hermano, mas tambien por las delos Ministros que el Emperador hauia embiado a saber particularmente lo que passaua, el no tuuo lugar de tomar el palo en Vlma, del

qual por los trabajos passados tenia harta ne-
 cesidad , y assi de nuevo començo apo-
 ner orden en la empresa , para la qual era ya
 tan necesaria su persona , como para la pas-
 sada . por que el Duque Ioan Federico con
 la gente que entonces tenia , que eran qua-
 tro mil Caualllos y diez mil Infantes , se ha-
 uia dado tan buena maña , que no tenia por
 cobrar de todos su estado sino solamente Cui-
 bica ni hauia dexado al Duque Mauricio
 otra cosa sino a Tresen , y a Lipsa , y ala
 Cuibica que toda via la guardaua el Duque
 Mauricio con buena Infanteria . De mane-
 ra que se podia dezir que tenia toda la Sas-
 sonia y Bohemia puesta en tales terminos ,
 que muy abiertamente le cõfessauan por ami-
 go , y en esto ninguna memoria hazian del
 Rey , para no hazer por el Duque todo lo
 que le conuenia ; y hauia llegado la soltura
 delos Bohemios atanto que con vna hones-
 ta dissimulacion tenian detenidas las hijas
 del Rey enel Castillo de Praga . Hauia

su Magestad prouenido antes que partiese de Vlna algunas cosas, que paresçian tan bastantes que conellas se pudiera escusar el nueuo trabajo de yr su persona, por que embio ocho Vanderas de Infanteria, y ochocientos cauallos, y con ellos al Marques Alberto de Brandenburg. El qual demas desto lleuò con sigo otros mil Caualllos, y otras ocho Vanderas; tambien embio algunos dineros que son el nieruo dela guerra. Eran fuerças estas que Juntas con las del Rey y del Duque Mauriçio estauan superiores alas del Duque de sassonia si la manera del tractar la Guerra fuera conforme alos aparesjos della, mas como adelante se dira. Passola cosa algo differente delo que al Principio se penso, y por que abundantemente fuese prouenido lo que al Rey tocaua, el Emperador embiaua a Don Aluaro de Sande Maestre de campo con su Terçio delos Españoles, y al Marques de Marignano con ocho Vanderas de Tudescos mas estas fueron man

dadas detener, por que la relacion delas cosas de Saxonía venia tan llena de necesidad, que su Magestad se hallasse personalmente en esta Guerra, que el determino de no perdonar atrabajo, ni peligro suyo, viendose enel que estauan las cosas del Rey su Hermano, y las del Duque Maurício, y junto conesto, el que de alli podia resultar paratodo lo de Alemania, por que dexar que fuese mas adelante, aquel fuego, que ya estaua tan encendido, era poner la Victoria pasada enlos terminos que estaua antes que se alcançasse. Así que consideradas todas estas cosas, el Emperador partio de Vlma haviendo proueido quela Infanteria Española partiese de sus alojamientos, y embiando alguna Artilleria, la qual tomo delos de Vlma.

El Duque de Vitemberg, por su enfermedad, no hauia podido Venir como por su Magestad le hauia seido mandado, con hauerse fentido mejor vino el mismo dia que su Ma-

gestad partio de Vltima a dar la obediencia
 que vn Principe vencido deue a su vencedor
 y Señor, y estuuu en la Sala esperando que
 el Emperador acabasse de comer sentado en
 vna silla, en quele traian quatro hombres, por
 que por su enfermedad no podia estar de otra
 manera. su Magestad salio y passo cabo el
 fin mirallo, lo qual no dexo de mirar el Du-
 que. El Emperador se sento con aquellas
 ceremonias, que ental caso se suelen hazer
 estando el Marichal del Imperio delante con
 la espada Imperial sacada, y puesta en el hom-
 bro. El Cançiller del Duque, y todos los
 de su consejo se hincaron de rodillas quita-
 dos los bonetes haviendo dicho los titulos que
 acostumbran dezir a su Magestad. Dixeron
 en nombre de su amo estas palabras. *Yo ob*
 o contoda la humildad que puedo y deuo me
 presento delante de vuestra Magestad y p^u
 blicamente confieso que le he offendido gra-
 uissimamen te en la guerra pasada, y he me-
 rescido toda la indignacion que contra mi tu-

uiere, por lo qual, tengo el arrepentimiento,
 que deuo, el qual es ygual ala razon que pa-
 ra tenelle ay; y assi yo uengo humilmente a
 suplicar a vuestra Magestad por la miseri-
 cordia de Dios y por vuestra natural Cle-
 mençia que vuestra Magestad por su bon-
 dad me perdone, y de nuevo reçiba en su gra-
 çia por que a el solo y no a otro ninguno co-
 nozco por supremo Príncipe y natural Se-
 ñor mio, al qual prometto, que en qual quie-
 ra parte que este, le seruire contodos los mios
 como humillissimo Príncipe vasallo y subdi-
 to suyo, con aquella obediencia subiection y
 agradescimiento que deuo, para mereşcer la
 grandissima graçia que a hora reçibo. De mas
 desto me offresço de cumplir fidelissima men-
 te todo lo que en los Capítulos que por vues-
 tra Magestad me han dado se contiene. El
 Chanciller del Emperador por su Manda-
 do respondio.

La Magestad Cesarea nuestro Señor clemen-
 tissimo entendido lo que el Duque Vdal-

rico de Vitemberg humilmente ha propuesto
 suplicado, y offrescido, viendo su arrepen-
 timiento, y que publicamente confiesa como
 graueamente ha offendido a su Magestad, y
 quan dignamente mereçe su indignacion, te-
 niendo, respecto que ha implorado y pedido
 por la misericordia de Dios, perdon de todas
 estas cosas. El Emperador por la honrra de
 Dios y por su natural clemencia, especial-
 mente, por que el pobre pueblo que no pecò,
 no padezca, tiene por bien de olvidar la ira,
 e indignacion que contra el Duque tenia: y
 perdonalle clementissimamente, con condi-
 cion que el Duque obserue y guarde todas
 las cosas aque se offresce, y esta obligado. El
 Duque de Vitemberg Dio grandes gracias
 a su Magestad por ello, y assi prometio de
 ser siempre fidelissimo. A todo esto estauan
 de Rodillas su Canciller y los del consejo.
 El Duque estaua sentado en vna silla quiz-
 tado el bonete baxo de todo el estrado, por
 que antes por sus Embaxadores hauia embia

do a suplicar al Emperador le dexasse estar
 dela manera que su dolencia lo permitia, por
 que en pie ni de rodillas aunque era para pe-
 dir perdon, era imposible poder estar. Fue
 para los de Vlma esta vista, harto admira-
 ble, por que como no tienen otro vezino
 mas poderoso, paresçiales este poderosissimo.
 y el auto de su humildad muy estraño. Passa-
 do esto su Magestad se puso a cavallo, y
 prosiguió su camino. De Vlma vino el Em-
 perador a Guinguen, a donde en la guerra
 passada los enemigos hauian estado alojados
 y enel alojamiento tan estendido se vio bien
 el numero dellor. Alli se vio la fortifica-
 çion que tenian por la parte que se les penso
 dar la encamisada (como esta escripto) laqual
 ellos tenian tambien fortificada, y entendida
 que qual quiercosa, que por alli se tenta-
 ra, fuera muy auentaja suya. De alli vino el
 Emperador a Norling. Donde el tiempo, y
 el no hauerse purgado se juntaron con la go-
 ta, y tuuola tan Rezia que le puso entanta

flaqueza, que a todos quitaua la esperança,
de poder verle conualescido tan presto; mas
el sedio tanta priesa acurarse contodo lo que
al presente se podia curar, que començo a
mejorar y a poderse leuantar dela Cama.
Eneste tiempo Joan Federico Duque de
Saxonia acrecentandosele siempre su Cam-
po, prosseguiu en el hazerse Señor de toda
ella, y hauia deshecho al Marques Alber-
to y prendidole; lo qual fue de esta manera.
El Marques Alberto estaua en vn lugar
que se llama Roqueliz cerca del qual los que
gouernauan la guerra contra el Duque de
Saxonia, tenian repartida toda su gente en
las fronteras, y ansi el Rey de Romanos
estaua cō su gente en Treßen, y el Duque Mau-
ricio en Frayberg, con la suya, y el Marques
Alberto con diez Vanderas, y mill y ocho
cientos cauallos eneste lugar que digo. De
mas desto tenian proueyda a Cuibica y a Li-
psia, la qual algunos dias antes hauia sido
combatida por el Duque de Saxa, mas fue
muy

muy bien defendida por los que enella estauan. Era esta Villa de Roqueliz donde el Marques Alberto tenia su frontera, de vna Señora biuda Hermana de Lantgraue, la qual entretenia el Marques Alberto, con danças y Vanquetes, que son fiestas muy vsadas en Alemania, y haziale tantos Regalos y buen acogimiento, que le hazia estar mas descuydado delo que vn Capitan conuiene estar en la guerra: y por otra parte auia saua ella al Duque de Saxonía, el qual estaua en Garte a tres leguas pequeñas con muy buena gente de cauallo, y treynta y seis van deras de infanteria; vsando de buena diligencia Amanescio otro dia sobre el Marques Alberto, el qual por lo que a el le parescio acordio de combatir en la Campaña; finalmente fue roto, y preso, hauiendo peleado mas como valiente Cauallero que como cuerdo Capitan. Vnos dizen que el lugar no se podia deffender, otros que si se detuiera enel llegarán presto cauалlos del Du-

que Maurício a socorelle; otros afirmã que qui
 so guardar quatro vâderas que alo Jauan en el
 burgo no fueßen Rotas, y que poreßo se puso
 en cãpañã con las vâderas que estauan dentro
 de aquella tierra della: en fin todas estas opinio
 nes se resumieron en que el p̃dio quatrocientos
 o quinientos cauallos muertos y p̃sos, y mucha
 parte delos otros se recogieron al Rey de Ro
 manos: tambien dizen que quedaron alguna
 parte dellos en seruicio del Duque de saxonã,
 el qual gano todas las vanderas dela infante
 ria; murieron della pocos, por que muchos
 se Recogieron al Rey, y otros que fueron
 presos, juraron deno seruir contra el como
 se acostumbra hazer en Alemaña, quando
 los Vencedores dan libertad alos Venci
 dos. El Marques Alberto fue llevado a
 Gotta vn lugar fortissimo del Duque. Ha
 uida esta victoria no procedio por aquel cami
 no que todos pensauan que era, yr contra el
 Duque Maurício, el qual estaua mas cer
 ca del; dexandole estar en Frayberg comen

go luego a entender en las cosas de Bohemia embió a Tumez Hierne con seis cientos cauallos y doze vanderas a Señorearse del valle de laquemistal: y cō muy buena voluntad delos Bohemios lo conquisto; a vnque muy disimulada. Este era el fundamento de todo lo que ellos y el Duque pensauan bazer. Sabida la nueua por el Emperador (y viendo que el Rey y el Duque Mauricio se tenían esta guerra, guardando las fuerças principales, yno sacauan la gente dellas para tentar otrauez la Fortuna) sedio priesa apartir de Norling, adonde pocos dias antes, que partiese vinieron los Burgo Maestres de Argentina Ciubdad fortissima y poderosa. Reconosciendo su yerro, y se pusieron de baxo dela obediencia de su Magestad con las condiciones que a el le pareció que seles deuian poner: entre las quales fue Jurarle por Emperador cosa que no hauian hecho con ningun Emperador pasado. Renunciaron todas las ligas que tubiesßen hechas, y Juraron de

no entrar en ninguna, donde la casa de AVS-
TRIA no entrasse primero: Castigan a to-
dos los soldados de su tierra que huuieren si-
do contra su Magestad. ponen grauisimas
penas a los que de aqui adelante salieren con-
tra el: Echan de su Ciudad todos los Rebel-
des y deservidores del Emperador, y entre
ellos a vno que era Capitan General dellos
llamado el Conde Guillaome de Fustanz-
berg. El qual negocio superdon con todas las
diligencias y Justificaciones que el pudo. Có-
plieron todo lo que les fue ympuesto por su
Mag. Dieron el artilleria y municiones que les
mádo dar, como las otras Ciudades, lo hauian
hecho; y sin esto otras cosas que yo dexo de de-
zir, por que no quiero dexar de proseguir
con la breuedad que he començado; otros lo
podran hazer mas ala larga pues el Empera-
dor, les ha abierto vn Campo tan Ancho
que podran bien estender en el sus ingenios
y estilor, que por grandes que sean, quedaran
siempre ynferiores ala materia. Partido pues

el Emperador de Norling, tomo el camino de Nürmberga, llevando con sí dos Regimientos de Alemanes de los viejos, el vno del Marques de Marignano y el otro de Alprando de Madrucho, el qual poco antes, que el Emperador partiesse de Vlna murio allí de calenturas. Perdió el Emperador vn muy buen seruidor y vn soldado de quien se tenia esperança que valdria mucho en Alemaña. sin estos dos Regimientos mandó hazer otro de nueuo; este hizo vn Cauallero de Sueuia llamado Hanz Balter: lleuaua tambien toda la Infanteria Española y los hombres de armas de Napoles; seiscientos Caualllos ligeros, mil Caualllos Tudescos del Tayche Maestre, y del Marques Ioan y del Archiduque de Austria: Hauia el Emperador, Embiado delante el Duque de Alua, el qual a loço entorno de Nuremberga este campo, excepto algunas Vanderas, que quedauan para la cõpañia del Emperador. El Duque entrò en Nürmberga donde hizo

LA GUERRA

el Aposento para su Magestad; y metio
ocho Vanderas que era el Regimiento del
Marques de Marignano, por que la autori-
dad del Emperador assi lo Requeria, yera
necesario, por que si bien alli los nobles son
muy Imperiales, el pueblo que es grandis-
mo, suele algunas vezes tener furias dis-
gnas del freno que estonces se les puso. El
Emperador fue Rescibido en aquella Ciu-
dad con mucha demostracion de plazer de ta-
dos los della, y fue alojar al Castillo que es
su acostumbrado alojamiento, donde estuu-
o cinco o seis dias, entendiendo en recoger el
Campo, y en su salud, por que aun sus yn-
disposiciones no eran acabadas. Quien confi-
derare esta guerra juzgara que es vna toda,
por parescer esta presente vn ramo que salio
dela pasada, y en alguna manera terna razon
mas en la verdad, no hasido vna sino dos; por
que la primera ya el Emperador la hauia aca-
bado des haziendo el poderosissimo Campo
dela Liga, yrindiendo las Ciudades della,

y algunos delos Principes, que mas podian
y quanto a esto la guerra de la Liga era fe-
necida. Esta presente era otra tan principal
y tan peligrosa que fue bien necesario para
ella el consejo del Emperador acompañado de
su determinacion y o sadia. Y o no pretendo en
carecer sus cosas, por que demas desear ellas
grandes desí mismas; seria muy mal que yo pa-
gase el hauerme criado, en su casa, con nin-
guna manera de lisonja: aunque de este tra-
bajo e inconueniente mequita, el ser tan
valerosas y verdaderas, que con sígo setraen
la admiracion y el credito que todos deuen te-
ner dellas: ni tan poco quiero encarecer
las delos enemigos, por que las del Empera-
dor que los vencio parezcan mayores: mas
dire la verdad como testigo della pues no pas-
so cosa de momento en que no me hallasse
cerca del. Desde Nuremberga que era el ca-
mino que el Emperador hauia de tomar pa-
ra juntarse con el Rey y el Duque Mauri-
cio fue derecho ala villa de Eggen; donde por

la oportunidad del lugar estava cōcertado que se hiziesse la maſsa dela guerra, alli se hauian de Juntar el Rey con sus caualllos, y algunas vanderas de Infanteria y el Duque Mauriçio con las suyas. Asſi hauian concertado a termino señalado que fuesse en esta Villa. El Rey partio de Tressen, que es lugar del Duque Mauriçio, y el Duque de Frayberg y dexando amano derecha las fuerças de su enemigo. Por la Temeriz entraron en Bohemia para tornar atrauersar los Montes, de que ella esta rodeada y juntarse en Egger con el Emperador, mas los Bohemios mostraron estonces abiertamente su ruin yntencion y declararon como no eran vanas las esperanças que el Duque Ioan de Saffonia tenia en ellos; las quales se estendian a tanto que fue causa de muchas opiniones acumulando inconuenientes que podian seguir dela amistad delos Bohemios con el Duque. Ya el Emperador hauia andado tres Jornadas despues que partio de Nuramberg donde vi-

no vn gentilhombre del Rey de Romanos, haziendole saber como despues de hauer entrado el, y el Duque Maurício con la Caualleria, y alguna Infanteria de Bohemia, Vn Cauallero Bohemio hauia juntado mucha gente y cortado los Bosques, y atajado los pasos por donde el Rey hauia de pasar por dos o tres partes; por las quales hauia prouado hazello para venir a Eguer, y este siempre los hauia embaraçado, que le seria forçado rodear algunas Jornadas y pasar por las Montañas, por vnos Castillos de algunos Caualleros Bohemios que con el venian, y juntamente con esto queria algunos Arcabuzeros Españoles para que mas facilmente pudiese pasar y ser Señor de aquellos bosques. El Emperador proueyo todo lo que conuenia, aunque despues no fue necesario que los Españoles llegassen al paso, por que aquellos Caualleros que con el Rey venian le seruieron tambien que le tuuieron desembaraçado; y aquel Cauallero Bohemio que

era enemigo no lle go con su gente alli. Este se llama Gaspar Fluc hombre muy principal en aquel Reyno, a quien ya otras vezes meritamente el Rey hauia quitado la hacienda, y despues muy liberalmente hecho le merced della; mas el paresce que tuuo mas memoria del hauersela quitado, que dela merced de hauersela buuelto, por que los yngratos lo primero que hezen, es olvidar los beneficios que Reciben. Cuentan quelos que se juntaron para defender aquellos pasos hicieron vn Vanquete y despues hecharon suertes qual seria Capitan General, y ordenaron lo de manera que cayesse sobre el Gaspar Fluc y no por que huviessse en el mas abilidad que en otro, para regir cargo, sino por que tenia mas aparejo de gente y Dinero para sostener aquellos pasos por ser Señor dela mayor parte dellos: y tambien podia ser que lo hiziesen, por que si la cosa succediesse despues mal, queria cada vno ver mas el peligro sobre la Cabeça agena que sobre la suya; en

fin sea como fuere, que la mayor parte de a
 quel Reyno hizo vna muy ruin de mostra-
 cion contra su Principe. Ya el Rey de
 Romanos hauia pasado por los Castillos,
 que digo, y el Emperador haviendolo sabi-
 do se puso atres leguas de Eguer, la qual
 es vna Ciudad dela Corona de Bohemia
 alos confines de Saffonia, mas es fuera de
 los Montes por que Bohemia esta toda ro-
 deada de grandissimos Bosques, y espesos
 solamente ala parte de Morabia tiene entra-
 das llanas, por todas las otras pareçe que la
 Naturaleza lo fortificò, por que la espesura
 delas seluas y pantanos que hay enellos
 haze difficilissimas las entradas. La tierra
 que se encierra dentro destos bosques es llana
 y fertilissima y muy poblada de Castillos, y
 Ciudades: la gente della es valiente natu-
 ralmente, y de buena disposicion; la gente
 de Cauallo se arma como la delos Alema-
 nes, la de pie diferentemente, por que ni tie-
 nen aquella orden quela Infanteria Alema

na ni traen aquellas armas, por que vnos traen
alabardas y otros benablos, otros vnos palos
debraça y media de largo, de los quales cuel-
gan con vna cadena otro dedos palmos her-
rado; A esta arma llaman Pauas; otros
traen escopetas cortas y bachetas anchas que
tiran a veynte passos destriçimamente; solian
estos Bohemios en tiempos passados ser sol-
dados muy estimados, al presente no estan en
tanta reputacion; lo mas de Sassonia confina
con Bohemia desde Eguer teniendo las Mon-
tañas de Bohemia amano derecha, como van
hasta passado el Albis, que sale de Bohe-
mia y entra en Sassonia; por Lay timerix
Ciudad de Bohemia. Estando el Empera-
dor (como e dicho) atres leguas de Eguer
vino alli el Rey su hermano, y el Duque
Mauricio y el Marques Ioan de Brandem-
burg, hijo del elector queya su padre se ha-
uia concertado con el Rey en seruicio del
Emperador: Y assi embio a su hijo, a ser-
uirle en esta guerra. La gente de armas que

vino con el Rey serian ochocientos Caua-
llos el Duque Maurício, el Marques Ioan
quatrocientos, los vnos y los otros bien en
orden; Demas desto traxo el Rey noue-
cientos Caualllos Vngaros que ami Juizio
son delos mejores caualllos ligeros que hay en
el mundo, y assi lo mostraron en la guerra
de Saxonía en el año de quarenta y seys, y
Agora en esta de quarenta y siete; las ar-
mas que traen, son lanças largas huecas, y
grueßas y dan gran encuentro con ellas; tra-
en escudos o tablachinas hechos de manera,
que abaxo son anchos y assi loson hasta el me-
dio y del medio a Riba por la parte de delan-
te vienen angostandose hasta que acaban, en
vna punta que le sube sobre la Cabeça; son
acombados como paueses, algunos traen co-
tas de malla; en estas tablachinas pintan y
ponen varias diuísas a su modo, que parescen
barto bien; traen cimitarras y estoques Jun-
tamente muchos dellos, y vnos martillos en
vnas astas largas de que se ayudan muy bien;

LA GUERRA

muestran grande amistad a Españoles, por
que (como ellos dizen) los vnos y los otros
vienen delos scitas. Esta fue la Caualleria
que vino con el Rey, Infanteria no traxo
ninguna por que en Tressen dexo quatro Van-
deras, y las otras en entrando en Bohemia
se fueron a sus casas, sola vna vndera que
do con el, que despues mandaron quedar, en
Eguer. Tan poco el Duque Mauriçio
traxo Infanteria por que Lipsia, y Cuibiz-
ca hauia de quedar proueydas, pues el Du-
que de Saffonia estaua cerca con ocho, o nue-
ue mill Tudescoz muy buenos y otros tantos
soldados, hechos en la tierra que no eran ma-
los, y tres mill Caualllos armados muy esco-
gidos; las otras doze Vanderas suyas y el res-
to dela Caualleria estauan con Tumez Hier-
ne (como esta dicho) y repartido por otras
partes. El Emperador partio para Eguer
la qual Ciudad es Christiana que no es po-
camarauilla estando cerca de Bohemios, y
Saffones, por que en aquellos y en estos, hay

pocos que sientan sanamente dela Fe Chris-
 tiana : Luego otro dia que el Emperador
 alli llego , vino el Rey , su Magestad se
 de tuuo la Semana Sancta , y Pasqua de
 Resurreccion en esta Villa ; passada la fies-
 ta luego se partio hauiendo embiado al Du-
 que de Alua delante con toda la Infanteria
 y parte delos Caualllos ; el qual embio quat-
 tro Vandas de Infanteria y tres compa-
 ñias de Caualllos ligeros con don Antonio
 de Toledo a vna Villa donde estauan dos
 Vandas del Duque de Saxonía , y ha-
 uiendo vna pequeña escaramuça , la villa se
 rendio , y los soldados dexaron las vandas
 y las armas. Toda aquella Tierra de Sas-
 sonia a los confines de Egur , es aspera y
 llena de bosques , y Pantanos : mas despues
 que se ha llegado a vna Villa que se llama
 Plao , seis o siete leguas de Egur , la tierra
 se comienza a abrir y a estender en muy her-
 mosas Campañas y Praderias muy llenas
 de Castillos y lugares ; toda esta prouincia

LA GUERRA

estaua tan puesta en armas y el Duque la tenia tan llena de gente de guerra que muy pocos lugares hauia donde no estuuiesen Vándaras de infanteria suya y juntaméte cō esto, el andaua conquistando algunos lugares, que hasta estonces no hauia ganado. En este tiempo el Emperador con toda la diligencia possible, Caminò la buelta de su enemigo por que no hauia cosa que mas deseasse que hallarle con todas sus fuerças en la Campaña, temiendo que no se metiesse en quatro tierras fortissimas las quales son Bitemberg, Gotta, Sonobalt, y Heldrum, que hauia ganado del Conde de Mas Felt, pocos dias hauia y cada vna destas era tan fuerte, que bastaua adilatar la guerra muchos años, Así que el Emperador vsando suma diligencia, caminò la buelta de Maysen Villa del Duque Mauricio, la qual hauia tomado en este tiempo el Duque de Saxonía y estaua en ella su Campo, por que el lugar era oportuno para qual quier desigño que quisiessse tomar
por

por tener puentes sobre el Rio Albis y ser
cerca de Bohemia de donde el esperaua gran
soccorso de Infanteria y caualllos, y tambien
para yrse a Vitemberg si conuiniese. El ene-
migo estando en este lugar, el Emperador, pro-
siguió su camino viniendosele a rendir al-
gunas Villas que estauan cerca del, y tam-
bien des haziendo la Infanteria que por a
quellas partes el Duque de Saxonía tenia
repartida; por que vn dia des hizo el Prin-
cipe de Salmona tres vanderas, y otra des hi-
zo Aldana Capitan de Arcabuzeros a
cauallo Españoles con algunos vngaros que
tenia con sígo, y luego otro dia vn Capitan
de su Magestad llamado Jorge Espech con
siette vanderas de Tudescos y algunos caua-
llos des hizo ocho Vanderas de Infanteria
que el Duque tenia en vn lugar llamado
Xeneiberg, y todas las traxo al Empera-
dor: Así que nuestro camino siempre fue ha-
ziendo faciones que cada vna dellas se podia
escreuir mas largamente que yo la escriuo. Des

LA GUERRA

ta manera lle^o el Emperador a tres leguas de May^{ss}en con su campo, yno quiriendole alo Jar, leuino nueua que Tumez Hierme esta^ua con su gente alegua y media de alli, lo qual fue tomado con tanta alteracion del Du que Mauricio que truxo la nueua, y del Rey de Romanos, que lo creyeron como si vieran los enemigos al ojo, y conforme aesto les pare^scia que era bien proueer algunas ca^sas bien diferentes alo que conuenia, llegádo nuestra gente cansada y con grandissima calor, no sabiendo la nueua tan cierta como era menester; era dar mayor trabaxo al campo, mas el Emperador que era el que hauia de proueer lo que se hauia de hazer proueyo, que dozientos Vngaros por vna parte, y doziētos cauallos ligeros por otra descubriesen la Campaña, y entre tanto todo el campo reposa^se; lo qual amuiⁱuizio fue me^jor conse^jo que no fatigar la gente con empresa yncierta. Los descubridores llegaron al lugar donde dezian que estauan los enemigos y na

solamente no los ballaron , mas no tuuieron
nueua que aquel dia huuiesse parescido caua=
llo , ni soldado , sino vnos que aquella maña
na hauian prendido ciertos Cavallos ligeros
Españoles ; delos quales se supo que el Du
que de Saffonia estaua en Maisen de la otra
parte del Rio Albis y hauia fortificado su
alojamiento: El Emperador estuuu aquel dia,
y otro en el suyo; por que hauiendo diez dias
que la Infanteria caminaua desde que partio
de Eguer estauan los soldados muy fatiga=
dos. Hauiendo reposado vn dia, y estando con
determinacion de yr a Maysen (y hazer alli
Puentes de barcas por que el Duque ha=
uia quemado las dela Villa , y procurar
passar y combatir dela otra vanda con su eni
migo) le vino nueua como se hauia leuan'a
do y caminaua la buelta de Vitemberg. Yo
he visto muchas vezes muy bien acertados
de Señors del Emperador ; mas nunca he
visto ninguno que tan particularmente se
acertasse como este ; por que dende que salio

L A G V E R R A

deste lugar hasta que boluio al alojamiento
 del Rio (de donde hauia partido para
 este fin) ninguna cosa dexo de executar =
 se como el hauia ordenado , ni de succeder
 como el hauia pensado ; y assi sabida esta nue
 ua considerò, que (yendo a Maysen con el
 campo que era yr el Rio a Riba) se perderia
 tanto tiempo queya el Duque de Sasso
 nia por la otra parte estaria con el suyo no
 muy lexos de Vitemberg (que era el Rio
 Abaxo) paresciòle que hauiendo vado por
 alli; podia passar a tiempo que alcançasse a
 su enemigo , informado de algunos dela
 tierra ; le dixeron que tres leguas , el Rio
 abaxo, hauia dos vados, mas que ambos eran
 hondos y aparejados para ser defendidos por
 los que dela otra parte estubiesen: en esto vi
 nieron algunos arcabuzeros a cauallo Espa
 ñoles con vn capitan llamado Aldana (que
 por man dado del Emperador hauia ydo a de
 scubrir los enemigos) del qual se entens
 dio como aquella noche se alojauan en Mill

burg, que es vn lugar dela otra vanda dela Ribera tres leguas de nuestro campo, y que por alli dezian que hauia vado, mas que sus Cavallos hauian pasado anado. Al Emperador le parescio que no era tiempo de dilatar la Jornada, embio luego llamar al Duque de Alua para quese proueyesse lo que conuenia, por que el determinaua de pasar el Rio por vado, o por puente y combatir los enemigos, y fundado sobre esta determinacion ordenò las cosas conforme a ellas: lo qual a muchos parescio imposible por estar los enemigos dela otra vanda del Rio y el camino ser largo, y otras cosas que hauia; que parescian ser estoruo ala presteza que era necesario tener; mas al Emperador le parescio que su consejo se pusiesse toda uia en efecto, y assi mando que el artilleria y las barcas; del puente luego aquel dia antes que anochebiesse caminasen, y la Infanteria Española la a media noche, y luego los tres regimientos Tudescos, y toda la caualleria en la or-

den acostumbrada delos otros dias . Hizo
 aquella mañana vna niebla tan obscura que
 ninguna parte deste exercito veyá , por don
 de yva la otra , y desto viquexarse el Empe
 rador diziendo : Estas nieblas nos han de per
 seguir siempre : Estando cerca de nuestros
 enemigos , ya que llegauamos cerca del Rio,
 se fue alçando la obscuridad y començamos
 adescubrir el Albis , y los enemigos , alo
 jados de la otra vanda . Este es , el Albis
 tantas vezes nombrado por los Romanos y
 tan pocas visto por ellos . Estaua el Duque
 de Saxonía alojado dela otra parte en esta
 villa que se llama Millburg , con seis mill
 Infantes , soldados viejos , y cerca de tres
 mil cauallos , por que los demas tenia el Tu
 mez Hierne y los otros se hauian deshecho con
 las catorze vanderas que de camino , el Em
 perador hauia tomado , y juntamente tenia
 veinte y vna piezas de artilleria , y estaua
 bien asegurado , por que sabia que si yvamos
 a paßar por Maysen nos tenia gran ven

taja, para esperar, o yrse, donde quisiere,
 y por donde el estaua era difícil cosa paſſar
 por el anchura y profundidad del Rio y por
 ſer la Ribera que el tenia ocupada, muy
 ſuperior ala nueſtra, guardada de vna vi
 lla cercada, y un Caſtillo que aunque no era
 tan fuerte que baſtaſe para guardarse aſí;
 era lo para defender el Rio. Ya el alojamié
 to de nueſtro Campo eſtaua ſeñalado y re
 partidos los quarteles, quando el Empera
 dor lleo que ſerian ocho horas de la mañana
 por lo qual mandó que eſtuyereſe, la gente
 de caualllo en la miſma orden que eſtaua ſin
 alojarse: el ſitio del nueſtro Campo era cer
 ca del Rio, mas hauia en medio del delos
 Enemigos y el nueſtro, vnas praderias, y
 vnos Boſques grandes, que llegauan cerca
 dela ribera. Ala hora que tengo dicho el Em
 perador y el Rey de Romanos tomaron al
 gunos caualllos y adelantaronſe a topar al Du
 que de Alua que hauia ydo delante y hauia
 bien reconocido los enemigos, y conſideran

do que el **R**io defendido dellos mostraua no
 hauer medio de poder pasar, el Emperador
 el **R**ey, hablando con el Duque, ordeno que
 se buscasen algunos dela tierra que mas par-
 ticularmente mostrassen el vado de lo que se
 sabia por la **R**elacion que hasta alli se tenia
 pues no se hauia de emprender cosa tan gran-
 de, temerariamente y sin saber como se em-
 prendia. En esto se puso mucha deligen-
 cia, y entre tanto el Emperador y el **R**ey, el
 Duque **M**auricio con ellos se entraron en
 vna casa acomer, y estando poco tiempo alli
 se salieron para yr ala parte donde estauan
 los enemigos; y yendo el Duque de **A**lua
 y vino al Emperador y le dixo, que le traya
 vna buena nueua, y era que tenia relacion
 del **V**ado, y hombre dela tierra que lo sa-
 bia bien llamauase este lugar de donde el Em-
 perador salio **X**efe meçer, que en **E**spañol
 quiere dezir nauaça estaua muy lexos del
Vado, al qual despues que el Emperador
 lleugo con el **R**ey y el Duque de **A**lua y el

Duque Mauricio se vio que los enemigos
 estauan ala otra parte del , y tenian reparti-
 da su artilleria , y arcabuzeria por la Ribe-
 ra y estauan puestos ala defensa del passo , y
 del puente que trayan hecho de barcas , el qual
 estaua repartido en tres pieças para lleualle
 consigo el Rio abaxo con mas facilidad .
 Era la disposiciõ del passo desta manera. La
 Ribera que los enemigos tenian , era muy
 superior , ala nuestra , por que de aquella
 parte era muy alta y sobre ella vn Reparo
 como los , que hazen para cercar eredades ,
 que en muchas partes podian cubrir sus Arca-
 buzeros . nuestra parte era tan descubierta
 y llana que todas las cresçientes del Rio cor-
 rian por alli , ellos tenian la villa , y el Cas-
 tillo ; de nuestra vanda todo estaua raso , sino
 eran algunos arbores pequeños y espessos bien
 apartados del agua , la qual por aquella par-
 te do se pensaua que era vado , tenia tre-
 zientos passos de ancho ; la corriente aunque
 paresçia mansa traya tan gran impetu , que

LA GUERRA

no ayudaua poco a dificultar el passo, el qual por todas estas cosas (que tengo dicho) estaua tan fuerte, que era bien menester acompañar la determinacion del Emperador con arte y fuerça: ordeno que en aquellos arbores espesos que estauan apartados del agua, se pusies- sen algunas piezas de artilleria, y se meties- sen, ochocientos o mill arcabuzeros Españo- les, y que estos Juntamente con el artilleria disparasen y aremetiesen, por que por el ar- tilleria, y los enemigos se apartasen y no fue- sen tan Señores dela Ribera, y nuestros arcabuzeros viniesen a ser Señores dela nuestra y llegar al agua que era bien descubier- ta, lo qual aunque se hazia con dificultad y peligro, era menester hazerse assi: Mas en este tiempo los enemigos poniendo arcabuze- ria en sus barcas las lleuauan por el Rio aba- xo, y por esto fue necesario que nuestros arca- buzeros saliesen ala ribera abierta, y por esto hizieron con tanto impetu que entraron por el Rio muchos dellos hasta los pechos y con-

mençaron a dar tãta priessa de arcabuzazos
 alos dela Ribera, y alos delas barcas, que
 matando muchos dellos selas hizieron desam-
 parar, y asì quedaron sin yr por el Rio mas
 adelante. Esta arremetida de nuestros arcabu-
 zeros fue estando el Emperador con ellos, y
 asì juntamente arremetio hasta el agua. Allí
 se començo la escaramuça dende la vna ribe-
 ra ala otra; toda el arcabuzeria delos enemi-
 gos tiraua ala nuestra y su artilleria, mas la
 nuestra y nuestros arcabuzeros aunque esta-
 uan ensitio des yqual les dauan grandissima
 priessa, tanto que se conosciã ya la ventaja
 de nuestra parte, por paresçer quelos enemi-
 gos tirauan algo mas floxamente, y por esto
 el Emperador mando que vinießen otros mill
 arcabuzeros Españoles con Arçe Maestre
 de Campo delos de Lombardia, para que
 mas biuamente los enemigos fueßen apreta-
 dos, y ansi anduuo la escaramuça tan calien-
 te, que da vna parte, y de otra paresçian sal-
 uas las arcabuzerias, quando desampararon

LA GUERRA

los enemigos las barcas que dando en ellas muchos muertos y hauian dexado puesto fue go en las mas dellas , y tambien muchos soldados dellos no osaron salir por nuestra arcabuzeria, por que les pareſcia que leuantando se tenian mas peligro , y se quedaron tendidos en ellas . En este tiempo nuestra puente ha uia llegado ala **R**ibera , mas la anchura del Rio era tan grande que ſeuio que no bastanauanuestras barcas para ella y **A**ſſiera neceſario, que ganaſſemos las de nueſtras enemigos; y como para la virtud y fortaleza , no hay ningun camino diſcil , tampoco lo fue eſte del **A**lbis contodas ſus diſcultades . Ya en eſte tiempo los enemigos, començauã adeſam parar la **R**ibera no pudiendo ſufrir la fuerça delos nueſtros, mas no tanto queno huueſſe muchos ala deſenſa . Puer viendo el **E**mperador ſer neceſario ganalles ſu puente, mãdo que el arcabuzeria uſaſſe toda diligencia y aſſi ſupitamente ſe deſnudaron diez arcabuzeros **E**ſpañoles , y eſtos nadando con las

espadas atrauesadas en las bocas llegaron a los dos tercios del puente que los Enemigos lleuauan el Rio abaxo, por que el otro tercio quedaua en el rio arriba muy desamparado dellos. Estos arcabuzeros llegaron alas barcas, tirandoles los enemigos muchos arcabuzazos dela Ribera, y las ganaron matando a los que hauian quedado dentro, y assi lastruxeron. Entraron tres soldados Españoles acuallo armados delos quales vno se a hogo; Ganadas estas barcas, y estando ya toda nuestra arcabuzeria, tendida por la Ribera y Señora della, los enemigos començaron del todo aperder el animo. en eneste tiempo el Duque de Alua torno a dezir a su Magestad certeficadamente como el vado era descubier to y se podia passar; y assi el Emperador quiso proseguir su determinacion y passar el Rio por, que en todo caso determinaua de passar aquel dia y no dar tiempo a que el Duque de Saxonía occupasse aquellas fuerças que tengo dichas, que eran, bastantes a dilatar

LA GUERRA

la guerra muchos años, el qual quando el Emperador lle^{go} al vado, dizen que estaua oyendo el sermon (como es la costumbre de Lutheranos) mas pienso yo que despues de sabida nuestra llegada no deuio de ser mucho el tiempo que en oyr su predicador gasto, y ansi luego comen^{ço} a proueer todas las cosas ne^{ce}saria ala defensa; las quales aprouecharon poco contra la virtud del que venia contra el, y delos soldados que traia. La Riber^a de nuestros enemigos pare^scía desamparada: el Emperador con vna presteza, y n^o creible mando que la caualleria comen^{ça}se a pa^sar el vado, y juntamente que del puente de los enemigos y del nuestro se hiziesse vno y pa^sase la Infanteria Española, y luego los tres Regimientos de Alemanes. Ha^uia puesto tanta diligencia el Duque de Alua endescubrir el Vado que por todas partes ha^uia hecho buscar guias y platicos del Rio, entre los quales se hallo vn Villano muy man^{ge}bo, al qual ha^uian los enemigos

tomado el dia antes dos caualllos , y como en
 vengança de su perdida se vino a offrescer,
 que mostraria el vado, y dezia, yo me vengas-
 re, de estos traydores que me han robado, con-
 fer causa que oy sean degollados; pareſcia que
 tenia animo digno de oira fortuna mayor que
 la suya , pues no se acordaua de su perdida
 fino de la vengança que hauia de tomar , la
 qual ya pareſcia que se le representaua . Ve-
 nida toda la Caualleria a la ribera del Rio.
 el Emperador mandò quedar alaguarda del
 campo nueue vanderas de Alemañes deca-
 da regimiento tres y quinientos caualllos Tu-
 descos, dozientos y cincuenta delos del Mar-
 ques Alberto que de la rotta de su Señor
 se recogeron al Rey , y otros tantos delos
 del Marques Ioan , y luego mandò que co-
 mençasſen a paſſar los caualllos vngaros , de
 los quales , y delos ligeros que el Emperador te-
 nia, ya hauian comenzado a paſſar (antes que
 los enemigos huvieſſen acabado de salir dela
 villa que tégo dicha) y havi haviado algunas

L A G V E R R A

cargas de arcabuzeria sobre si; mas nuestros
 arcabuzeros entrando en el Rio hasta los pe-
 chos defendian tan biuamente y tirauan tan
 amenudo, que nuestros caualllos estauan tan
 seguros en la otra Ribera como en la nuestra;
 mas ya aquellos enemigos se comenzaron a lan-
 gar perdiendo del todo la esperança de soste-
 ner el vado y viendo que el Emperador se le
 hauia combattido y ganado, hizieron su desig-
 no de yr a vna Villa que se llama Tor-
 gao sino pudiesen ganar tanta ventaja que
 llegasen a Vitemberg, o combatir en el ca-
 mino si para vna destas dos cosas no tuvies-
 se tiempo. El Duque de Alua por orden
 del Emperador, mandò que toda la Cau-
 lleria Vngara, y el Principe de Salmona
 con sus Caualllos ligeros passasse el Rio,
 llevando cada vno vn arcabuzero, alas
 ancas del Cauallo: y luego passò con
 la gente de armas de Napoles llevando con
 sigo al Duque Mauricio, y a los suyos, por
 que esta Caualleria era la vanguardia: luego
 el

el Emperador y el Rey de Romanos con
sus esquadrones llegaron ala Ribera. y va su
Magestad en vn cauallo Español, castaño es-
curo, el qual le hauia presentado Mostur-
de Ri, cauallero dela orden del Tison y su
primer Camarero; lleuaua vn caparaçon
de terciopelo carmesí con franjas de oro, y el
vnas armas blancas doradas, y no lleuaua
sobre ellas, otra cosa sino la vanda muy an-
cha de tafetan Carmesí listada de oro, vn
morrión Tudesco, y vna media Asta casi
Benablo en las manos; fue como la que escri-
uen de Julio Cesar quando passò el Rubi-
con y dixo aquellas palabras tan señaladas, y
sin duda ninguna cosa mas al propio no se
podria representar alos ojos delos que alli
estauamos, por que alli vimos a Cesar que
passaua vn Rio, armado, y con exercito
armado, y que de la otra parte no hauia que
tractar sino de vencer, y que el passar del
Rio hauia defer con esta determinación, y
con esta esperança, y assi con la vna y con

LA GUERRA

la otra el Emperador se metio al agua siguiendo el Villano dicho que era nuestra guia, el qual tomó el Vado mas al amano derecha el Rio a riba delo que los otros hauian ydo; el suelo era bueno mas la profundidad era tanta, que cubria las rodillas de los Caualleros, por grandes caualllos que lleuassén, en algunas partes nadauan los Caualllos mas era poco trecho; desta manera salimos ala otra ribera, adonde por ser el rio mas estendido, Tenia mas de trezientos pasos en ancho, su Magestad hizo dar a su guia dos caualllos, y cien escudos. ya la puente se començaua a hazer de nuestras barcas y delas que ganamos a nuestros enemigos, y la Infanteria Española estaua Junto de ella, para passar ensiendo acabada, y luego seguia la Alemana para passar como dicho es, por que esta orden hauia dado el Emperador, y los Vngaros y caualllos ligeros dexando alos arcabuzeros que hauian pasado alas ancas se adelantaron, yvan scaramuçando y entre-

teniendo el enemigo que caminaua con la mayor orden y priesa que podia, sin dexar en la Villa de Millburg ningun soldado, lo qual al principio se pensò que hiziera, y este fue vno delos respectos que se tuuo para hazer que passassen arcabuzeros con los cauallos ligeros, mas el contodo su campo ganaua siempre la ventaja dela tierra que podia, Repartida su infanteria en dos esquadrones vno pequeño y otro grueso, y nueue estandartes de Caualleria repartidos, de manera que quando nuestros cauallos ligeros y Vngaros, los apretauan, ellos boluian y lescargauan de suerte que dauan lugar a que su infanteria, entretanto pudiesse caminar. su Magestad con mayor trote que podia sufrir gente de armas; seguia el camino que los enemigos lleuauan, en el qual hallo vn Crucifixo puesto como se suelen poner en los caminos con vn arcabuzazo por medio delos pechos, esta fue vna vista para el Emperador tan aborrecible que no pudo de simular

la yra que de cosa tan fea se devia resçebir, y mirando al Cielo dixo, Señor si vos que reís poderoso sois para uengar vuestras Injurias; y dichas estas palabras prosiguió su camino por aquella Campaña tan ancha, y tan rasa, y por que el poluo que nuestra Vanguardia hazia, era muy grande, y el ayre le traya adarnos en los ojos. Su Magestad se puso sobre la mano derecha della, y así hizo dos cosas, la vna tener la vista libre para lo que fuese necesario, y lo otro, proveer al peligro que en nuestros tiempos haue mos visto succeder, deno yr los esquadrones en la orden que conuiene, por que tenemos por expiència, que viniendo rompida vna Vanguardia, suele romper ala batalla por, no ir colocada en aquel lugar que deue; así el Emperador proueyo a todo con ponerse en parte el, y el Rey con sus dos esquadrones, que siendo nuestra Vanguardia puesta en el peligro, el estaua apunto para socorrer cargando en los enemigos, los quales yvan tan

fuertes , que era necesario hazer esta prou
 sion . El Duque de Alua con la gente de
 la Vanguardia yendo escaramuçando siem
 pre , estaua tançerca , que los enemigos hizie
 ron alto , y començaron a tirar toda su artille
 ria , lo qual los Alemanes saben siempre hazer
 muy bien , y por esto el Emperador dio mas
 priessa a y gualar con la Vanguardia: Nues
 tra Infanteria avn no paresçia , ni seis pieças
 de Artilleria que con ella hauian de venir,
 yno era marauilla, por que el puente no se ha
 uia podido hazer con tanta prestexa : Esto
 era ya tres leguas Tudescas del Albis , y
 su Magestad se yva dando gran priessa con
 la Cualleria , por que con ella emprendio des
 hazer su enemigo , el qual si esperara mas a
 nuestra Infanteria no tuuiera lugar dellegar
 alcabo su desfigño ; donde se vee claramente
 quanto pueden en las cosas grandes los con
 sejos determinados . Eran los cauallos de nues
 tra Vanguardia , los que aqui dire . Quatro
 cientos Caualllos ligeros con el Principe de

Salmona, y con Don Antonio de Toledo, y quatrocientos y cinquenta Vngaros, por que trezientos hauiã sido embiados aquella mañana a reconocer a Torgao, Cien Arcabuzeros a cauallo Españoles, seis cientos lanças del Duque Mauricio, dozientos arcabuzeros a cauallo suyos, dozientos y veynte hombres d'armas de Napoles con el Duque de Castro Villa; Nuestra batalla que era dos esquadrones; el del Emperador sería de quatrocientas lanças, y trezientos arcabuzeros Tudescos de Cauallo: el del Rey era de seis cientos lanças, y trezientos arcabuzeros de cauallo. Toda nuestra caualleria era esta. Y van nuestros esquadrones, ordenados diferentemente delos Tudescos, por que ellos hazen la frente delos esquadrones de su Caualleria muy angosta; y los lados muy largos; el Emperador ordenò los suyos que tubieffen diez y siete hileras de largo, y assi venia a ser la frente dellos muy ancha y mostraua mas numero de gente, y

representaua vna vista muy hermosa ; y ami
 Juizio esta es la mejor orden , y mas segura
 quando la disposicion dela tierra lo sufre, por
 que la frente de vn esquadron de Caualllos
 muy ancho , no da tanto lugar que sea rodea
 do por los lados ; lo qual se puede hazer muy
 facilmente en vn esquadron que trae la or=
 den angosta , y bastan diez y siete hileras
 de espeso para el golpe , y vn esquadron pue
 de dar en otro ; Desto se ha visto el exemplo
 manifesto en la batalla ; que la gente darmas
 de Flandes gano ala gente darmas de Cle=
 ues cabo la Villa de Citar, El año 1543.
 Los enemigos yvan en la orden que tengo di
 cho que eran seis mill Infantes en dos esqua
 drones y nueue estandartes de Caualleria, en
 que hauia dos mill y seiscientos Caualllos , y
 vn Guion que andaua acompañado de ochenta
 onouenta Caualllos ; Este era el Du=
 que de Saxonía , que andaua proueyendo
 por sus esquadrones, lo que conuenia, el qual
 al principio no hauiedo descubierto sino nues

LA GUERRA

tra Vanguardia (por que los poluos le quitauan la vista de la batalla) parecia que facilmente podia resistir aquella caualleria, mas vn Mariscal de su Campo llamado Vuolf Crayz; que nos hauia mejor conocido, le dixo que se apartasse vn poco a vn lado, y veria lo que contra si tenia: y assi descubrio la batalla donde el Emperador y el Rey yvan; la qual yua de la manera que tengo dicho. La persona del Rey yua junto con la del Emperador, y en este esquadron con su Magestad yua el Principe de Piezmonte los dos Archiduques de Austria hijos del Rey lleuauan el esquadron del Rey. Descubriendo el Duque de Saxonía del todo nuestra Caualleria y viendo claramente en la orden y caminar nuestra determinacion, se emboluió entre sus esquadrones, y determinò con la mejor orden, que pudo deganar vn Bosque que estaua en su camino, por que le pareció que con su Infanteria podia estar alli tan fuerte que venida la noche por

da yrse a Vitemberg, que era lo que mas deseaua. Torgao no le hauia parescido lugar seguro; para irse aella, por que segun el despues dixo, hauia oydo aquella mañana golpes de artilleria, los quales tirauan a los re= conoscedores, que alla hauian ydo, y hauia pensado viendose seguido de parte de nues= tro Campo que la mitad del; con el Du= que de Alua le executaua, y que la otra meytad lleuaua el Emperador a ponerse sobre Torgao, y que no siendo fuerte el lugar (avunque esta sobre el Albis) no era cosa segura dexarse ençerrar; o sea esto, olo que dizen que dexo de yrse a Torgao, por que no se le acordo, ni en aquel tiempo tuuo hombre de su consejo que sele diese en ninguna cosa delas que conuenian: Basta que al fin se resoluió de procurar ganar el bosque para se yr a Vitemberg, y si le conueniesse combatir, hazerlo con mas ventaja suya; y para conseguir vno destos dos effectos ganando aquel bosque que es lleno depantanos y

LA GUERRA

caminos estrechos, mando asu arcabuzeria de pie, y a toda la de cauallo, hazer vna carga entoda nuestra caualleria ligera, por que mas comodamente la Infanteria ganasse el sitio que el queria; lo qual hizieron harto biuamente. Eneste tiempo el Emperador se hauia, ygualado conel auanguardia, y hauia hablado con el Duque Mauricio muy alegremente y ala gente darma de Napoles, di ziendoles las palabras, que en vn dia como aquel vn Capitan deue dezir a sus soldados y dandoles el nombre que era San Jorge, Imperio, Santiago, España, assi caminaron la buelta delos enemigos al passo que conuenia. Yendo pues y gualados todos los esquadrones la batalla hallo asu mano derecha vn a Royo, y vn pantano grande donde cayeron algunos caualllos, y por que no cayessen todos fue necesario que la batalla se estrechasse, tanto que la Van guardia pudiese pasar sin que se mezclasse el vn esquadro con el otro y se desordenassen ambos, y desta

causa succedio , que yendo al lado , vino
 apasar la Vanguardia delante al tiempo que
 los enemigos querian començar la carga que
 tengo dicha : la qual hizieron en nuestros ca-
 uallos ligeros con muy buen orden . El Du-
 que de Alua conosciendo tan buena ocasion
 embio a dezir al Emperador que el cargaua,
 y ansilo hizo por vna parte con la gente dar-
 mas de Napoles , y el Duque Mauriçio
 con sus arcabuzeros , por la otra , y luego
 su gente darmas y nuestra batalla queya ha-
 uia tornado a ganar la mano derecha , mouie-
 ron contra los enemigos con tãto impetu , que
 supito començaron a dar la buelta los enemi-
 gos , y los nuestros los apretaron , de mane-
 ra , que a ninguna otra cosa les dieron lugar
 sino de huir , y començaron a desãparar la In-
 fanteria , la qual al principio hizo vn poco de
 resistencia para recogerse al bosque ; mas ya
 toda nuestra Caualleria andaua tan dentro
 dela suya y de sus Infantes , que en vn mo-
 mento fueron todos rotos : los Vngaros , y

L A G V E R R A

los Cavallos ligeros acometieron , por vn costado , y con vna presteza maravillosa començando a executar la Victoria , para lo qual estos Vngaros tienen grandissima industria , los quales a remetieron diziendo España , por que ala verdad el nombre del Imperio , por la antigua enemistad noles es muy agradable . Desta manera sellego al bosque , por el qual eran tantas las armas deramadas por el suelo que , dauan grandissimo estoruo ala execucion de la victoria; los muertos y heridos eran muchos . Vnos muertos de encuentro , otros de chuchilladas grandissimas otros de arcabuzazos , de manera que era vna la muerte y los generos della diuersos , eran tantos los prisioneros , que hauiamuchos delos nuestros que trayan quinze y veynte soldados rodeados desti ; hauiamuchos entre estos , hōbres que parescian ser de mas arte que los otros muertos en el campo : otros que avn no acabauan de morir gimiendo , y reboluiendose en su misma sangre , otros se

veyan que se le offrescia su fortuna como e-
 ra la volúntad del vencedor a quien prendian,
 a quien quitavan la vida, sin mas electio de la
 volúntad, de aquel que los seguia; estauan los
 muertos en diuersas partes amontonados, y
 en otras esparzidos; y esto era como les to-
 maua la muerte huyendo o resistiendo; El Em-
 perador seguio el alcance vna gran legua, to-
 da la caualleria ligera y mucha parte dela Tu-
 desca, y delos hombres darmas del Reyno
 la siguieron tres leguas. Estavamos en me-
 dio del Bosque quando su Magestad, que
 alli estaua parò y mando recoger alguna gen-
 te darmas, por que toda estaua ya tan espa-
 rzida, que tan sin orden andauan los Ven-
 cedores cemo los vencidos; lo qual fue ase-
 gurar la Victoria y si algun inconueniente
 succediera a los que yvan delante proueello;
 que vn Capitan lo ha de pensar todo, y no de-
 xir despues; No lo pensè. Hauiendo pa-
 rado alli el Emperador, y el Rey (el
 qual entodo esto mostro animo verdaderamen

L A G V E R R A

te de Rey,) vino el Duque de Alua que
 hauia llegado mas adelante siguiendo el alcan
 ce , armado de vnas armas doradas y blancas
 con su vanda colorada en vn Cauallo vayo
 sin otra guarnicion alguna , mas dela sangre,
 de que venia lleno delas heridas que traya en
 el. su Magestad le rescibio muy alegramente
 y con mucha razon. Estando assi vinieron a
 dezir , al Emperador , como el Duque de
 Saxonía era preso . En su presion preten
 dian ser los principales ; dos hombres dars
 mas Españoles delos de Napoles , tres o
 quatro Caualllos ligeros Españoles e Italia
 nos, vn Vngaro, y vn Capitan Español. su
 Magestad mandò al Duque de Alua que
 le truxiese ; y assi fue traydo delante del. ve
 nia en vn Cauallo Frison , con vna gran
 Cota de malla vestida y en cima vn peto ne
 gro con vnas correas que se ceñian por las es
 paldas , todo lleno de sangre de vna cuchilla
 da que traya en el Rostro , en el lado , iz
 quierdo ; el Duque de Alua venia a su ma

no derecha, y assi lo presentò a su Magestad; el de Saxonía, se quiso apearse, y quitarse el Vngante para tocar la mano (segun costumbre de Alemanes) al Emperador, mas el no consintio, ni lo uno, ni lo otro, por que ala verdad del trabaxo, de la sed, y dela herida venia tan fatigado, y el es tan pesado que pienso, tuvo mas respeto el Emperador a esto, que a loque el merecia; El Duque se quitò el chapeo, y dixo (segun usanza de Alemaña) poderosissimo y graciosissimo Emperador soy vuestro Prisionero; a esto su Magestad respondió; Agora me llamai Emperador: diferente nombre es este, del que me soliadades llamar; y esto dixò por que quando el Duque de Saxonía y Lantgraue trayan el Campo dela Liga; en sus escriptos llamauan al Emperador CARLOS DEGANTE, el que piensa que es Emperador; y assi nuestros Alemanes quando esto, oyan dexian, dexad hazer a Carlos degante que el os mostrara sies Emperador,

LA G V E R R A

y por esta causa su Magestad respondió así; y despues le dixo, que sus meritos le hauian traydo en los terminos en que estaua; A lo qual el Duque de Sajonia no respondió nada; sino alçando los hombros, abaxò la cabeza sospirando, con semblante digno de ha uerle lastima si la mereçiera vn Barbaro tan brauo, desacatado; y tan soberuio como el ha uia sido; El Duque tornò a dezir al Emperador, que le suplicaua le tractasçe como a su prisionero, su Magestad le respondió; quel seria tractado segun que el mereçcia; y mando al Duque de Alua que con buena guarda le hiziesçe llevar al alojamiento del Rio, que era el que se tomo aquel dia mes mo quando ganamos el vado. La alegria de la victoria fue general en todos, por que se entendio estonçes quan ymportante era y cada dia se entendia mas. A quel dia yendo executando la Victoria vno delos enemigos llegó por detras y puso vn arcabuz al Duque Mauricio en parte, que si acertara adar
fuego

fuego le matara fue luego hecho pedaços el
 Cauallero y su cauallo por los que con el Du
 que yvan. Murieron dela Infanteria delos
 enemigos hasta dos mill hombres y heridos mu
 chos, que dexandolos alli se salieron y salua
 ron aquella noche, y otro dia fueron presos
 ochocientos Infantes; delos de cauallo fue=
 ron muertos (segun se puede estimar) has=
 ta quinientos; El numero delos presos fue
 muy mayor por que entre nuestros Aleme=
 manes como la Nacion sea vna pudieronse en
 cubrir mejor, y los que se sabe fueron tantos
 que los Vngaros y Caualllos ligeros y la otra
 gente darma ganaron mucho, de manera que
 no se recogeron en Vitemberg delos de pie
 y delos de Cauallo quatrocientos hombres de
 todo aquel campo: Ganaron se quinze piezas
 de artilleria, dos Culebrinas largas; Qua=
 tro medias Culebrinas; quatro medios Ca
 nones, cinco Falconetes, y grandissima co
 pia de municiones, y otro dia se ganaron,
 otras seis piezas que por hauer caminado con

mucha diligencia, mas que las otras, se ha-
 uian entrado en vn lugar pequeño: ganose
 todo el Carruage en lo qual nuestra gente de
 cauallo huuo grandissima copia de ropa y
 dinero: fueron ganadas diez y siete Van-
 deras de Infanteria, y nueue estandartes de
 Cauallo, y el Guion del Duque de Saxonía;
 fue preso el Duque Hernesto de Branzui
 que (el qual en la guerra passada era el que
 traya todas las escaramuças que los enemigos
 hazian) y otros muchos principales, y el biso
 mayor del Duque de Saxonía fue herido en
 la mano derecha y en la Cabeça, y de ribado
 del Cauallo; el dize quemato con vn arca-
 buz pequeño, que traya al que le hirio, y
 assi pudo ser puesto a Cauallo por los suyos,
 el qual se saluò y entro en Vitemberg. De
 los nuestros murieron hasta cinquenta de ca-
 uallo, con los que despues murieron de las
 heridas que alli rescibieron.

Esta batalla ganó el Emperador a 24. de A-
 bril, de mil y quiniétos, y quarenta y siete años

Vn dia despues de San Jorge, viespera de san Marcos hauiendo doze dias que partio de Eguer. Començofse sobre el Rio Albis, a las onze horas del dia; Acabofse alas siete dela tarde, hauiendo combatido sobre el vado y ganadole al enemigo y seguidole tres leguas (como esta dicho) combatiendole siempre hasta llegar donde con sola su Caualleria le prendio rompiendo su Infanteria, y Caualleria, con tanto animo y buena yndustria, que se puede dezir por el: Ille sapit solus volitant alij velut vmbre; como se dixo por Scipion Emiliano.

Esta Victoria tan grande, su Magestad la atribuyo a Dios, como cosa dada por su mano, y asfi dixo aquellas tres palabras de Cesar (trocando la tercera como vn Principe Christiano deue hazer, conosciendo el bien que Dios le haze, VINE, Y VI, Y DIOS VENCIO. Pa rescio bien a todos, la moderacion de animo que el Emperador vió con el Duque de

Sassonia, por que otro vencedor pudiera ser, que contra quien le huuiera offendido como este le offendio, no téplara su yra como su Mag.^{do} lo hizo, la qual es mas dificultosa de vencer algunas vezes que el enemigo. sien do ya tarde el Emperador, recogendo la gente que alli estaua, se boluio a su alojamiento donde lle go ala vna dela noche; otro dia se recogio el artilleria, y muniçiones ganadas el dia antes, y grandissimo numero de armas y las otras seis pieças que tengo dicho, y de nue uo muchos Vngaros, y Caualllos ligeros, tru xeron muchos prisioneros, por que tres le guas mas adelante de donde lle go nuestro al cançe seguieron la victoria. El Duque de Sassonia fue dado por el Duque de Alua en guardia à Alonso Buias maestre de cam po delos Españoles del Reyno de Napoles y juntamente el Duque Hernesto de Bran zuique, que (como tengo dicho) fue preso en la batalla por vn Tudesco vasallo del Rey de Romanos y Criado del Duque Mau

ricio. en este lugar estuuo el Emperador dos dias.

En este tiempo Torgao se rendio, y el Emperador con todo el Exercito determinò de yr sobre Vitemberg (Cabeça del Estado del Duque Ioan y principal villa delas dela election y como tierra ymportantissima, la tenia el Duque fortificada: haviendo comenzado su fortificacion veynte y cinco años antes; fortificandola siempre con grandissima diligencia, y con grandissimo numero de artilleria) el camino fue por Torgao donde estauan vn Castillo que es vna delas mas hermosas Casas que ay en Alemaña, alli era donde el Duque Ioan tomaua mas ordinariamente passa tiempo: En este camino se supo delos prisioneros como el Duque esperaua a Tomez Hierne con la gente que hauia lleuado a Bohemia, y veynte vanderas de Infanteria que los de aquel Reyno le embiauan, y mucha gente de Cauallo con ellas; mas la presteza del Emperador, la qual en este negocio tiene

muy mas natural que en todos los otros, a ta
 Jo todas estas Ligas y soccorros. Passò su
 Magestad el Rio Albis media legua mas
 abaxo de Vitemberg, por puente hecha de
 sus barcas y delas ganadas delos enemigos. Pa
 resceme que es cosa digna de memoria lo que
 deste Rio sesupo en este tiempo, y es, que
 por la parte que el Emperador le passo a va
 do avnque hondo, otro dia despues dela ba
 talla no se podia passar, sino anado, y con
 grandissimo trabaxo. Nuestro Señor facia
 lita las cosas quando son en su seruicio. Otras
 dos cosas passaron que por hauer mirado en
 ellas todos las escriuo, y es, que passando la
 Infanteria Española anduvo vna Aguila
 bolando mansamête torneando sobre ella muy
 gran tiempo, y andando así salio vn Lobo
 muy grande de vn bosque, el qual fue muer
 to por los soldados acuchilladas en medio de
 vn Campo raso; son acaescimientos estos
 que o permitido de nuestro Señor o offres
 ciendolos el caso, así miraron mucho enellos

los que los vieron, aquel dia fue harto caliente, y el Sol tenia vn calor que claramente pareſcía ſangriento, y alos que lo miramos nos pareſcía verdaderamente queno eſtaua tan baxo como hauia de eſtar ſegun la hora que era, fue tan notablemente mirado eſto, y que da por opinion tan reſubida entre todos, que yo no lo oſaria contra dezir. Lo miſmo fue notado aquel dia en Nura-
mberga, en Francia (ſegun el Rey lo conto) y en Piamonte, por que del miſmo color lo vieron; Fueron todas eſtas coſas tan notadas y tractadas, que por eſto he querido hazer memoria dellas. Paſado el Emperador el
Ryo Albis alojo entre vnos boſques a viſta de Vitemberg, cuyo ſitio y fortificación es deſta manera.

Esta villa de Vitemberg es harto grande fortificación y de hechura es quadrada, mas el quadro es muy pro longado, por la parte donde ella eſta mas eſtendida, tiene el Rio Albis a quatrocientos paſos lexos della, eſta aſen

LA GUERRA

tada en vn llano muy raso, y muy yqual, el qual se descubre della, sin que aya adonde se pueda encubrir ninguna gente, tiene ento do ala redonda vn fosso de agua muy ancho y muy hondo, y vn reparo de sesenta pies de grueso de tierra tan firme que todo el esta lleno de yerua crescida enel, dende lo alto ha sta el fosso, el qual tiene al pie del reparo to do ala redonda vn Reblin de ladrillo, y cal; que esta hecho para arcabuzeria y tan encu bierto del fosso, que es ymposible batirse; tiene cinco baluartes harto grandes y bue nos, y el Castillo que sirue de Cauallero des cubriendo toda la Campaña; por esta parte del Castillo viene el quadro dela tierra a fe- ner la frente mas angosta y por aqui estaua determinado que se batiesse, y para esto; su Magestad mando que se truxiesse los gasta dores que el Duque Mauriçio hauia pro- metido, o, offrescido que eran quinze mill, y que veniesse artilleria de Treßen, de la qual hauia tanto numero, en aquella Villa

que bastaua (quedando ella proueyda) adar
 la que para batir a Vitemberg era neces=
 saria, mas estos offrescimientos pararon enque
 aunque sedio el artilleria, los gastadores fue=
 ren tan mal proueydos que de quinze mill vi=
 nieron trezientos, y estos traydos con grandis=
 sima dificultad segun dezia el Duque Mau=
 ricio. ya en este tiempo el Emperador ha=
 uia comenzado a oyr los Ruegos del Mar=
 ques de Brandenburg elector que hauia ve=
 nido alli, el qual yntercedia por el Duque
 Ioan de Saxonía, por los mejores medios
 quel podia, y su Magestad hauia considera=
 do algunas cosas, entre las quales tuuo muy
 gran consideracion al Duque de Cleues (yer=
 no del Rey de Romanos y Cuñado del Du=
 que Ioan) que con grandissima ynstançia ha=
 uia procurado, lo que tocaua a saluar la vi=
 da al Duque Ioan su Cuñado, con aquella
 parte de su Estado que fuese posible, por
 donde començo, a ynclinarse mas ala miseri=
 cordia que se deuia tener de vn Principetan

grande, puesto en tan miserable fortuna, que no aponer en efecto la primera determinacion, que era cortarle la cabeza, y assi se començo a tractar lo que conuenia para que el Duque Ioan que dafse castigado y junto con esto no se dexasse de executar la clemencia del Emperador, que en vn Principe es tan alabada virtud y tan prouechosa como del primero Cesar se dize, que mas gano con la clemencia, que con las armas. Huvo diuersas opiniones en lo que tocaua ala vida del Duque Ioan, por que vnos tenian consideracion a solo el castigo otros, considerauan la manera del castigar, con otras calidades, que fuesen tan importantes que tuuiesen la Victoria de su Magestad biua para siempre y considerauan quãto ymportaua que no fuesen reducidos a vltima desesperacion los que tenian su confiança en la clemencia del Emperador (de la qual aguardauan a tomar exemplo en lo que con el Duque de Saffonia se hazia) y assi tractando lo vno, y lo otro,

su Magestad se resoluo conforme a su natu-
 ral condiçion , que fue dando la vida al Du-
 que Ioan con las condiçiones que fueron bas-
 tantes que fuesen rrecompensa dela muerte
 de que muchas le Juz gauan que era digno.
 Estauan dentro de Vitemberg la muger del
 Duque y su Hermano, y los hijos menores.
 Dentro en Gotta estaua el mayor que hauia
 escapado herido dela batalla, todos estos espe-
 rauan el sucesso de lo que al Duque toca-
 ua , al qual ya el Emperador hauia perdona-
 do la vida , por ynterçession de los que esto
 traçtauau, fuele quitada primeramête la Elec-
 tion y las villas que suelen andar con ella, de
 las quales la principal es Vitemberg , y Tor-
 gao , y otras muchas ; entrego toda el artille-
 ria , y munizioniçes , que es vn numero gran-
 dißimo , por que solo de Vitemberg . se sa-
 caron ciento y veynte pieças, de artilleria sin
 las pieças menudas ; Su Magestad le dexo
 en Turingia ciertos Castillos y tierras. Gotta
 que es fortaleza ynexpugnable mando , que

LA GUERRA

fuesse de ribada por el suelo, hallaronse en ella cienpieças de artilleria sin la menuda, cien mill pelotas, y las otras municiones con forme a esto; El que da preso en la Corte del Emperador: o en qual quier otra parte, que el mandare, por todo el tiempo que su Magestad fuere seruido: entrego luego las Vandas, y Estandartes, y Artilleria que hauia gonado al Marques Alberto; y al Marques, que estaua en Gotta mando el Emperador que viniesse luego a su Corte: en lo que toca ala Religion, al principio estuuo muy duro el Duque Ioan, despues respondió tanblando, que porentonçes a su Magestad le pareció que no era menester tractar mas dello. Su hermano perdio vna villa la qual su Magestad dio al Marques Alberto: el Duque entrego todos los Castillos que tenia vsurpados alos Condes de Masfelt, y de sulma, i o dela Iglesia y Monesterios de sasonia con lo vsurpado a particulares, queda a disposicion del Emperador, el qual viendo

que lo principa. que el pretendia (que era lo que tocava ala religion) començaua alleuar buen camino tuuo por bien todas estas condiciones, no quiriendo que vna casa tan noble, y tan antigua; y que tantos seruicios hauia hecho ala suya en los tiempos passados, quedasse tan extinta; y tan del todo des hecha y quiso mas en esto seguir la equidad y mansedumbre queno la yra, y Justa indignacion a que meritamente le hauia incitado la guerra del año pasado, quando des hizo el Campo, dela Liga. Compuestas las cosas desta manera que do el Duque Ioan biuo y castigado, con vn castigo tan grande que de vno de los mas poderosos Principes de Alemania, viene a ser vn Cauallero priuado en ella, y sus hijos los eran mas, por que han de repartir entre ellos lo que el solo posee agora, De manera que aquella casa (que tantas fuerças hasta aqui ha tenido) verna a tener tan pocas quanto su soberuia mereçia. Entre todas estas cosas que tanto podian abaxar el animo

L A G V E R R A

de vn hombre por grande que fuese, no se sabe que este Duque aya dicho palabra baxa, ni mostrado semblante conforme a su fortuna; sino siempre vna constancia digna de hauella tenido en nuestra verdadera religion.

Ansi que concertado lo que tocaua al Duque Ioan (con otras condiciones que yo no pongo aqui, por que no escriuo sino las generales) y rendida Vitemberg, dela qual salieron tres mill hombres de guerra, su Magestad mandò entrar quatro Vanderas en ella, y de alli a dos dias la Duquesa salio a visitar a su Magestad, y hazerle reuerencia ala tienda donde estaua, y con ella el hermano del Duque Ioan, y su Muſger (hermana del Duque Hernesto de Branzique) y vn hijo del Duque Ioan, por que el otro quedaua malo en Vitemberg, y el otro estaua en Gotta. Venianla acompa-
nando los hijos del Rey de Romanos, y el Marques de Brandenburg, y otros señores Alema-
nes: ella lleo al Emperador con

toda la humildad que pudo, ynto era menester procurar mostralla, por que vna muger que tenia a su marido en tanto trabaxo yentalos terminos, y se veyadesposseyda puesta en Estado tan miserable; Su ventura le enseñaba el semblante que hauia de tener y ansi se hincó de Rodillas delante del Emperador mas el la leuantò rescibiendola con tanta cortesía, que ninguna cosa le quito, de lo que hiziera con ella, quando estaua en su primera fortuna; fue cosa que a todos mouio a piedad, y no bastó para no hauella la memoria tan fresca de los des seruicios de su marido: suplicó a su Magestad algunas cosas que tocauan al Duque, y a todo fue respondido clementissimamente, y assi se boluio por donde su marido estaua (que era el quartel, del Duque de Alua entre la Infanteria Española) y le visitó (hauiendo primero pedido licencia al Emperador) y de alli fue al Castillo de Vitemberg. Otro dia su Magestad fue hauer la tierra y entro en el Castillo, y visitó la

Duquesa, lo qual pareció a todos visita-
cion muy semejante, ala que Alexandro hi-
zo ala madre y muger de Dario, yes assi
que tanto mayor es la victoria de vn Princi-
pe quanto mas moderadamente vsa della.

En este tiempo vinieron delos confines de Tar-
taria y Moscouia (cerca del Rio Boriste-
nes que Agora se llama Neper) tres capita-
nes offresciendose al Emperador su seruicio
con quatro mill Caualllos, el respondio agra-
desçiendoselo mucho, y que la guerra estaua
ya en tales terminos que no eran menester, y
assi se tornaron. Tambien vino vn Emba-
xador del Rey de Tunez a ciertas cosas que
su Señor le embiaua para traetar con su Ma-
gestad, y entre ellas le offresció otros tan-
tos Alarbes. De manera que de Citia, po-
demos dezir, y de Libia, venian las gentes
atraydas de la grandeza del Emperador a ser-
uirle. ya su Magestad hauia embiado vn Ca-
uallero de su casa, llamado Lazaro Erbendi,
para que tuuiesse a Gotta con dos vanderas,
y dieße

y diéſe libertad al Marques Alberto y eſta-
 tuvieſe en ella haſta, que fueſe deribada
 por el ſuelo ; las otras plazas fuertes ſe rendi-
 dian por ſus terminos , y todo ſe ordenaua
 dela manera que conuenia , ſin que en Saſ-
 ſonia quedaſe nada por hazer; ſolo lo de Bo-
 hemia que era vezina , eſtaua muy de mala
 manera contra el Rey , mas los de aquel
 Reyno embiaron Embaxadores al Empe-
 rador con las mas blandas palabras y mayo-
 res offreſcimientos que ellos ſupieron hazer ,
 ſu Mageſtad los oyo y detuuu haſta des-
 pachallos a ſu tiempo . En eſtos dias el Du-
 que Henrique de Branzuque , el mançebo
 (que eſtaua ſobre brema con dos mill Caua-
 llos , y quatro mill Infantes , al qual el Em-
 perador hauia ayudado para aquella Empre-
 ſa por ſer enemigo delos Duques de Lunebur-
 que Lutheranos, y de la Liga .) fue desba-
 ratado de vn Conde de Maſfelt , rebelde y
 Lutherano, y de Tumez Hierne Capitan
 del Duque Ioan de Saſſonia , el qual con

R

L A G V E R R A

la gente que tenia en Bohemia por vnos grandisimos Rodeos se junto con el Conde de Masfelt y juntos estos dos tenian quatro mill Caualllos y treze mill Infantes . El Duque Henrique de Branzuique se quexo despues al Emperador de otro Capitan (que tambien con comision de su Magestad hazia la guerra à aquellas Ciudades) que no se hauia juntado con el a tiempo: Pleyto fue tratado entre los dos . Despues succedio que el Emperador mando prender a los otros Capitanes . Esta es vna historia larga y que la han de escreuir los que la del Emperador escriuen , mas por estemo , solo dire , que las fuerças del Duque Ioan de sassonia eran tan grandes, que (como el dezia despues) si el Emperador tardara doze dias , el pudiera salirle a rescebir con treynta mill Infantes y siete mill Caualllos ; fuerças eran bastantes para poder pelear con quatro mill y quinientos Caualllos, que lleuauamos y diez y seis mill Infantes si el que los lleuara no valiera.

tanto que supliera bien el numero dela gente
 que faltaua para ygualar con la de nuestro
 enemigo, y viose claro que tenia estas fuerças
 pues sin las que el tenia, quando fue preso
 y con las V anderas que des hezimos antes
 que se ganaße la batalla, que dauan enteros
 quatro mill Caualllos, y doze mill Infantes
 vltra alos que esperaua de Bohemia, y assi te
 nia determinado, queya que no se offresciessẽ
 de combatir con la ventaja que el querria, de
 repartir toda su gente metiendose el, en Ma
 de Burque, y vn hiço suyo en Gotta, otro
 en Vitemberg, vn Capitan en Heldrum,
 y otro en Senebalt; y desta manera rodear
 a su Magestad, y hazelle la guerra quitandole
 las vituallas, mas todas estas dificultades
 des se vencieron, por que la Victoria del
 Emperador tuvo tanta fuerça que los que
 desbarataron al Duque de Branzuigue,
 luego se comenzaron ades hazer, y no so
 lo estos, mas Lantgraue que en aquellos dias
 no dexaua de yntentar todas las cosas que el

LA GUERRA

pensaua, que le podian valer, las dexo ca-
 er y perdio la esperanza de sus tramas y soc-
 orros forasteros, para los quales ya tenia di-
 nero: dados a algunos que tenian tanta gana
 como el, que las cosas de su Magestad no fues-
 sen por el camino que yvan, y en esto se vera
 quanto ymportaua en Alemania la persona
 del Duque Ioan de Saxonía, y su poder
 por que despues quel fue, deshecho, y preso
 no tuvo fuerça ninguna Lantgraue que pen-
 sava que gouernaua todas las de Alemania
 mas esta Victoria fue tan ymportante que
 luego Lantgraue, començo por intercession
 del Duque Mauricio (ya elector) a tractar
 su perdon: Al principio propuso condiciones
 harto grandes, mas no tan bastantes, queno
 quedassen algunas, de manera que se podia
 dezir que negociava bien. Entendia en ello
 Junto con el Duque Mauricio, el Elector
 de Brandemburg, a los quales el Empera-
 dor tuuo gran respecto y por su contempla-
 cion: oyo lo que le proponian de parte de

Lantgraue, mas por tanto no dexò de ha-
 zer lo que conuenia, y assi les respondió lo
 que el quería, que hiziesse, y Lantgraue
 replicò añadiendo algo, mas dexaua siempre
 algunas cosas que le còuenian, por lo qual su
 Magestad respondió resolutamente, que el
 no quería tractar con Lantgraue, que hi-
 ziesse lo que le pareciesse. Esta respuesta sedio
 a Lantgraue el qual estaua ocho leguas de
 nuestro Campo, en vna Villa de Mauri-
 cio que se llama Lipsia y luego se partio con
 grandissima des esperacion, y tanta que nin-
 guna esperança le quedo de remedio, sino el
 que mas temia, y el que dezia que por nin-
 guna cosa deste mundo el haria, que era po-
 nerse a los pies del Emperador y socorrer
 se de su misericordia, entregandose a su vo-
 luntad; y con esta determinación escriuió al
 Duque Mauricio, que procurasse su veni-
 da y la concertasse, y de su mano escriuió
 las capitulaciones con que se entregaua, que
 eran las mismas que su Magestad quería, y

así se concertò. La cõclusion de todo esto to-
mò al Emperador en Ala de sassonia camino
delas tierras de Lantgraue para donde su
Mag. con su campo caminaua, y el mesmo dia
que entro en Ala llegó el Marques Alberto
de Brandemburg (a quien su Magestad co-
mo esta dicho hauia dado libertad, y hecho
boluer los estandartes y vanderas, y Artia-
lleria que hauia perdido, por que no le sal-
tasse ninguna cosa delas que con la libertad
le podian boluer.) holgo el Emperador tan-
to con el, que vna delas mas agradables co-
sas, que en estas dos guerras le han succedi-
do fue la recuperacion deste Principe, el
qual llegando a su Magestad le dixo, Se-
ñor yo doy muchas gracias a Dios y a Vos
y no dixo mas. Dos dias antes que el Empera-
dor partiesse de Vitemberg, partio el Rey
de Romanos para praga con dos o tres mill
Caualllos suyos y de Mauricio, y cinco, o
seis mill Infantes Tudescos con los que des-
pues su Magestad le embio que eran el res-

gimiento del Marques de Marignano y el Emperador partio de Vitemberg, para yr contra Lantgraue, por ser vna Raiz de donde nascian los males de Alemania, y era tan necesario a rancalla, que dexandolo de hazer por yr solamente a Bohemia (avngue a quel Reyno se sojuzgasse) no porestio Lantgraue quedaua en terminos queno fuesse menester de nuevo yr contra el, y sojuzgado el; lo de Bohemia que daua mas facil por que aquel Reyno y todos los Rebeldes de Alemania, tenian puestos los ojos en la sustentacion de Lantgraue, (como Cabeça de quien dependian despues del Duque Ioan) y desta causa el Emperador ordeno que el Rey partiesse luego, por que el fauor dela Victoria tan grande acrecentaua las fuerças del Rey para que aquel Reyno que ya temia tanto las de su Mag. pudiesse con mas facilidad ser traydo por fuerça o por voluntad ala del Rey, y ser reduzido a su obidencía. Vn dia antes que el Rey partiesse los Capitanes

Vngaros vinieron abesar las manos al Emperador y a suplicalle se acordasse de socorrer a Vngria: Hicieronle vna habla acomodada al tiempo y a su fortuna; su Magestad les respondió consolandoles y escriuió a los Estados de aquel Reyno con aquellas esperanças dignas de su persona, y mandó dar a cada vno de los Capitanes vna Cadena de oro, y vna paga a toda la otra gente suya, lo qual ellos tubieron en mucho siendoles dada de gracia. Tambien dio alli el Emperador al Duque Mauricio la enuestidura dela Election con las Villas, que con ella suelen andar y por que entre las cosas grandes se viesse que tan bien tenia memoria delas pequeñas: mandó dar a los soldados que entraron a nado, y ganaron las barcas, vn vestido de terciopelo Carmesi a su modo, y treynta escudos a cada vno, y sus ventajillas en sus Vánderas.

Llegado el Emperador en Ala de Sassonia (que es vna villa muy grande del Obispado de Ma-

del Burque, aunque el Duque Ioan la ha
uia hecho suya) su Magestad se fue a alojar
en las casas que havian sido del Obispo, y alli
determino de esperar la venida de Lantgra-
ue para que se pudiese en effecto lo que por
yntercession de los dos Electores el Empera-
dor hauia tenido por bien de concederle; las
condiciones generales de que yo me acuer-
do son.

Que Lantgraue se puso en las manos del Em-
perador, el y toda su tierra, la qual jurò fi-
delidad, a su Magestad, y Dio las quatro
Villas principales que tiene. Derriba las
que el Emperador mandare: dio ciento y cin-
cuenta mill Florines de oro; Entrego toda
el artilleria, que son mas de dozientas pieças
encarretadas que el tenia: Dio a su Mage-
stad al Duque Henrrique de Branzique, el
qual tenia preso desde el año 1545. Resti-
tuye su Estado al dicho Duque, Todas las
cosas que tiene vsurpadas que dan a determi-
nacion dela Camera Imperial; y este es vn

LA GUERRA

punto que a el leua tanto, que por no venir a estos terminos, ha sostenido la opinion que tiene, y tramado todas las Ligas que ha hecho; Juro fidelidad al Emperador; y su tierra y la nobleza della tornan a Jurar, que quando Lantgraue dexare de seguir el camino que deue al seruicio, de su Magestad ellos son obligados a prendelle, y a traelle al Emperador, el qual le haze merced dela vida y de alçar el Vando Imperial que contra el estaua dado; y tambien le haze merced de no tenelle preso perpetuamente. Estas son en general las condiciones con que el Emperador le rescibio, y el vino aponerse en sus manos. Antes que alli viniese succedio en Ala vna quission entre los Españoles, y Tudestcos; era cosa que yva tan adelante que su Magestad salio, y se puso en medio delos vnos y delos otros, fue remedio muy necesario, por que la cosa estaua tan encendida que solo el Emperador, y no otro bastaua para remedialla (y assi lo hizo) avnque el remedio no dex

xaua de tener el peligro que podia resultar de meterse entre dos partes, que ya de furiosas començauan a estar ciegas.

Estando alli el Emperador dio licencia a los Embaxadores de Bohemia, diziendoles en suma que yntercederia con el Rey, para que si aquel Reyno estuviessi agraviado en algo, le des agraviasse, mas esto se entendia viendo ellos primero ala obediencia del Rey haciendo lo que eran obligados, y quando no lo hiziesen, su Magestad no podia bazer menos de tener las cosas de su hermano por proprias suyas. Esto fue en suma lo que el Emperador les mando responder avnque por sus cartas y en la misma respuesta fue mejor y mas largamente respondido.

Venido el dia que Lantgraue hauia de ser en Ala de Sasonia, llego a ella con cient cauallos, y fuesse ala posada del Duque Mauricio su yerno, y otro dia despues de comer ala hora que el Emperador mando vino apalacio, acompañado de los dos Elec

toher. El Emperador estava en vna Sala con
aquellas Cerimonias acostumbradas en estos
casos. Hauia muchos Señores Alemanes, y
Caualleros que venian à ver lo que ellos
nunca creyeron, ni Lantgrauie dezia, que
hauia de ser. Llegado delante de su Mag.
quitado el bonete se bincó de rodillas, y su
Chanciller tambien, el qual en nombre de
su Señor dixo estas palabras.
Serenissimo muy alto, muy poderoso, muy vic-
torioso, e ynuencible Principe Emperador,
y gracioso Señor. Hauiendo Felipe Lantgra-
ue de Hessen offendido en esta guerra gra-
uissimamente a vuestra Magestad, y dadole
causa de Justa yndignacion, e induzido a
otras personas a que cayessen en la misma fal-
ta, por lo qual vuestra Magestad podria va-
sar de rigor en su castigo confiesa humilissi-
mamente que con razon le pesa de lo hecho,
mas en execucion del offrescimiento, que de
venir delante de vuestra Magestad a hecho el
se rinde a vuestra Magestad de todo punto, y

francamente a su Voluntad, suplicando
 muy humillmente, por el Amor de Dios, y
 por su misericordia, sea contento, y usando de
 su bondad y clemencia, perdonar y olvidar la
 dicha offensa, y levantar el yando del ymperio
 que tan iustamente vuestra Magestad havia
 declarado contra el; permitiendo que pueda
 poseer sus tierras y gouernar sus vasallos, los
 quales suplica a vuestra Magestad sea serui-
 do de perdonar y rescibillos en su gracia, y
 el se offresce, a hora y por siempre recono-
 cer a vuestra Magestad y acatalle por su solo
 derechamente ordenado de Dios soberano
 Señor y Emperador, obedesciendo y hazien-
 do en seruicio de vuestra Magestad, y del
 Sancto Imperio todo aquello que un Prin-
 cipe, y vasallo es obligado; en lo qual perseue-
 rará siempre, y que no hará ni tractará ja-
 mas cosa contra vuestra Magestad, para lo
 qual desea, y deseará toda su vida, Poder pa-
 ra servirlo, con aquel agradescimiento que es
 obligado, de manera que vuestra Magestad

conozca por effecto que el Lantgraue, y los suyos guardaran y obedesceran lo que son obligados, por los articulos que vuestra Magestad fue seruido de otorgalles. El Emperador mando responder lo siguiente a vn Aleman de su Consejo.

Su Magestad clementissimo Señor ha entendido lo que Lantgraue de Hesen ha dicho, y como confiesa que le ha offendido tan graue-mente y de suerte que mereceria todo castigo (avunque fuese el mayor que se pudiese dar como a todo el mundo es notorio) pero no obstante esto (teniendo su Magestad respecto con la humildad que viene a hecharse a sus pies; por su acostumbrada clemencia, y tambien por yntercesion de los Principes que por el han rogado) es contento de leuantarle el Vando que Justamente hauia declarado contra el, y de no le castigar cortandole la cabeza, lo qual el merecia muy bien, por la rebelion cometida contra su Magestad, ni le quiere castigar por prision perpetua, ni me

nos por confiscacion de sus bienes, ni priuacion de ellos, ni mas adelante de lo que se contiene en los Articulos sobre dichos, que clementemente su Magestad le conceda: y que rescibe en su gracia y merced a sus subditos, y criados de su Casa, entendiendose que cumpla todo lo contenido en sus Capítulos, y queno vaya directa ni indirectamente en ninguna cosa contra ellos, y su Magestad quiere creer y esperar que Lantgraue con sus subditos seruire y reconocera de aqui adelante la gran clemencia que con ellos ha usado.

En todo este tiempo el Lantgraue estuvo de rodillas, despues se leuanto, su Magestad no le toco la mano ni le hizo ninguna señal de cortesia. Era cosa digna de considerar (y en que se conofce la variedad delos sucesos humanos) ver a Lantgraue preso hincado de rodillas pidiendo castigo y al Duque Henrique de Branzuique su prisionero, presente y libre esperando mercedes. Acabado esto se lleugo a Lantgraue, el Duque de Alua, y

le dixo, que viniesse cō el, y alos dos Electores rogo que tãbien viniesſen a çenar; y aſi ſa cō de palacio a Lātgrauē y le lleuo al Caſtillo donde el Duque poſaua, y deſpues de çenar el Duque dio vn apoſento a Lantgrauē en el Caſtillo, y mando a Don Ioan de Gue uara Capitan del Emperador del tercio de lom bardia que le guardafſe: Al principio tomo la priſion in paſcientiſſimamente, por que a la verdad el penſo queno ſiendo la priſion perpetua, la temporal hauia de ſer tan bre ue y facil, que pudiera yr preſto a Caça alas floreſtas de Heſen, mas pareſce que nue ſtro Señor permitio que en lo que eſte penſa ua exceder a todos los de Alemaña, que es en entender negoçios, que en aquello miſmo vinieſſe a Capítular contra ſi, eſcriuiendo lo de ſu mano, y aſi no entendio queno trac tando ſino dela priſion perpetua, la tempo ral quedaua a voluntad de aquel encuyas ma nos ſe ponía. Deſpues vino a conoſcer que ſu boca hablo contra el, y començo aquietarſe, y ſufrir

y sufrir su fortuna con mas paciencia de suer-
te que este que se preciaua tanto de negocios
se vino a perder por los negocios, y el Du-
que de Saxonía que se preciaua de hombre
de gurrá y de fuerza, vino a perderse en la
guerra. Estas dos Cabeças de Lutheranos
(que táto há hecho en des asosiego dela Chris-
tianidad) los ha traydo Dios a poder del Em-
perador, con medios tan honrrados para el,
quanto el Mundo sabe, y sabra hasta que se
acabe; y pues hablo desto dos Principes no
me pareçe que sera fuera de proposito dezir
lo que de cada vno dellos se juzga. El de Sas-
sonia es hombre de muy grande animo, muy
asable, discreto, liberal y a su modo, de muy
buena gracia en todo lo que dize, por es-
tas buenas partes es tan bien quisto en toda
Alemania, que en ninguna parte della dexa de
tener muchos amigos, es mas sossegado que el
Lantgraue (por cuyo consejo aizen que el
començo la guerra del año pasado) es muy
diferente condición desta la de Lantgraue.

por que es muy desasosegado en estremo, muy amigo detractor: no tiene aquella afabilidad que el otro en su conuersacion, ni en su politica se conofce mucha discrecion, antes se ve que tiene ingenio leuantado: Quanto alo del animo, no tiene aquella opinion entre las gentes que el Duque de Saxonia, mas como ha sido el que ha andado mas diligente en las tramas passadas, y era Capitan general dela Liga, ha dado ocasion que se hablaßemas del que del otro, siendo muy mayor autoridad la del Duque de Saxonia que la suya.

Alli en Ala vino a su Magestad vna gran congratulacion dela Victoria: de parte del Papa Paulo tercio, y enel breue que le escriuio, le puso el Renombre de Maximo, y fortissimo, Renombres tan merecidos quanto bien ganados. A cabadas estas cosas el Emperador partio de Ala hauiendo proueydo como se deribaße Gotta, y se traxesse el artilleria della a Francafort y tambien proueyo como se deribaßen todas las fuerças de

Lantgraue excepto vna que su Magestad le dexa, y el artilleria y municiones se lleuassén, dela vna parte y dela otra a FrancaFort (por que alli haze juntar todas las que se ganaron en esta guerra, sino son las cien piezas de Vitēberg, que embió cincuenta a Milan y 50. a Napoles las doziētas, que se tomaron a Lantgraue, y las ciento de Gotta, y ciento que dan las Ciudades, que el Emperador rindio quando des hizo el Campo dela Liga) se Juntaron alli para embiar a Flandes destas quatrocientas el Emperador embia a España ciento con otras ciento, y quarenta que el tenia para embiar. En Flandes quedan trezientas, por que es muy Justo que en todas las partes de sus Estados donde se sabe la fama desta Victoria se vean las ynsignias y tropheos della, proueyendo como estas cosas se pusiesē luego en effecto; y cumpliendo se todos los Capitulos que se dieron al Duque y a Lantgraue. El Emperador partio para Nuramberg, lleuando el camino de Bama

berga, por que esto era no apartarse de Bohemia, sino yrla siempre costeando por dar to davia fauor alas cosas del Rey de Romanos, del qual su Mag. despues tuvo nueua como hauia subietado a Bohemia tanto vale la rreputacion de vn Principe valeroso que con ella sola facilita qual quiere empresa por diffi cil que sea. El Emperador fue por Turin gia tierra muy fertil aunque llena de passos, muy asperos, los quales los dela tierra tenian tan fortificados, que pareşcia bien que tenian esperanęa muy diferente de lo que despues succedio, y que estauan tan confiados de las fueręas de su Señor, queno esperauan por alli al Emperador victorioso; los passos eran tales que sino fuera ansi, era ymposible pasar, mas por todo se passo muy bien, por que al vencedor nada le es diffcil. Dexo de es creuir la guerra de Lantgraue con el Du que Henrique de Branzuique el Manęebo y Troningue, y Viespergue, y otras particularidades, por que no quiero alargar este

Comentario, ni quitallas a los que tienen cargo particular de escreuir estas y las otras, las que yo aqui pongo seruiran algo de ayudar a su memoria, y tambien aque por mi parte no se pierda, la que deue tener de hechos tan valerosos, y tan de Cauallero como son los del Nuestro C E S A R.

En este camino de Turingia vino a hazer su humillacion al Emperador el hijo mayor del Duque de Saxonía que estaua en Gortia, y re= tificò todo lo que por su Padre, hauia otor= gado, su Magestad le oyo, y rescibio muy bien, y despues de hauer tractado delos ne= gocios le llamo y le pregunto como estaua la herida dela Cabeça y dela mano, del qual fauor el Mançebo mostrò gran contentamien= to: son afabilidades que en vn Principe y ven= cedor paresçen muy bien. Venido el Empe= rador a Bamberg, rescibio el Legado del Papa, de alli vino a Nuremberga, a don= de se detuvo algunos dias esperando tomar resolucion dela Ciubdad donde ternia la dieta

L A G V E R R A

por que en Vlna donde pensaua tenella , no
 hauia la salud que conuenia para Juntarse ,
 toda alemaña alli . En este tiempo Lubec
 Ciudad poderosissima se hauia venido a
 presentar al Emperador , mostrádo como nūca
 le hauia desseruido , y assi es Verdad que
 Jamas hizo cosa contra su Magestad . Bre
 ma tomando al Rey de Dina Marca por
 yntercessor tracta su perdon . los Duques de
 Pomerania , y Lunemburque , negocian con
 disculpar , Ruegos y Justificaciones sus ne
 goçios . Branzuique , Hilsen , y Brema
 vienen aqui a Augusta aponerse en la mise
 ricordia de su Magestad , por que saben quan
 alamano tiene el Emperador el castigo de
 ellas , por que no solamente su persona , mas
 ninguna parte de su exercito es menester pa
 ra castigarlas sino mandar a los Señores ve
 zinos dellas que les hagan la guerra , lo qual
 ellos desean como cosa de que les vendra
 gran prouecho , y que haran con gran facili
 dad , por que ya la Liga que hazian tan po

derosas alas Ciudades: El Emperador la deshizo el año pasado: vino se arrendir Ham-
 burque estando ya el Emperador en Nura-
 mberga Cabeça de las Ciudades maritimas, ha-
 ziendo vn gran seruicio de dinero, y ponien-
 dose de baxo de la obediencia Imperial, la
 qual no lo reconosçia hasta agora: Haze otras
 cosas que al Emperador le pareçcia que se
 le deuian mandar: Otras muchas Ciudades
 y lugares se han venido a rendir, las quales
 si su Fortuna no las ayuda, para que su Ma-
 gestad las resciba en su gracia, antes que la
 dieta se acabe; en ella se determinara el casti-
 go dellas mas duramente de lo que piensan,
 por mucho que lo teman. Desta manera ha
 compuesto el Emperador las cosas de Ale-
 mania que estauan en tanta desorden y sober-
 uia, y con tanto poder y orgullo que los que
 eran cabeças della no les pareçcia su soberuia
 presunçon sino razon, y sin duda ningun-
 a su poder era tan grande, que quanto alo
 humano no pareçcia que hauia fuerças en el

reslo dela Christianidad toda Junta para con-
 trastar con las destos, mas Dios que todo lo
 puede, ha encaminado su causa. y assi
 el EMPERADOR ha ganado estas victorias:
 por las quales, con rraçon que dara su nom-
 bre mas claro que el delos Emperadores Ro-
 manos, pues en los effectos muy grandes nin-
 guno le hizo ventajax: y en la causa dellos el
 la ha hecho a todos. Tiene iducidos ala obidiẽ-
 cia del CONCILIO, Al Conde Pa-
 latino, Duque Mauricio, y Marques
 de Brandenburg (Electores) y a todos los
 de su nombre, y al Duque de Vitemberg,
 y (lo que mas imposible parescia en Alema-
 ñia) al mismo Lantgraue, y otros Princi-
 pes, y juntamente con estos todas las Ciu-
 dades Imperiales, de lo qual todo desde Au-
 gusta donde se tiene la dieta su Magestad
 embio con el Cardenal de Trento larga re-
 lacion a su Sanctidad.
 Y pues Julio Cesar (de cuyos comentarios el Mũ-
 do esta lleno) tardo en sojuzgar a Francia

diez años, y Roma hazia supplicaciones
 a los dioses con solo hauer Cesar pasado el
 Reno, y estado dela otra parte en Alema
 ña pocos dias paresciendole que aquel tiem
 po bastaua para el auctoridad, y dignidad
 del pueblo que señoreaua el Mundo: y después
 desto pues Carlo Magno tardo treynta
 años en sojuzgar a Saxonía, y el Emperador
 fue Señor della en tres meses, y conquis
 tò Alemaña en vn año; mereçiera la grande
 za desta guerra relacion mas por estenso, que
 la mia. He puesto solamète la verdad desnuda
 libre de toda aficiõ apassionada, por que la me
 moria delo hecho (pues lo vi) quâto a mi to
 ca que de tan perpetua quanto mereçten la
 grandeza desta empresa, la qual y la del
 año pasado han sido encaminadas, por su
 Magestad tan acertadamente, que si de otra
 manera se huviérâ guiado sin duda no se con
 siguiera el fin que todos han visto. Por que
 las vezes que ha sido necesario el gouierno y
 arte se ha obseruado puntualmente, y quando

LA GUERRA

ha sido menester la fuerza, y determinacion,
se ha executado con aquel es fuerço y valor
que es menester, para que la fama de su Ma-
gestad, que de tan superior ala delos Capita-
nes passados, quanto en la virtud, y valor
lo es el Emperador a todos ellos.

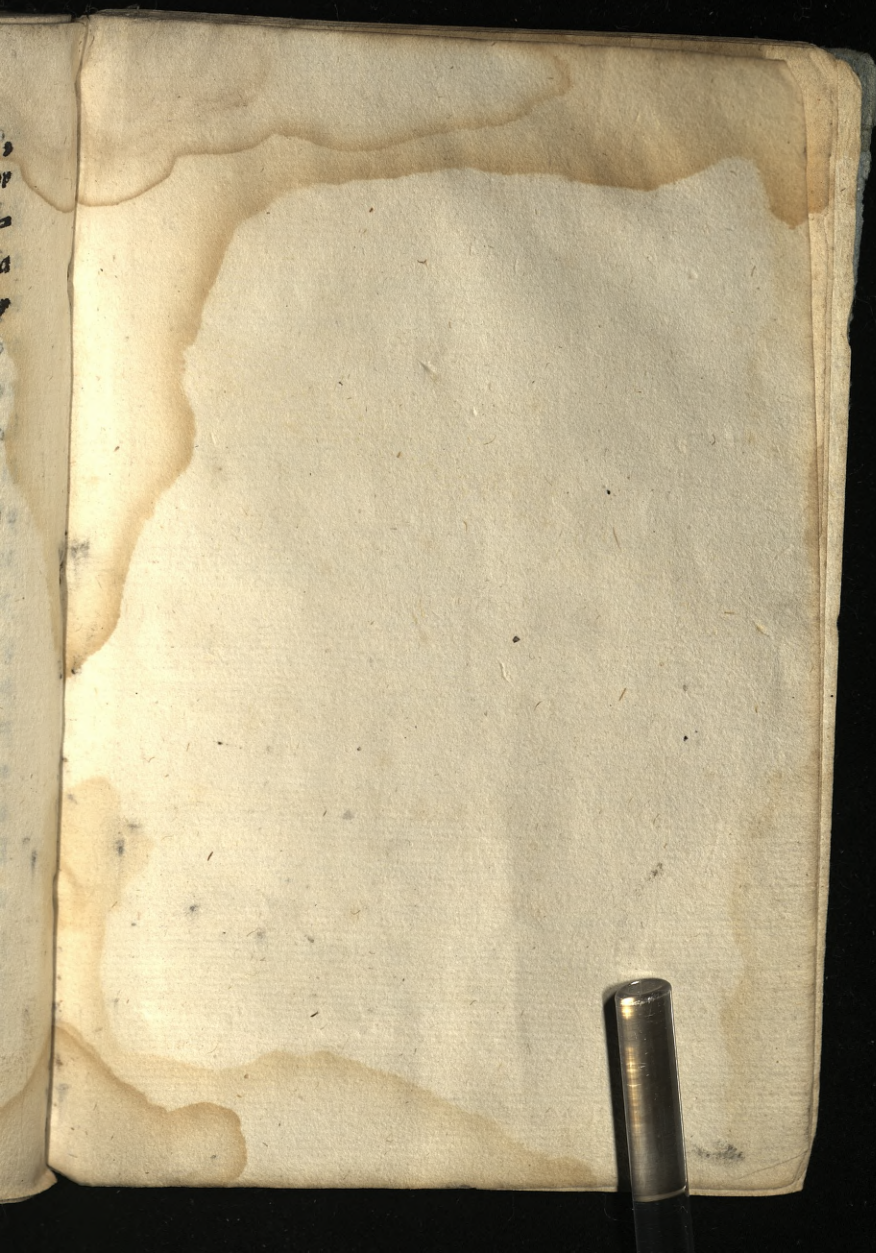
PLVRIMVM FACERE
ET MINIMVM DE SE LOQVI

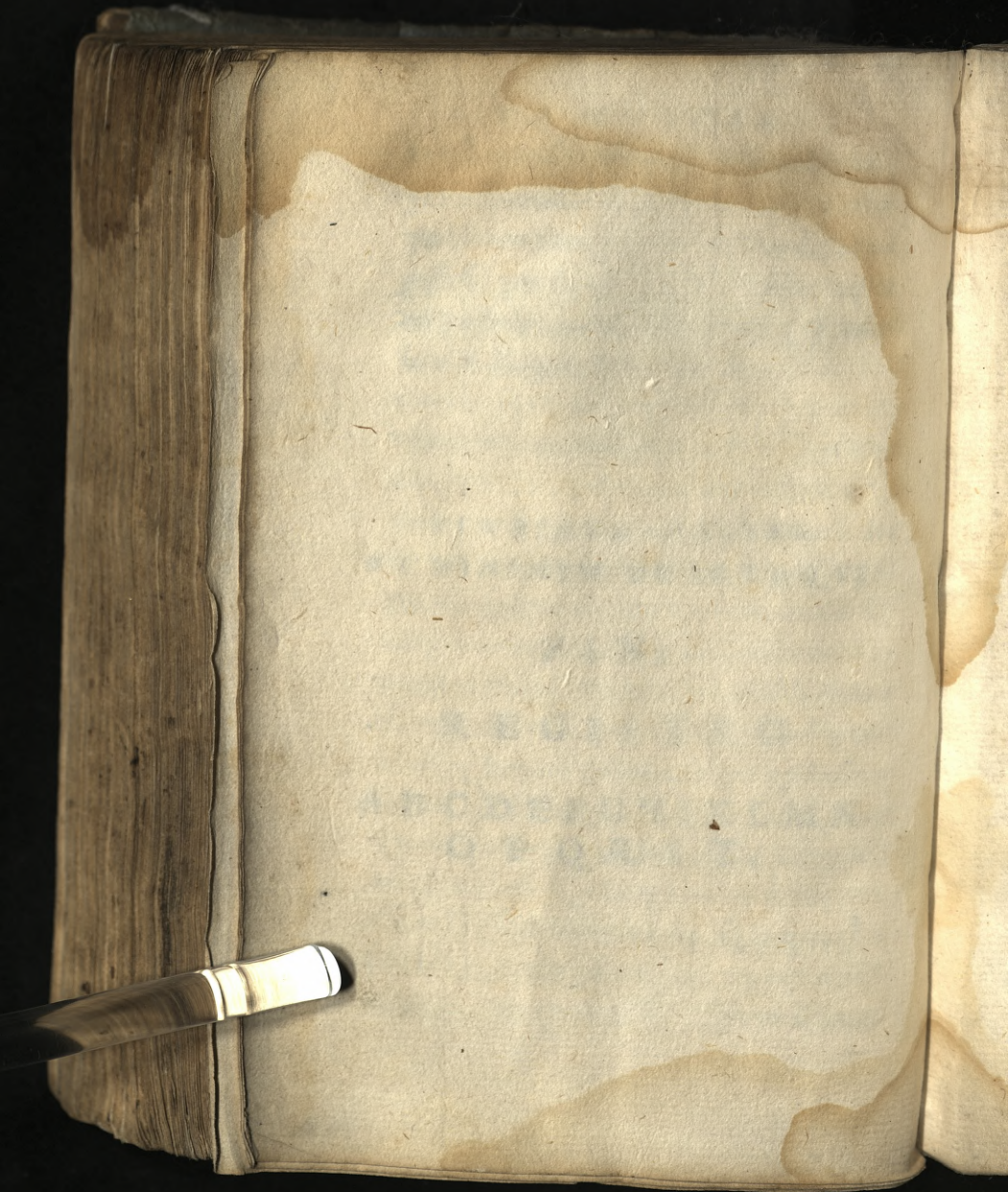
FIN.

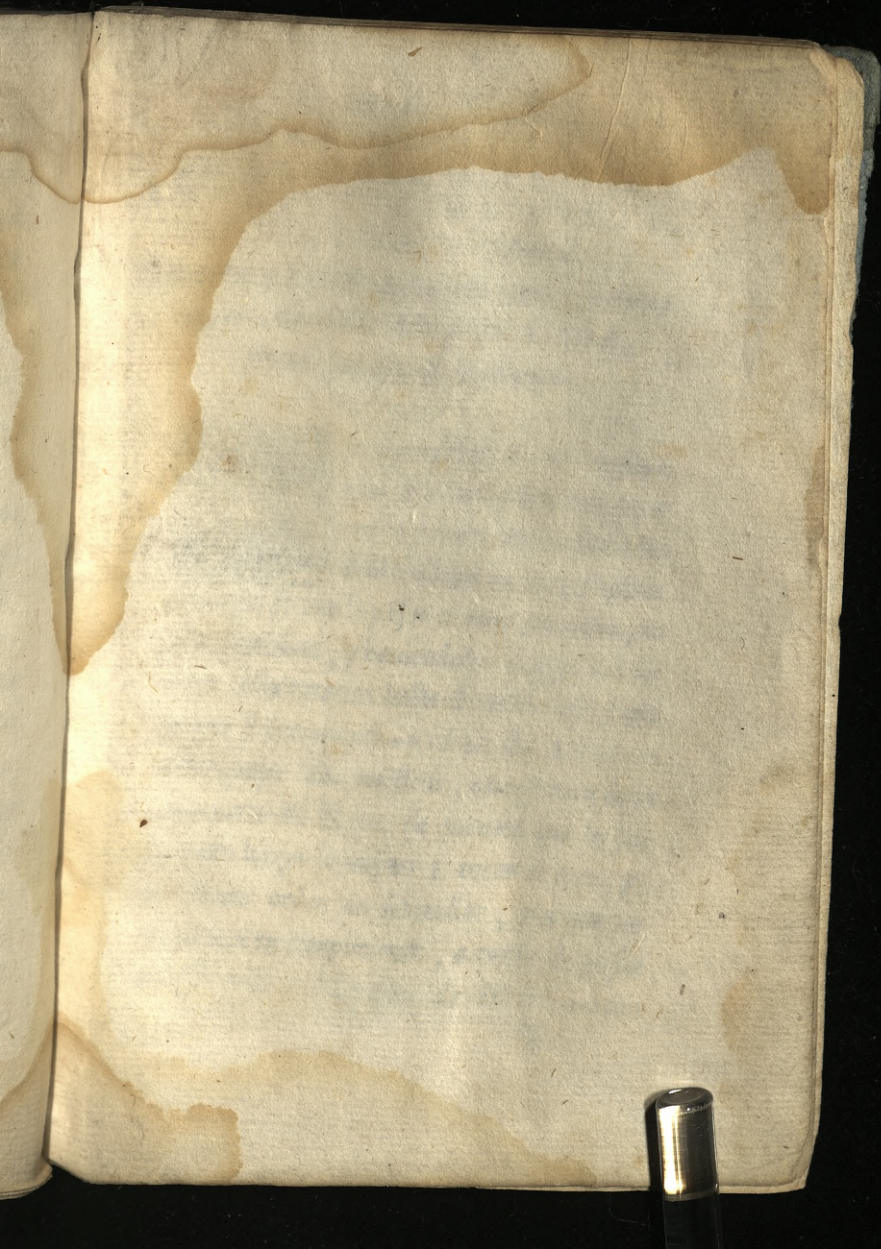
REGISTRO

A B C D E F G H I K L M N

O P Q R S T.









C A R T A
DE L SERENISSIMO REY
DE ROMANOS ESCRIPTA
EN PRAGA .X. DE IVLIO.

Enel Año de Mill, y Quinientos, y
Quarenta, y siete; al Licenciado Gamez su Emba
xador, Cerca dela Magestad Cesarea,
sobre el succeſſo de Bohemia.



O que aca hay de nuevo des
pues dela carta de tres de Julio
es. Que el martes pasado los
dela Ciubdad de Praga (estado
en lo que se puede pésar cō ruin yntencion y no
poca soberuia, y hauiendoles alargado el ter
mino dela Citacion hasta el viernes asu supli
cacion) Començaron a medio dia, a tirar ar
cabuzazos a los nuestros, que estauan desta
otra parte del Rio; de manera que les fue
forçado hazer lo mesmo y tocar al arma, pe
ro dimos orden en detenellos, por que no
vinieſſen en rompimiento, a causa de no ser
avn llegado el Marques de Marignano con

T

su gente , y sabiendo en aquel punto que es-
taua ya quatro leguas , despachamos vn gen-
til hombre dando priessa en su venida: los de
la Ciubdad perseueraron vn rato en su pro-
posito por que no contentos del tirar delos
arcabuzazos , tiraron ansi mesmo algunas
pieças de artilleria con que mataron cinco o
seis personas , y començaron a fortificarse
apriessa haziendo sus reparos , y sacar artille-
ria , y ponerla en ellos , y en la puerta dela
puente : Alamañana siguiente lo mismo , y
aquella tarde hauiendo nos venido auiso , que
delos lugares comarcanos dela otra parte del
Rio , venia mucho numero de gente a entrar
en la Ciubdad , aquella noche embianos vn
numero de Cavallos armados , Vngaros ,
y a Carlo xaradin con ellos para que passas-
sen el Rio avado , y siendo assi los amones-
taßen primero , que se tornassen a sus Casas
y estoviesen en ellas em paz , y no lo quiriendo
hazer los mataßen ; y siendo ya de dia co-
mo los dela Ciubdad sintieron la gente de

cauallo de la otra parte salieron vn numero
de mill, mas con sus escopetas, y otras ar=
mas contra ellos, bien vn quarto de legua, y
acometiendo los nuestros los rompieron y fue=
ron matado en ellos hasta metellos por la puer=
ta dela Ciudad, de donde les tirauan mu=
chos mosquetazos y vn artilleria, y fueron
muertos delos Bohemios passados de dozien=
tos, y cincuenta; y presos ciento y diez po=
cos mas, y delos nuestros nohuvo ningun muer=
to. Con esta mano que se les dio, y conuenir
el Marques de Mariñano a medio dia con
su Infanteria, perdieron el animo, y ablan=
daron mucho, y ala hora prometieron de tor=
nar aquitar el artilleria de donde la hauian
puesto, y dexar sacar bastimentos dela Ciu=
dad para nuestra gente, que antes lo hauian
proyvido, y tenian cerrada la puerta dela
puente sin dexar entrar ni salir anadie.

El suplicar queles alargassemos el termino para
responder ala citacion que les hauiamos em=
biado fue con astucia y maldad para en aquel

medio poderse proueer, y preualer de gente segun ha parescido, por que luego escriuieron doze cartas paradiuersas partes, pidiendo ayuda, y dellas embiaron solamente las tres y nos fue trayda la copia de vna; bien es verdad que despues se arrepintieron, y tornaron arreuocar aquellas letras que hauian embiado, y las otras nueue detubieron sin embiar.

El Viernes pasado (que fue el dia en que se cumplia el termino en que hauian de responder a nuestra citacion) vinieron al Castillo de Ciudad vieja y nueua y del Laninzeit, basta quinientas personas o poco menos, adonde estando sentado en la Sala grande con los Obispos, Varones, y gentiles hombres que hauemos hecho venir para Juezes, les mandamos dezir que diesen respuesta ala citacion enque narrados los articulos, delo que hauian hecho contra nos; y ellos por si, y en nombre de sus Ciudades respondieron, que conoscián hauer errado, y de linquido graue

mente, y puestos de **Rodillas** nos suplica=
ron les quisiessomos perdonar, y rescibir en
gracia, e yndignacion, alo qual les manda=
mos responder, que ellos sabian bien lo que
hauian hecho en nuestro desseruicio antes, y
agora nueuamente, despues que aqui hauia=
mos venido; pero por que a todos fuese no=
torio y manifesto lo mandariamos leer alli, lo
qual se hizo, y fue harto mas larga y cum=
plidamente que se les hauia embiado en la cita=
cion, y acabado de leer (todos ellos puestos
de rodillas entierra, y llorando la mayor par=
te) nos tornaron a suplicar los quisiessomos
rescebir engracia e yndignacion, como por
nos lo hauian fecho: tomando por rogadores
y abogados ami hijo **Hernando** y al **Duque**
de **Augusto** y al de **Texin** que estauan pre=
sentes alli, los quales como es aca costumbre
no solo suplicaron, mandandoles responder,
que si ellos tenian alguna cosa que dezir, y
alegar endescargo suyo lo hiziesen, por que
mas nos holgariamos que se determinasse por

via de Justicia, que se viesse la que tenían,
respondieron que no tenían nada que alegar
sino suplicar lo que primero, y viendo esto
los mandamos dezir, que aunque sus yerros
y excessos eran tan grandes, que mereçían
grandissima punigçon y castigo (teniendo
consideraçion al ruego de mi hijo y delos Du
ques, y delas otras personas que por ellos
yntercedian) les rescibia en gracia e yndigna
çion, y les dariamos algunos articulos, que
queriamos, que cumpliesen, y mientras que
se les dauan y se cumplan que dassen alli to
dos detenidos en vna Estuffa grande que es
taua en la mesma Sala adonde los manda
mos meter, y eran tantos que apenas cabian.
Durò esto con el consejo que despues tuui
mos con los Juezes hasta la vna. Despues
que ouimos comido les mandamos los articu
los que queriamos, que cumpliesen que son
los siguientes.

El primero que quitassen los sellos dela Liga,
que tenían hecha, ala primera dieçta que

tuviéremos del Reyno ; con lo qual nos
contentamos por que estionçes nos pareçe que
sera mejor .

El segundo que nos den en nuestras manos to=
dos los Priuilegios que tienen para los refor=
mar y quitar los que fuere nuestra voluntad,
y dexar les los que nos pareçieren conuenir,
por que ala verdad hay algunos que son ne=
cesarios que tengan .

El terçero que nos den assi mesmo todos los Pri=
uilegios delos officios y confradias , que son
muchos, y causa de hartos males y desordenes .

El quarto que nos den todas las Rentas, Casillos
v asallos , y telomos para que de aqui ade=
lante sean nuestros .

El quinto que nos entreguen todos las letras , y
escripturas deligas , y confederaciones , e
yntelligancias que tienen hechas con el Du=
que Ioan Federico de Saffonia, y los deste

Reyno, y en todos los de mas de qual quiera
Estado, y condicion que sean, subditos y no
subditos nuestros, entre las quales espera=
mos hallar algunas, que sean bien al pro=
posito.

El sexto que el seruicio dela cerueza que nos ha=
uian concedido por tres años sea perpetuo pa=
ra siempre nuestro.

El septimo que nos den toda la artilleria, y mu=
nicones que tienen para traer al Castillo sin
que les que de ninguna, y que todas las ar=
mas que ubiere y tuviere cadauno, de espa=
da fuera, las pongan en la Casa dela Ciu=
dad, para que hagamos dellas lo que fuere
nuestra voluntnd y seruicio, que hauiendo
cumplido todo esto eramos contentos de per=
donar, todo el Pueblo, excepto alguna per=
sonas, que hauian de lenquido brauamente,
las quales queriamos reseruar para los man=
dar castigar, por que no se podia dexar de

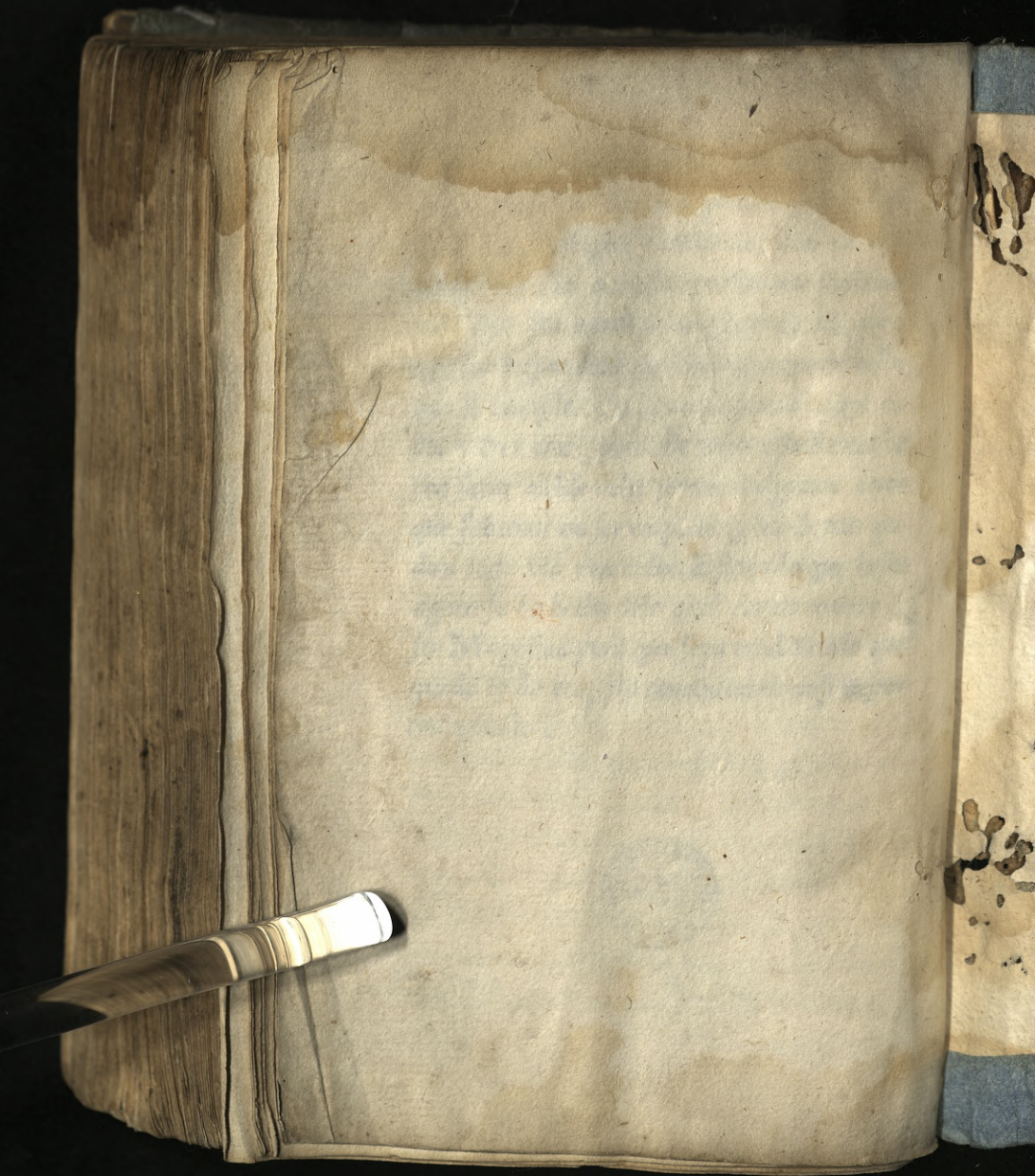
hazer sin offensa dela Justicia, y perjuizio
dela Republica.

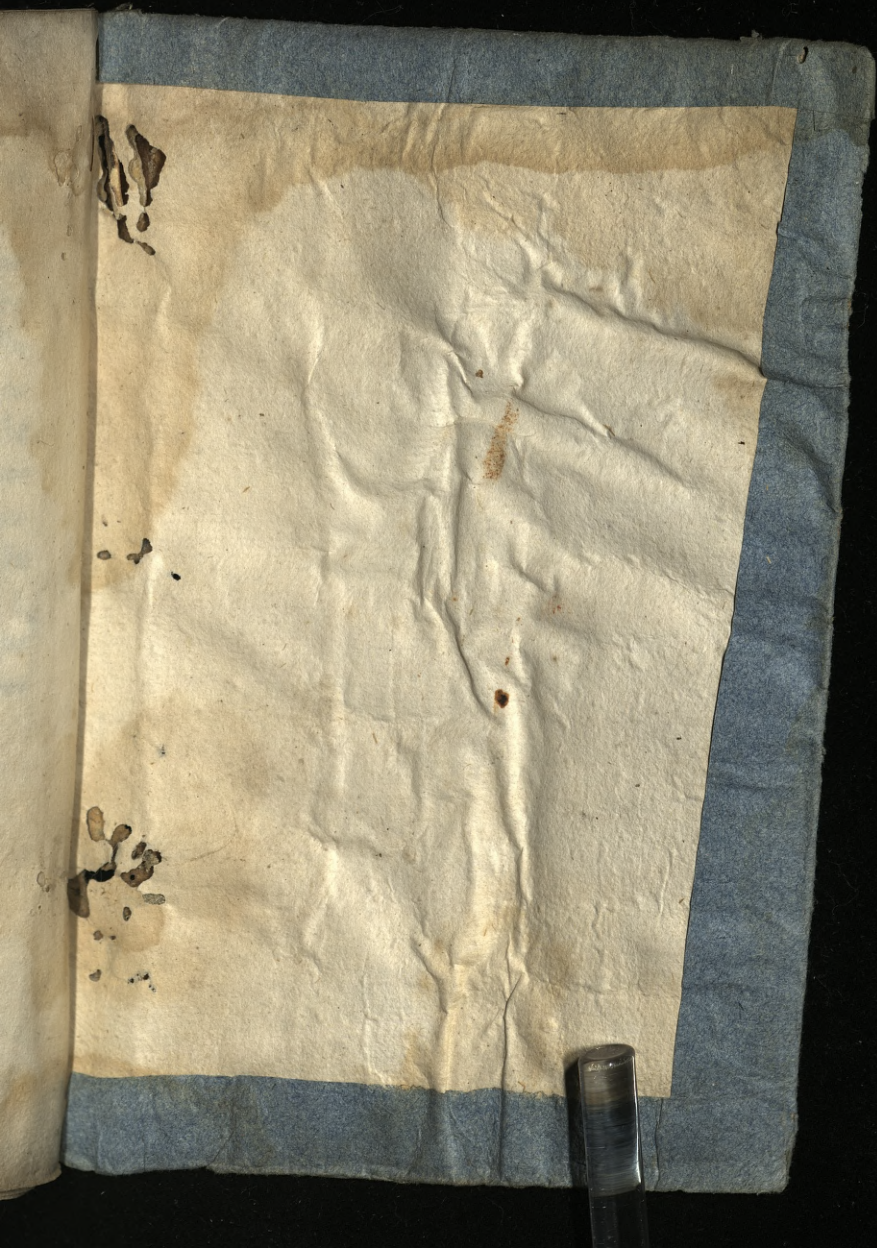
Embiados los dichos articulos, y vistos por ellos
avunque les paresçieron graues, alcabo dixe
ron que los concedian, y tenian por buenos,
pero que seria menester proponerlos al Pue=
blo, y para esto mandamos soltar hasta qua=
renta o cincuenta personas para que enten=
diessen en la execucion dellos, los quales pro=
pusieron y fueron aceptadas y concedidos de
todos, y se començo ala hora a entender en
la execucion. Ayer sabado nos traxeron y en=
tregaron todos sus Priuilegios excepto algu=
nos particulares, que por ser muchos y no
les hauer podido Juntar tan presto todos, no
fue possible, pero han prometido delos traer
en acabandose de Juntar. Traxeron ansi
mismo haver mucha parte del artilleria, y oy, a
lo que creemos se acabara de traer la que que=
da. Tâbien se ponen todas las armas en la Ca=
sa dela Ciudad segun pedimos, y se yran cum=
pliendo los dichos articulos lo mas presto que

fuere posible en los quales ya no ponemos
duda , pues los dos mas graues y difficulto
sōs delos Priuilegios y artilleria estan ya casi
cumplidos ; los que estan presos nos suplica
ron ayer los mandasemos sacar de alli, pero
a se les respondido que hayan paciencia hasta
que se cumpla todo ; pues se podra hazer en
dos o tres dias , pero con todo esto hemos he
cho sacar allēde delos primeros algunos otros
que sabemos no ser culpados, y los de mas que
dan toda via detenidos. Esto es lo que hasta
agora se ha hecho delo qual dareis cuenta a
su Magestad para que sepa en el Estado que
queda lo de aca, y lo comunicareis ansi mesmo
con mi hijo .



nos
lto
afi
as
ero
sta
en
he
ros
que
sta
a
que
mo





BIBLIOTEKA KÓRNICKA

13991

A
VER
RA
DE
ADEM
ANTI